RADIUX

Hay un cigarrillo
para la gente que cree
que lo mejor es
trabajar en equipo.



En mi país
fumamos
Colorado



AÑO 1 - N° 10 - BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 25, 1969 - $150

PERISCOPIO

EL INTERIOR REBELDE

EDITORIAL TIERRA FLANA

BUENOS AIRES RECOBRADA



ALSINA Y DEFENSA

EXCLUSIVO: HABLA OVANDO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RELATOR

Hay gente que se desespera por tomarla

CERVEZA DE PALERMO

cuesta pero llega

CERVEZA DE PALERMO

PRODUCCION LIMITADA

1
1
2
3
4

PERISCOPIO

AÑO 1 • Nº 10 • BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 25, 1969



No bastaba con declarar monumentos históricos a las reliquias del pasado argentino: solían terminar en ruinas al no preverse también su mantenimiento. La Municipalidad de Buenos Aires ha decidido modificar esa política: su compra de la vieja farmacia de la Estrella, en Alsina y Defensa (foto de la portada), es sólo el primer paso de un vasto operativo que tiende no sólo a conservar el patrimonio artístico e histórico de la ciudad sino a mantenerlo vivo (página 42).



La agonía del estaño parece íntimamente ligada a la nacionalización del petróleo, que explotaba la Gulf en Bolivia: el dinero que arrojen los pozos serviría para crear nuevas minas de bismuto y zinc. El bloqueo del gasoducto Santa Cruz-Yacuiba es el problema inicial que esa medida ocasiona al Gobierno vecino. Un resumen de tales dificultades lo proporcionó a un enviado de PERISCOPIO *el Presidente Ovando, en su primera declaración a la prensa extranjera (página 78).*



Una tarde de la semana pasada, dos redactores de PERISCOPIO *conversaron durante una hora y media con el general Francisco Imaz. Tema: las provincias. Este año, por primera vez, el interior sustituyó al cinturón industrial de Buenos Aires como protagonista de la política nacional. El Ministro insiste en presentar una imagen apacible de ese "otro" país; entretanto, cuatro corresponsales describen los conflictos de San Juan, Tucumán, Santa Fe y Córdoba (página 14).*

INDICE

CALENDARIO 6
CIENCIA Y TECNICA 31
CINE 63
DEPORTES 64
ECONOMIA Y NEGOCIOS 23
EXTRAVAGARIO 61
LIBROS 50
EL MUNDO 69
EL PAIS 12
SEÑORAS Y SEÑORES 86
TEATRO 35
TEXTOS 52
TRANSICIONES 11
VIDA MODERNA 42

PERISCOPIO

APARECE LOS MARTES

Director - Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: $ 10.000.000). Perú 367, Pisos 19, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Baires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., Belgrano 335. Impreso en talleres gráficos Rotog-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: $ 150 por ejemplar. Número atrasado, $ 200. En Uruguay: $ 100 oro; en Paraguay: 90 guaraníes. Suscripciones: Argentina, $ 8.000 por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares.
Prohibida la reproducción parcial o total.
Hecho el depósito de ley. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: Nº 1.019.000.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



El Sr. Sagarra está contento.
(no es para menos)

Este año hemos ganado el Primer Premio en el Festival Internacional del Film Publicitario de New York, el "León de Bronce" en el Festival de Cannes, Primera Mención Especial y Mención Especial en el Festival del Film Publicitario Argentino de Rosario. A su vez los clientes están contentos porque nuestras campañas venden. Los únicos que no estamos contentos del todo somos nosotros, porque ahora cada vez que un cliente nos encarga un film publicitario, lo quiere con premio internacional incluído. (Estamos pensando en ofrecerlo como servicio normal de agencia).

Departamento Creativo de
SAGARRA PROPAGANDA S.A.

CORREO

OPINIONES

He leído en el Nº 9 de PERISCOPIO *la nota "Ideas nuevas en un viejo partido", en la que se vuelca una conversación-reportaje que tuve con un redactor de ese semanario. Debo hacer dos rectificaciones de importancia. En primer lugar, no soy abogado sino procurador universitario, y por eso mismo no me atribuí aquel título. Dije, creo que textualmente, que "a pesar de ser hombre de Derecho suelo decir que la legalidad formal no nos debe llevar a la inmovilidad histórica". Me considero hombre de Derecho, en sentido lato, por mi formación universitaria y ejercicio profesional, y por el desempeño de mandatos legislativos que han contribuido a conformar esa faceta de mi pensamiento.*

La otra aclaración es que no expresé, de ninguna manera, que un Gobierno de partido debía tener por Ministro de Economía a un técnico, un independiente. Dije que la economía debe ser planificada a nivel técnico y que debe seguirse una política independiente en materia económica.

Arturo Mor Roig
Capital Federal

REVOLUCIONES

Considero muy ilustrativo el artículo sobre la actuación del general Francisco Reynolds en la Revolución del 6 de setiembre [PERISCOPIO, *Nº 9*]. *Sin embargo, no me parecen serias las argumentaciones del citado militar acerca de su intervención en el cuartelazo de Uriburu. Si era amigo y admirador de Yrigoyen, debió defenderlo hasta el último minuto, y no complicar a los futuros oficiales a quienes él formaba —como director que era del Colegio Militar— en el derrocamiento de un Gobierno legítimo. Creo que los males de nuestro país se iniciaron el 6 de setiembre de 1930; si, como es evidente, Reynolds y sus cadetes eran la única fuerza con que contaba Uriburu, esos males no habrían comenzado si Reynolds hubiese permanecido fiel a la Constitución.*

Mariano H. Tomé
Capital Federal

JUBILADOS

En el Nº 8, Enrique Bellavigna deja escapar una desafortunada expresión con referencia a la permanente protesta de los jubilados, y la atribuye a "egoísmo senil", sin analizar la posible justificación por la falta de sensibilidad y de sinceridad con que las autoridades enfocan sus problemas. Debo suponer que él no cuenta entre los miembros de su familia con ningún jubilado "común", o que esa expresión pueda ser el reflejo del comentario del Secretario Cousido.

Si antes de catalogarnos como "egoístas seniles" se hubiese preocupado de asesorarse —sin prejuicios— en las Organizaciones de Jubilados, sin duda que su concepto hubiese sido otro, realmente objetivo, y no influenciado por la información oficial, casi siempre interesada y casi nunca veraz. Reconozco al igual que todos los "pasivos", la preocupación de Cousido por remediar nuestros males; pero el hecho de que —según se desprende del artículo en cuestión— reconozca en parte su fracaso, pudo ser razón suficiente para no endilgarnos el despectivo epíteto.

Partamos de la base de que no es verdad que las prestaciones mínimas se hayan elevado de 12 a 20 mil pesos mensuales: son, por lo menos, 800 mil los "pasivos" que perciben un haber entre 7 y 13.000 pesos, y los 500 mil restantes cobramos entre el 40 y el 55 por ciento del haber en actividad, cuando la nueva Ley lo fija entre el 70 y el 82 por ciento, aunque todavía nadie se jubiló bajo ese régimen. Añádese a esto el hecho de que se nos atiende como a molestos pordioseros ("ya vienen a jorobar esos viejos", se murmura cuando hacemos las colas); que no hay posibilidad de averiguar por qué se nos paga lo que cobramos; que servimos de tema para el sainete y los espacios cómicos de radio y TV; *que contribuimos —sin agradecimiento— a disminuir el déficit de los Presupuestos (250 mil millones desde 1956; 18 mil millones este año porque se nos escamoteó el ajuste de haberes que fijaba el Decreto 8525 en su art. 25 y que, todavía, debemos oír que "a los jubilados no se les debe nada"). Además no son muchas las conversaciones que la Secretaría de Seguridad Social se preocupó de encuestar y que, más positivo que esto, hubiese sido averiguar, por ejemplo, por qué muchas pensiones que pueden liquidarse en 60 días se demoran hasta tres años y se liquidan "a piacere".*

Cuando los obreros reclaman por sus derechos, pueden desatar "cordobazos" o incendiar trenes; a los jubilados no nos queda otra alternativa que "el pataleo" evidenciado por el incesante e inocuo charlar de nuestros problemas. Sólo me resta desearle al articulista que para cuando él se jubile, el Secretario Cousido haya podido imponer sus proyectos, sin interferencias, en forma tal que no deba incluirse automáticamente en el grupo de "egoístas seniles" en que nos ha encasillado.

Gerardo Fernández
Capital Federal

—La expresión cuestionada por el lector Fernández no llevó otro propósito que el de graficar el denuedo con que actúan los jubilados. En cuanto a las cifras que inserta, no coinciden con las oficiales: éstas señalan sólo a un 33 por ciento de los jubilados como recibiendo menos de 13.000 pesos mensuales.

LATINES

Ya que se empeñan en escribir en latín (Nº 8, pág. 11), háganlo por lo menos en forma correcta. Cito de la Gramática Latina de Luis Valmaggi, párrafo 172: "Usase sin preposición el ablativo de los nombres que denotan espacio de tiempo". Así que hay que decir "illo tempore", no "in illo tempore". "Ceterum senseo inimicos libertatis prensae esse delendos." Les deseo toda clase de buena suerte, sobre todo con respecto al juicio pendiente de la Corte Suprema.

Rodolfo Berge
Villa Maipú, Buenos Aires

GUERNICA

Interesante e informativo el artículo "Picasso vs. Franco", del Nº 7. No entiendo, sin embargo, por qué suponen que Picasso "tal vez no se niegue" a entregar su Guernica *a España, o de dónde sacan aquello de: "Nadie ha podido poner en duda la profunda españolidad de Picasso"; o, en fin, quién está en condiciones de afirmar que el destino de* Guernica *es España. Esa obra magnífica, suprema, ha sido y es la mayor señal de acusación (o una de las mayores) de Picasso contra Franco. ¿Cómo es posible que el gran artista entre siquiera en conversaciones con quien nada hizo, en 1937, por evitar la masacre de Guernica?*

Alfondo Igartúa Senillosa
Rosario, Santa Fe

—Es Picasso quien no duda de su españolidad: entre otras cosas, conserva su ciudadanía de origen, como se explica en la nota. En cuanto a la entrega de *Guernica* a España, su autor ya la tiene decidida, sólo que esa entrega se hará —como acaba de informar su abogado— cuando sea restaurada la República. ⊖

Correo Argentino Correo Central y Suc. Cobranza
Tarifa reducida Nº 8605
FRANQUEO PAGADO Concesión Nº 197

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CALENDARIO

CINE

Las infieles — Otra minuciosa disección del código burgués, conducida por Chabrol con su gélido sentido del grotesco: al final, la familia está unida y feliz gracias al engaño y al crimen (Luxor, ver página 63).

Bajo el poder de la maldad — Un jovencito hipnotizado trasmite sus emociones violentas a dos ancianos muy caseros: brutal, fascinante estímulo para el terror, donde el difunto Karloff asusta menos que una genial Catherine Lacey (Arizona, ver página 63).

La revolución de octubre — Frédéric Rossif, un exceso alabado por *Morir en Madrid*, demuestra que su habilidad de ensamblador no logra disimular la escasez de los materiales disponibles en esta ocasión: el resultado es un film sentimental sobre un cataclismo, agravado por los inverosímiles pavores de la censura argentina (Paramount, Libertador).

Invasión — El primer argumento de Borges y Bioy Casares que se filma. El debutante Hugo Santiago construye con fanática exactitud el asedio y la defensa de la mítica ciudad de Aquilea, quizás Buenos Aires (Lorca).

Las chicas — Tres actrices representan *Lisistrata*, de Aristófanes, y se preguntan si hoy también podrían modificar el mundo si se negaran a acostarse con sus maridos. Mai Zetterling obtiene su mejor film con este inédito tono de sátira (Coliseo).

Te amo, te amo — Alain Resnais reencuentra, en medio de la parafernalia de la ciencia-ficción su tema único y obsesivo: la búsqueda de una mujer amada a través de la memoria falaz del tiempo cuyo curso no definen los relojes (Premier).

TEATRO

Ejecución, de John Herbert — Lo que ocurre en un reformatorio canadiense es una reducción de lo que ocurre en toda sociedad humana: un juego sangriento por dominar y ser dominado, nada más que en el primero las reglas han sido dictadas por un sabio *metteur-en-scène*, Agustín Alezzo (Payró).

Escalera, de Charles Dyer — Un peluquero homosexual, ex actor fracasado, con su fantasma más obsesionante pasa revista a otra pesadilla: su vida anterior. Tales delirios son aprovechados por Oscar Ferrigno para componer uno de los mejores personajes de su carrera (Instituto de Arte Moderno).

El preceptor, de Bertolt Brecht — Las angustias de un adolescente torturado por su vitalidad sexual —una especie de anti-Werther— le sirven al autor de *La ópera de los dos centavos* para examinar las relaciones de clase, no sólo en el siglo XVIII sino también en nuestros días (Theatron).

Rozencranzt y Guildenstern han muerto, de Tom Stoppard — El auto sacramental más importante en lo que va del siglo después de *Godot*, una reflexión sobre la vida y la muerte, cuyas proposiciones lúcidas son opacadas por el director Bonet y el actor Brisky (San Martín, Sala Martín Coronado).

La valija, de Julio Mauricio — Los últimos fulgores de un neogrotesco cuyos personajes, sabiamente animados por Héctor Alterio, Elsa Berenguer y Rubens Correa, cuestionan a fondo la alienación de la clase media argentina tomando como pretexto la infidelidad ocasional de una esposa (Regina).

TV

MARTES 25. *Cosa juzgada* — Convencidos de que uno de los médicos del hospicio quiere eliminarlos, los enfermos organizan una confabulación en contra de *El Rey* (Canal 11, a las 22).

Los Vengadores — Nadie puede explicar la misteriosa *Desaparición* de los espías. La cárcel tiene instalados los más modernos sistemas de seguridad, pero los prisioneros siguen evadiéndose (Canal 13, a las 24).

VIERNES 28. *El mundo del espectáculo* — Una pieza que perduró dos años en los carteles de Buenos Aires, ahora transformada en película: *La Fiaca* (Canal 13, a las 21).



Stoppard

El detective fantasma — El punto medio entre Ian Flemming y Sherlock Holmes (Canal 11, a las 20).

DOMINGO 30. *Cine y Cultura* — Para rememorar los puntos claves de la historia del cine y saborear otra vez las delicias conocidas (Canal 7, a las 14.30).

Grandes Versiones — El último capítulo de la ajustada versión que Renán hizo para la televisión del *Papa Goriot* (Canal 7, a las 16).

La Ciudad Creadora — Un programa periodístico serio y con swing. Los conductores pueden mostrar su oficio en entrevistas directas y fuera del estudio (Canal 7, a las 13.30).

PLASTICA

Albright-Knox Art Gallery — De dos mil a cinco mil personas por día se deslumbran con la gran escuela norteamericana de la última década, y un Gauguin, Miró, Matisse, Cézanne, de primer orden (Museo de Bellas Artes).

Santiago Cogorno — No importan demasiado los descubrimientos en arte, cuando se puede esculpir con la fuerza y la inocencia con que este artista lo hace (Rubbers, Florida 935, pág. 40).

Ernesto Deira — Encerrando los torsos en ventanas que se abren contra fondos negros, Deira olvida la línea (su arma mayor) y se pierde en el bosque de los objetivos inseguros (Art Gallery, Florida 683; pág. 41).

Panorama de la pintura argentina 3 — La mejor de todas estas exposiciones que la Fundación Lorenzutti, con más fervor que eficacia, ha dedicado a una escuela que, vista con perspectiva (gracias a Lorenzutti, al fin y al cabo) demuestra una desordenada debilidad (Salas Nacionales de Exposición, Posadas 1725).

Martha Peluffo — Caras de Norma Aleandro, de Tato Bores, de Oscar Gálvez, de Gatti, de Tita y de Palito, con la precisión —pero no con la ingenuidad que los salva— de los afiches de cine de la calle Lavalle (Carmen Waugh, Florida 948).

MUSIC HALL

Beat Baires — Una de las mejores oportunidades para conocer la música joven: *Pappo's Blues* da un recital, y los chicos, que deliran y gritan *yes*,

Vale la pena esperar

No tenemos entrega inmediata. Pero entregamos calidad Mercedes-Benz.

Año tras año fabricamos más camiones, más colectivos, más ómnibus.
Ampliamos el programa de producción de 8 a 34 diferentes ejecuciones, que serán incrementadas a breve plazo. Toda una performance técnica Mercedes-Benz.
Equipamos todos nuestros vehículos con el nuevo motor Diesel Mercedes-Benz de Inyección Directa: nuevo capítulo en la historia del Diesel.

Resultado: somos líderes del mercado de camiones, colectivos y ómnibus Diesel de mas de 4 toneladas.

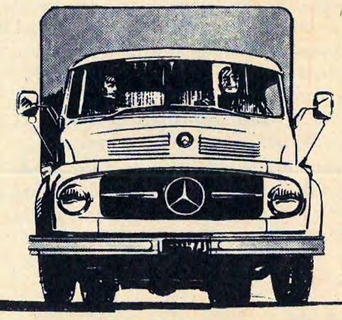
Evolución de nuestras ventas (en millones de pesos)



* (Estimado hasta 31/12/69)

Y a pesar de nuestra continua expansión, no logramos satisfacer la demanda.

Por eso ampliamos aún más la capacidad de nuestro Centro Industrial de González Catán.
Y seguimos fabricando únicamente calidad Mercedes-Benz: ninguna unidad sale de fábrica sin haber pasado por los rigurosos controles de calidad fijados por Daimler-Benz AG de Alemania.
Control de cada pieza.
Control de las máquinas que las fabrican.
Control de los controles.
Por eso se tarda más en fabricar un Mercedes-Benz.
Y vale la pena esperarlo.



Mercedes-Benz
"Su buena estrella en todos los caminos"

Miembro de ADEFA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Monti

completan el espectáculo (Coliseo, a la 1).

Poni Micharvegas — El poeta se convierte en un showman inédito en Buenos Aires, cuando dispara sus *Canciones de Fogueo*, sobre un público contagiado de su calidez (Instituto Di Tella, martes, a las 22.30 y domingo, a las 19).

Nacha Guevara — Una juglaresa sofisticada compone en honor de *Anastasia Querida*, un show con canciones de Vian, Brassens y algunos argentinos (Instituto Di Tella, de miércoles a domingo, a las 21).

Canciones en informalidad — Marikena Monti, Jorge de la Vega y Jorge Schussheim, desde mediados de temporada mantienen un espectáculo que amenaza convertirse en la fórmula del éxito (SHA, todos los lunes, a las 21).

MUSEOS

De Arte Oriental — Todas las japonerías, chinerías y exotismos que harían las delicias de cualquier poeta en tiempos de Rubén Darío (Avenida del Libertador 1902, primer piso; miércoles a lunes, de 15 a 19).

De la colectividad judía — Los recuerdos de los pioneros, de los "gauchos judíos" y también los testimonios del valor y sufrimientos de una cultura muchas veces milenaria (Libertad 773; domingos, de 10.30 a 12.30; martes, de 15 a 17.30; miércoles, de 9.30 a 12 y de 15 a 17.30. Entrada libre).

Serpentario del Instituto Nacional de Microbiología — Los ejemplares más peligrosos de la fauna argentina, ahora transformados en auxiliares de la ciencia (Vélez Sársfield 563; martes y jueves, de 10 a 17).

DISCOS

Pierre Boulez dirige a Debussy — El autor de *Le marteau sans maître* se trepa al podio de la New Philharmonia Orchestra para extraerle el Preludio de *La Siesta de un fauno*, *La mer* y *Jeux*. El resultado es sorprendente: Claude de Francia, de pronto se convierte en uno de los manipuladores de timbres más formidables que han existido (CBS).

Beniamino Gigli — Una antología de viejas grabaciones, bandas de sonido de obsoletas películas y el registro de la despedida definitiva del divo, en italiano e inglés macarrónico, constituyen un testimonio; también un desencadenante de nostalgias (Trova).

LIBROS

La noche de los tiempos, por René Barjavel — Desde una fenomenología de la imagen poética, este best seller en Francia se libera de su prescindibilidad para dejar al descubierto una confusa e inquietante belleza (Emecé, 750 pesos; ver página 56).

Introducción al estructuralismo, por varios autores — Todas las claves de una metodología cuyo pope máximo es Claude Lévi-Strauss y cuyos catecúmenos hoy son legiones (Nueva Visión, 860 pesos; ver página 50).

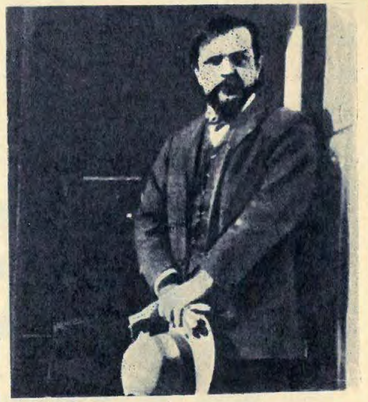
La vida cotidiana, por María Rosa Oliver — El segundo tomo de memorias de una personalidad fascinante, que abarca sus años de adolescencia y juventud, es decir, desde la Primera Guerra Mundial hasta la guerra civil española. También, un friso apasionante, cuyos personajes tienen mucho de novelesco gracias a la humildad de la narradora (Sudamericana, 1.200 pesos).

LA BONNE TABLE

Marie-José — Una familia oriunda de Arcachón, se desvive para perpetuar



Oliver



Debussy

en Buenos Aires las tradiciones *du pays*: pâtés y quesos. Además, los *gourmets* pueden deleitarse con un buen plato de *Sôle normande* o de *canapés de champignons* (Paysandú 1199; cerrado al mediodía; 1.500 pesos por persona).

El palo borracho — Aunque ya no es la estación de los fríos ideal para saborear el locro "adornado", el buen matambre casero y el puchero de gallina a la entrerriana, pueden sustituirlos hasta que vuelva el invierno (Juncal 1773; 1.800 pesos por persona).

Sancho Panza — Una buena paella o una suculenta cazuela de mariscos son los orgullos del *chef* (Corrientes 3980; 1.300 pesos por persona con vinos nacionales de marca).

DEPORTES

SABADO 29. *Karate-Do* — Este deporte, de profunda concentración mental, en el que la habilidad domina a la fuerza, ha sido definido por sus oficiantes como una actividad de hondas raíces filosóficas. Tomará un difundido estado público en el primer torneo argentino de la especialidad, auspiciado por la Federación Argentina de Karate-Do (en el Ateneo de la Juventud, Riobamba 179, a las 16).

DOMINGO 30. *Automovilismo* — La categoría técnicamente más avanzada —la de los Sport Prototipo— inundará de estruendos el circuito de Maggiolo, en la segunda prueba del torneo triangular YPF, organizado por el Automóvil Club Argentino. Habrá tres series de diez vueltas cada una sobre un trazado de 3.133,78 kilómetros (en Maggiolo, Santa Fe, a las 9). ⊖

1.200 toneladas de hierro redondo y de acero Acindar 46β

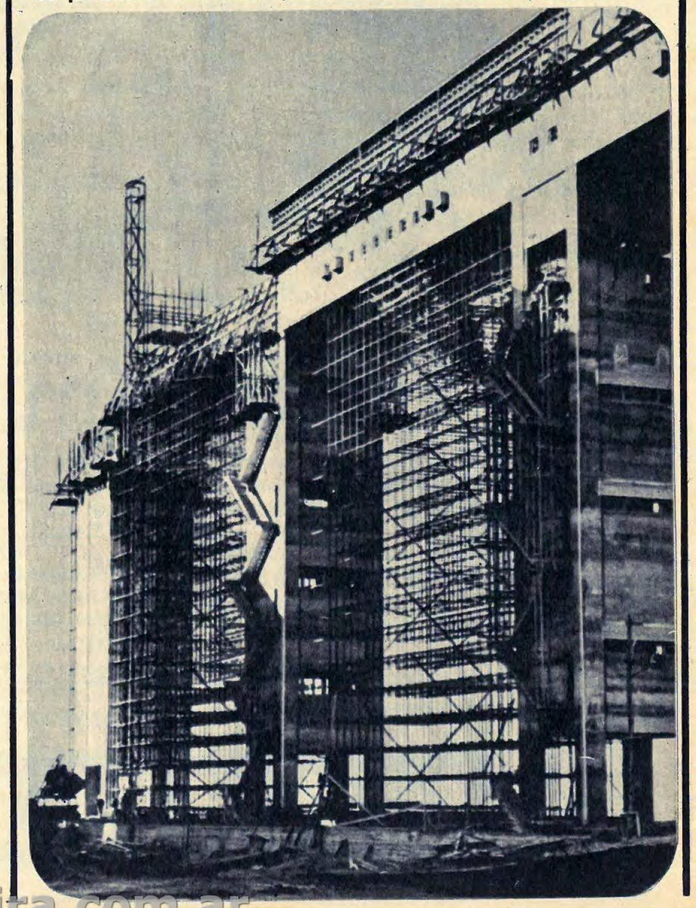
SE UTILIZAN EN LA CONSTRUCCION DEL ELEVADOR TERMINAL DEL PUERTO INGENIERO WHITE

En Bahía Blanca, la Empresa Impresit Sideco S.A.C.I.I.F. y Demaco S.A.C.I.F.I.C. llevan a cabo las obras de construcción del elevador terminal del puerto de Ing. White.

Acindar Industria Argentina de Aceros S. A. contribuye con 1.200 toneladas de Hierro redondo para Hormigón y Acero 46 β.
Acindar está presente, en todas las latitudes para aportar con sus productos de acero al progreso de un país en creciente desarrollo.

ACINDAR
INDUSTRIA ARGENTINA DE ACEROS S. A.
PASEO COLON 357 - BUENOS AIRES

Empresa privada argentina. El mayor fabricante de productos de acero para la construcción y el agro.



VINCIT

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Tortuguitas

La más alta jerarquía en tierras para vivienda



Por $3.800 mensuales compruébelo!

POSESION 6 CUOTAS

Ruta 8 Km. 39

Quintas y residencias veraniegas, piletas, pavimento y todo el encanto para gozar de un permanente week-end.
Disfrute de un paseo en su coche por la Ruta 8 y al llegar al Km. 39, se sorprenderá.
No pida planos, tiene todo a la vista.
Lo esperamos hoy y todos los días de 9 a 18 hs. desde nuestras sucursales en la zona:

SAN MIGUEL: Avda. Mitre 1430 (Frente Estación)
JOSE C. PAZ: Ruta 197 (Frente Estación).
BOULOGNE: Av. Rolón 2500 (Fte. Estación)
SAN MARTIN: Lib. Gral. San Martín 73 (Casi esq. Belgrano).
GRAL. PACHECO: Av. H. Yrigoyen 887 (Rutas 9 y 197).
ESTACION: TORTUGUITAS Y SOBRE LOS MISMOS TERRENOS

48-144-68/48-145-68/48-191-68/48-126-68/48-193-68

P.A. Nº 48-196-68/48-35-68/48-140-68/48-141-68/

KANMAR

Sociedad Anónima

Rivadavia 3855 y Medrano - Cap. Fed. Tel. 87-1280 La mayor organización en la venta de tierras para vivienda

TRANSICIONES

TERCER EMBAJADOR

El 20 de noviembre, en Washington, se informó que el Gobierno argentino había solicitado el *placet* para la designación de Pedro *Peter* Real, 58, como Embajador. El ex presidente del Banco Central sustituye a Eduardo Roca, quien dejó los Estados Unidos en octubre 27. Real será el tercer Embajador de Onganía: el primero fue Alvaro Alsogaray (1966-1968).

LODGE S'EN VA

Richard Nixon aceptó, el 20 de noviembre, la renuncia de Henry Cabot Lodge, 67, como jefe de la delegación norteamericana a las conversaciones de París sobre la paz vietnamita. Lodge, que reemplazó a Averell Harriman el 5 de enero último, no pudo tolerar la política dilatoria del Presidente; belicista, cree en la necesidad de un esfuerzo militar rotundo para zanjar la penosa contienda. Así pensaba cuando era Embajador de USA en Saigón.

DESIGNACIONES

• *Lino Enrique Palacio*, 41, Subsecretario de Justicia, como Procurador del Tesoro, en reemplazo de Alejandro Ahumada, renunciante; noviembre 17.

• *Guillermo Walter Klein (h)*, 33, como Subsecretario de Obras y Servicios Públicos. Fue investido, en noviembre 17, por el Ministro Gotelli.

• *Juan Martín Oneto Gaona*, 56, como Interventor en la Asociación del Fútbol Argentino; fue puesto en funciones el lunes 17 (pág. 66).

• *Juan Carlos Reyes*, 55, general de brigada retirado, como Subsecretario de Energía; en Buenos Aires, el 17.

LA DGI SIN CUELLO

El 17 de noviembre fue aceptada la renuncia de un antiguo funcionario del Gobierno Onganía: Raúl Ernesto Cuello, 39, titular de la Dirección General Impositiva; lo sucede, interinamente, Pedro Pavesi, 38, director de Recaudación (pág. 23).

CONDENAS

• Al escritor argentino Germán Leopoldo García, 24, por su novela *Nanina* (1968), dos meses de prisión en suspenso por obscenidad; la Cámara del Crimen, Sala I, también condenó a la misma pena, el 20 de noviembre, al distribuidor del libro, Juan José Lecuona.

• A Raúl I. D'Atri, ex director del diario *La Arena*, de Santa Rosa (La Pampa), cinco meses de prisión en suspenso, por desacato. A su vez, Saúl Santesteban y Raúl I. D'Atri (h), codirectores del periódico, diez meses en suspenso, por desacato; los fallos se dictaron el 17 y el 19 de noviembre.

73 DÍAS DESPUÉS

En la madrugada del viernes 21, luego de 73 días de encierro, los Tupamaros liberaron al banquero Gaetano Pellegrini Giampietro, 45, jerarca del oficialismo uruguayo. Antes fue necesario —contra la opinión del Gobierno— negociar con los secuestradores y hacer una donación de 60.000 dólares a la obra social de un sindicato.

DOS REELECCIONES

• El 16 de noviembre, en Viena, 335 de los 350 delegados reeligieron como presidente del Partido Popular al Canciller Josef Klauss, 65.

• En la Convención de Maguncia, el 18 de noviembre, Kurt-Georg Kiesinger, 65, ex Canciller de Alemania, fue reelegido como presidente de la Unión Demócrata Cristiana, con 386 de los 471 sufragios emitidos.

SOCIALES

• Según el matutino *B. P. Color*, de Montevideo, edición de noviembre 19, el Presidente del Uruguay y su esposa, María Angélica Klein, han solicitado el divorcio, después de ocho años de matrimonio (ambos son reincidentes). Las causas: "Riñas y continuas disputas".

• El 11 de noviembre, en una clínica de París, nació Thomas Pompidou, de 3 kilos, nieto del Presidente de Francia; su padre, Alain, cumple el servicio militar como médico de la Marina.

NOTICIAS DE PRAGA

El diario de los sindicatos checos, *Prace*, fue condenado el 13 de noviembre a pagar una multa de 50.000 coronas (1.225.000 pesos argentinos) por publicar esta definición en sus palabras cruzadas: "Nombre de un héroe nacional". La respuesta era Jan Palach.

Entretanto, el Presídium del Partido Comunista sugería el nombramiento de Alexander Dubcek, 47, ex Secretario General, como Embajador en Turquía; y el de Cestmir Cisar, 49, ideólogo del grupo liberal, como representante diplomático ante la Corte de Bruselas.

MIL GOLES

El miércoles 19, en el estadio Maracaná de Río de Janeiro, Edson Arantes do Nascimento. *Pelé*, 29, marcó su milésimo gol, ante el Vasco da Gama. Una estampilla, ya preparada por el Correo brasileño, y una pelota de fútbol de oro (peso: 2 kilos), recuerdan esa hazaña sin precedentes.

OBITUARIO

• *Joseph Patrick Kennedy*, 81, millonario norteamericano; de un ataque cardíaco, en Hyannis Port, Massachusetts, noviembre 19. Oriundo de Boston, nieto de irlandeses, estudia en Harvard (donde sólo descuella como deportista) y obtiene su primer trabajo en un Banco. Es entonces cuando se promete a sí mismo que, antes de cumplir 35 años, tendrá un millón de dólares; alcanza el objetivo a los 25, al tomar el control de la Columbia Trust. En 1913 casa con Rose Fitzgerald, que le da nueve hijos: uno de ellos alcanzará la Presidencia de los Estados Unidos (John) y otros dos se sentarán en el Senado (Robert, Edward). La Ley Seca y el cine aumentan su fortuna, más un romance con Gloria Swanson; filonazi, es Embajador en Londres (1937-40) y predica la necesidad de evitar la guerra mediante acuerdos negociados con Hitler. Cuatro hijos le murieron: Joseph, el mayor, y Kathleen, en accidentes aéreos; John y Robert, asesinados por cuestiones políticas. Él sufre un derrame cerebral en diciembre de 1961, que lo deja paralítico.

• *Vincent Sardi*, 83, fundador del restaurante Sardi's, el más famoso de Broadway; en Nueva York, de una afección a las vías respiratorias, noviembre 19.

• *Ignacio Aldecoa Isasi*, 44, novelista español; de una angina pectoral, en Madrid, noviembre 16.

• *Onelio Pino Izquierdo*, 57; en La Habana, noviembre 15. Fue piloto del Granma en la travesía que condujo a Castro y a 70 de sus legionarios, desde México a Cuba, en diciembre de 1956.

• *Mario H. Bortagaray*, 76, médico argentino, uno de los grandes pediátras del país; en Buenos Aires, noviembre 22.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL PAÍS

LAS CUATRO MAESTRAS SANJUANINAS

"No puede ni debe haber felicidad ni prosperidad completa para los argentinos, si ellas no alcanzan por igual al pueblo paraguayo." Es la única desmesura que se observa en el discurso que pronunció el Presidente Onganía, la noche del jueves pasado, en los salones del Club Centenario de Asunción, durante el banquete ofrecido por su colega el Presidente Stroessner.

No hay razones para callar que nos interesa de manera entrañable el bienestar de otros pueblos unidos al nuestro por su origen y su destino; sobre todo, convendría demostrarlo con hechos menos dudosos que la impasible conducta argentina ante un reciente pedido de solidaridad del Gobierno boliviano (ver PERISCOPIO Nº 9: "¿Qué haremos por Bolivia?").

Pero el caso es que los argentinos están bastante lejos, por ahora, de esa "felicidad y prosperidad completa" que desean compartir con sus vecinos; el Presidente, hace pocas semanas, tuvo el sentimiento de comunicarles que aún no llegó el momento de cobrar la recompensa por treinta meses de austeridad.

En vísperas de disfrutar la invariable cordialidad paraguaya había escuchado el clamor de una provincia donde los grupos sociales —sobre todo, el de los empresarios— se conduele de una situación que sería ingenuo atribuir tan sólo a las calamidades naturales. Prometió, con entereza, que visitaría San Juan esta semana, una actitud que deberá repetir a menudo para evitar que se repita, en cambio, el inolvidable toque de atención cordobés.

Tal vez la mente que imaginó la política económica del período 1967-9 no preveía que, al cabo de esa experiencia, el Presidente debería, cada vez más, interponer su persona y, para sostener su prestigio, arriesgar su autoridad. A partir del armisticio con la oligarquía sindical (26 de setiembre), la política de precios y salarios adquirió una elasticidad que no puede sino alarmar al nuevo equipo económico: insensiblemente, la moneda podría volver a su ingrata posición anterior.

Durante la ausencia de Onganía, su Gobierno se inclinó —meritoriamente— ante cuatro maestras sanjuaninas —y sarmientinas, como es obvio—, que negociaron con una energía no común entre los procónsules de la CGT. La señora Ivonne de Quatopanni y sus colegas tenían a sus espaldas, unánimes, a los 2.809 docentes que pararon durante doce días las 221 escuelas a cargo de la provincia: contaban, igualmente, con el apoyo explícito de los padres de familia, que no pueden dejar sus hijos en manos de un gremio menesteroso (15.300 pesos por mes), cuya atención, por fuerza, debe concentrarse en sus propias aflicciones.

El Ministro Imaz, a cargo de la primera magistratura, y el Gobernador López, no titubearon en afrontar el problema en la única forma posible, sustituyéndose de hecho al titular de Educación, Pérez Guilhou, y a la Secretaría de Hacienda, que deberá proveer los 400 millones necesarios.

Pero el problema se presenta con características no muy diversas en la mayoría de las provincias. El paro del jueves 20, decretado por CEGERA (Confederación General de Educadores), se cumplió en Mendoza, Córdoba, Santiago del Estero, Catamarca, San Luis, Tucumán y Chaco, no obstante la actitud equívoca de las organizaciones adheridas a CUDAG (Comité Unificador Docente de Acción Gremial).

Es toda una política —y no sólo económica— la que se derrumba en estas postrimerías de 1969. Se derrumban sin estrépito, salvo el de los absurdos actos de terrorismo contra empresas extranjeras, que la semana pasada causaron grandes daños materiales y de otro orden. Un avezado grupo extremista —sin duda, el mismo que debutó con el incendio de los supermercados cuando el viaje del Gobernador Rockefeller— procura, con fines poco claros, que el Gobierno se obstine en una represión sin horizontes.

Nada tan ilustrativo, sobre el fracaso de aquella política, como el alejamiento del jefe de Impositiva, Raúl Ernesto Cuello, el hombre que duplicó en tres años la recaudación, sin que la conducción económica duplicase, ni mucho menos, las inversiones reproductivas. A fines de semana, su gesto había deteriorado seriamente a Luis B. Mey, y los observadores se desvelaban por saber si el Presidente, a la vuelta de Asunción, reemplazaría también al titular de Hacienda, y si José María Dagnino Pastore lograba conservar su dominio sobre esa Secretaría. Caso contrario, también le habría llegado la hora de marcharse.

Entretanto, reunidos en torno de Valentín Suárez, 22 Secretarios Generales de uniforme pasado vandorista se repartieron, el jueves por la noche, los sillones de una CGT que debería "normalizarse" —aunque nadie lo cree— en 120 días. "Mañana es San Valentín", se entusiasmó alguien. Desertaron, por



La Dow: Atentados inútiles.

ahora, los metalúrgicos, Luz y Fuerza y Correos.

"Perón está de acuerdo con la unidad: siempre lo estuvo; pero, en última instancia, espera resultados." Lo dijo Fernando Donaires, reciente beneficiario (con Juan Racchini), de cinco oraculares minutos en Puerta de Hierro. Más halagos —incluido un asado— obtuvieron Jorge D. Paladino, representante personal del expatriado, y los metalúrgicos Lorenzo Miguel y Victorio Calabró, quienes aterrizaron en Ezeiza el viernes.

¿Aprueba Perón el nuevo viraje? Sus emisarios esquivaron la pregunta. Es fácil, sin embargo, adivinar su táctica: se atribuirá la paternidad mientras le convenga, la condenará cuando resulte mal. ⊖

BERNARDO GUILLEN



Vinieron de San Juan.



Peralta, Spinelli, Alonso, Palma, Barilache.

MUCHA AMISTAD Y ALGUNOS FRUTOS



JCO y AS: El sable de Yegròs.

Tres jornadas disímiles conoció Onganía en Asunción del Paraguay. Llegó una mañana de ardiente sol, típicamente paraguayo, y al día siguiente se desarrolló una lluvia torrencial, pocas veces vista. El espectáculo —en verdad, lo era— incluyó el asombro de los raudales asunceños, verdaderos torrentes enrojecidos por la tierra que arrastran desde los patios y zonas altas, en los aledaños de la ciudad. El día de la partida, a su vez, amaneció nublado, con calor y humedad.

Lo permanente —que arrancó algún epíteto hasta al parco Presidente argentino— fue el verdor de los árboles en las aceras y adyacencias de las rutas. Por una de esas rutas, la comitiva se dirigió al lago azul de Ypacaraí, musicalmente promocionado: pero la expedición fue demasiado fugaz, ajustada al ritmo de un absorbente protocolo. La lluvia obligó a cancelar la visita a Yaguarón, que debía incluir un instante de recogimiento en la vieja iglesia colonial, ahíta de joyas creadas por manos indígenas. En cambio, los forasteros llegaron al pueblo de Itauguá, donde aún pervive la paciente artesanía del ñandutí.

La vigilancia fue severa en torno del Hotel Guaraní: ese rigor de la custodia impidió que se pudiera pulsar el verdadero *rating* popular de Onganía. En todo caso, los blancos guardapolvos de los escolares, con sus banderitas en alto, no faltaron nunca. Sin duda, el detalle de mayor significación para la sensibilidad local fue el obsequio del sable que perteneciera al brigadier Fulgencio Yegròs, prócer de la Independencia paraguaya ejecutado en 1821 por Gaspar Rodríguez de Francia.

En cuanto a los acuerdos, pecan por la vaguedad de afirmaciones y la lejanía de sus metas. En sustancia, la Argentina ofrece créditos por valor de 4 millones de dólares para facilitar sus exportaciones al Paraguay, zona franca en un puerto a determinar, y una Misión de Cooperación Agrícola que facilitaría el intercambio de ciertos productos. Todo esto —se comentaba en Asunción— no beneficia mucho; los técnicos argentinos supervisarán tareas de control sanitario y tecnológico; quizás aumente, así, la exportación de cítricos paraguayos.

Ni una palabra sobre el aprovechamiento de los saltos de Apipé: la Argentina juzga esas obras demasiado costosas. Tampoco se menciona el interés paraguayo en una línea directa con el Aeroparque, donde habría dificultades técnicas. Las alusiones de ambos Presidentes a la ALALC dejaron entrever una ya conocida diversidad de concepciones. Por fin, el Paraguay entiende que no le corresponde inmiscuirse en el problema de la regulación de aguas en la Cuenca del Plata: el pleito es argentino-brasileño. ⊖

NÉSTOR ROMERO VALDOVINOS



El Tequara frente a Asunción.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SAN JUAN:

MIRANDO A LAS ESTRELLAS



San Juan: Acto relámpago frente a la estatua de Sarmiento.

-No, gracias.

—¡Pero comé, viejo! Mirá que no sabemos hasta cuándo estaremos metidos acá.

—¿Te parece que puedo comer sabiendo que mi mujer y los chicos se acostaron con el estómago vacío?

Era la noche del jueves 6 en San Juan y, a pesar de la insistencia, un Cabo 1º se negó a engullir el jugoso asado que la solidaridad de algunos comerciantes hizo llegar al local de Bracco Automotores, donde se habían concentrado los policías en huelga.

El proceso de pauperización estalló aquel día, hace tres semanas. Lo que no se sabe bien es cómo y cuándo comenzó; algunos lo atribuyen a las malas cosechas de los últimos tres años, otros culpan a los últimos Gobiernos. Hay quienes "descubren" el monocultivo como causa de todos los males y quienes se ensañan con la imprevisión y la demagogia.

A estos últimos no les falta razón: la provincia cuenta, por ejemplo, con uno de los mejores sistemas de canales de riego en América, pero no tiene diques. Entre quienes opinan así está el Presidente Onganía: el viernes 7, al recibir a una numerosa delegación de dirigentes obreros sanjuaninos, señaló concretamente esa anomalía.

En cuanto al monocultivo, bastó la repetición de una sequía por segundo año consecutivo —la más cruel del siglo— para que los ingresos provinciales en concepto de uva descendieran de 18 mil millones en 1966 a 14 mil millones en el año siguiente; a 10 mil y 8 mil en los dos últimos.



A la deriva: López y Conte Grand.

Que algo iba a pasar, a imagen y semejanza del "cordobazo" —o poco menos—, todo el mundo lo temía, excepto, tal vez, los miembros del Gobierno presidido por el astrónomo José Augusto López, quienes, a tres meses de ejercicio, exhibían la misma impavidez que distinguió a la Administración precedente. "Parece que el mandatario no ha perdido su hobby de mirar a las estrellas, aunque el mundo se venga abajo", zahería *Tribuna*, un diario que, con el deterioro oficial, está recuperando su prestigio de implacable censor.

"O será que hace mucho tiempo tenía ganas de comerse un asadito en el campo", abundaba el articulista. Es que, a pesar del público anuncio de la huelga de maestros y de las informaciones reservadas sobre el inminente paro de policías, el Gobernador y casi todos sus colaboradores se habían trasladado la víspera a Valle Fértil, a 200 kilómetros de la capital, y no regresaron hasta el jueves por la noche.

Los reclamos de los maestros llevaban más de un año; los policías esperaban desde principios de octubre. Los de ATE (Trabajadores del Estado) preparaban también un paro, a pesar de que están intervenidos. Los trabajadores vitivinícolas amenazaban la próxima cosecha. Los albañiles no preparaban ninguna huelga, pero sólo porque apenas si les quedan afiliados: la paralización de las obras públicas los redujo en más del 60 por ciento. El mismo panorama en las minas y en la madera, dos fuentes de trabajo prácticamente extinguidas.

Para colmo de males, la Federación Económica, única central empresaria de la provincia, aconsejaba un *lock out* como medio de hacer reflexionar a las autoridades.

REVOLVERES CAIDOS

—¿Y, comisario? ¿Viene o se queda?

—¿Cómo que si me voy o me quedo?

—Sí, mi comisario: nos vamos a San Juan.

El comisario Oropel miró a su alrededor: ya no quedaba ningún agente en la seccional Valle Fértil. Estaba solo, protegiendo a la comitiva oficial que llegó a "informarse" de los problemas de la zona.

"El paro de los revólveres caídos" era casi total en la provincia. Los agentes —y hasta sus oficiales superiores— se habían reunido en la seccional 1ª, Alem y Rivadavia, antes de aceptar el ofrecimiento de Bracco Automotores. En las comisarías sólo quedaron un par de agentes; en algunos casos, según las malas lenguas, el local quedó a cargo del preso más antiguo. "En las calles no hay un cana ni para remedio", se solazó un quinielero.

Durante las 54 horas de huelga policial, los cacos también descansaron. No era, en todos los casos, *fair play*: los huelguistas organizaron patrullas en autos, motos, bicicletas y a pie. Por lo demás, ya llegaba en avión policía federal desde las provincias vecinas.

El Ministro de Gobierno, José Amadeo Conte Grand, creyó vencer la tozudez policial amenazando por teléfono a Radio Colón para que dejase de informar. Análogamente, el Jefe de Policía, Comisario Mayor Alberto Cano, ordenó a sus hombres que no se dejasen fotografiar. Pero ya era tarde: la noticia había corrido por todo el país.

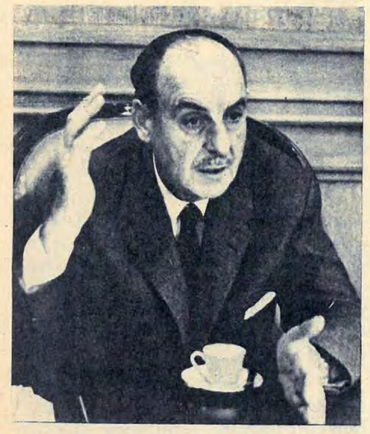
MEDIOS Y FINES DE UNA REVOLUCION

Anochecía el lunes 17 cuando el general Héctor Repetto, de Presidencia, telefoneaba al Ministro del Interior preguntándole si estaba listo para asumir la primera magistratura durante los tres días que pasaría el titular en tierra guaraní; momentos antes, el general Imaz decía a PERISCOPIO que no estaba al tanto de la intención presidencial de delegar en él.

La entrevista acordada a dos redactores de esta revista —y a la que asistió también el Subsecretario Darío Saráchaga— había durado 1 hora 20. Francisco Antonio Imaz, un corpulento santafesino de 63 años, es hombre de convicciones y se toma su tiempo para exponerlas: una esencial campechanía sustrae a su rotunda palabra la rigidez militar. No así a su raciocinio, empeñoso, lineal; las cosas son como él las ve, y la incredulidad del prójimo le parece una injuria a su buena fe.

Este año, por vez primera, el interior suplantó al cinturón industrial de Buenos Aires como protagonista de la política nacional: sin duda, no tenía las mismas reservas para soportar los sacrificios inherentes al proceso económico implantado en marzo de 1967. Ningún Ministro de su ramo ha viajado tanto a las provincias como Imaz en los seis meses que lleva en el cargo; cuando dice que va a "interiorizarse" de la situación, hay que entenderlo en un doble sentido: va a sumergirse en ese "otro" país donde el subdesarrollo argentino no es discutible y cuya tradicional resignación se ha trocado bruscamente en rebeldía.

Cuatro corresponsales —ver páginas 14, 16, 17 y 18— pintan con colores sombríos la explosiva situación de sus respectivas provincias; Imaz, sin embargo, no se inmuta: son fenómenos transitorios, cuando no aparentes; en última instancia, hay agitadores sociales o políticos; el país entró en un rápido proceso de cambio, cuyos efectos pronto serán perceptibles.



"No construir sobre un volcán".

—En estos seis meses, ¿la tensión se acentuó o se redujo?

—Era muy fuerte; poco a poco fue aflojando. Yo he llegado en la cresta de la ola. Mire, es como en una enfermedad: estalla de pronto, pero la recuperación es lenta.

—¿Ha llegado, quizás, el momento de levantar el estado de sitio?

—Hay signos evidentes de que la tensión ha cedido; que volvemos a la situación anterior, en la que se podía trabajar en favor del pueblo. Nada se puede construir sobre un volcán.

—Esa normalización, ¿la atribuye usted a la energía del Gobierno o a los esfuerzos de comprensión que ha realizado?

—Los dos factores. Sin excluir la firmeza en las decisiones, hemos intensificado el diálogo, que es el medio más idóneo para la conducción. Aún existen, por cierto, sectores no suficientemente informados sobre los objetivos del Gobierno: algunos periodistas sólo escuchan una campana.

—Aquí estamos para oír la otra. Pero no podemos dudar de lo que vemos con nuestros propios ojos.

—Yo también tengo ojos. Atucha, el túnel subfluvial, El Chocón, son hechos. La ruta 7, la 11, el puente entre Barranqueras y Corrientes, no me los he imaginado. En pocos días más, la Capital estará unida por una cinta pavimentada con Bariloche. Lo que se está haciendo en la Patagonia, usted no puede verlo desde acá.

—La antigua Secretaría de Gobierno, que usted ha incorporado a su Ministerio, patrocinó la creación del Fondo de Integración Territorial. ¿Qué ocurre con el FIT en el presupuesto para 1970?

—Correspondía una inversión de 50.000 millones: el proyecto redujo esa cifra a 30.000, por razones de equilibrio presupuestario. No se paraliza ninguna obra en ejecución: quizá se inicien otras de cierto volumen. La verdadera solución vendrá por vía de una nueva ley de coparticipación federal. Eso ha de salir del Plan Nacional de Desarrollo, que será comunicado al país antes de fin de año.



Una olla popular en Los Ralos.

—¿Tiene en trámite la renuncia de algún Gobernador? ¿O por ahora no habrá más cambios?

—Yo he sido Gobernador antes de ser Ministro. En el régimen que vivimos, las renuncias de los Gobernadores siempre están a disposición del Presidente: nadie nos asegura que podemos quedarnos cuatro años, puesto que no hemos sido elegidos por el pueblo. El Gobernador de Misiones, capitán Hugo Montiel, pidió hace tiempo su relevo, porque ya no podía desatender sus intereses particulares. No hay otros casos pendientes.

—Hay una huelga del magisterio y otra de los ferroviarios. Las dos han sido declaradas ilegales: ¿las dos son subversivas?

—Los maestros provincianos no dejan de tener razón. Pretenden la nivelación con los maestros nacionales: nada más justo. Pero los recursos no están disponibles; hay que acordar algunas transferencias del presupuesto nacional a los provinciales. La filosofía de esta Revolución consiste, precisamente, en una transferencia gradual de las atribuciones y responsabilidades de los órganos federales a las provincias y municipios. La huelga ferroviaria es otra cosa. La Revolución Argentina se propuso normalizar los ferrocarriles; los resultados están a la vista; basta con preguntar a los pasajeros. Hay, sin embargo, un núcleo recalcitrante; un dirigente con captura recomendada, Antonio Scipione, desarrolla evidentemente una acción política negativa, que impide llegar a una solución realista, como se logró con La Fraternidad.

—La legitimidad de una Revolución consiste en cumplir los fines que ha enunciado. ¿Se están cumpliendo?

—Si no lo creyera, no estaría aquí. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cía, Jorge Yornet Ceballos, intimaba la vuelta al trabajo.

El Gabinete en pleno deliberó dos días seguidos en la Quinta de Desamparados, sede del Gobierno. El viernes, a las 2 de la madrugada, anunciaba sus concesiones: 25.000 pesos de sueldo básico desde el 1º de enero; el salario familiar sería equiparado al que se paga en el orden nacional. Nueva amenaza: si no aceptaban, Gendarmería Nacional los haría entrar en razón.

La asamblea policial rechazó la amenaza y las proposiciones. El básico es de 17.500; codiciaban la situación de sus colegas mendocinos: 23.000, más 7.000 por "función y riesgo". Yornet Ceballos explicó que los policías de Mendoza la consiguieron en varias etapas; prometió, además, que en noviembre y diciembre se pagaría una diferencia de 10.000 pesos, a cuenta del aumento. El regateo llegaba a extremos ridículos. Por fin, los policías resolvieron volver al trabajo el sábado a las 6, siempre que no se aplicaran sanciones de ningún género.

En cuanto a la huelga del magisterio provincial, comenzó el día 6. "Necesitamos maestras guerrilleras", deliraba un gremialista en la asamblea que declaró el paro. Simplemente, los docentes provinciales se conjuraron para no ceder hasta llegar al índice 850 del Estatuto: son unos 25.500 pesos. Los 3.200 maestros de la tierra de Sarmiento cobraban un básico de 18.240, reducido a 15.250 con los descuentos: una suma que a veces resulta inferior al sueldo de los cadetes mercantiles, sus alumnos en las escuelas nocturnas.

El Gobernador reconoció la justicia de esas pretensiones, pero lamentaba no poder satisfacerlas. Ofreció 21.000 pesos para los maestros diurnos, 18.800 para los nocturnos, 16.800 para los de especialidades. La asamblea, que reunía al 60 por ciento de la docencia provincial, rechazó categóricamente esas cifras. "Si la huelga dura —era opinión unánime—, el Gobierno cae." La JID (Junta Intergremial Docente), que agrupa a media docena de organizaciones. propuso dictar clases en la calle, en las plazas, a la sombra de cualquier árbol.

El lunes 17, a media mañana, una manifestación de aproximadamente 1.500 docentes "sitió" la Casa de Gobierno, aunque como "simple expresión de protesta". El Gobernador aceptó entonces que los maestros lo acompañasen a Buenos Aires para apoyar sus gestiones. Pero esa noche la policía disolvió violentamente una reunión de padres de alumnos que sesionaba en la Casa del Maestro: la misma policía que el jueves 6 estuviera en huelga y aceptara toda clase de adhesiones, en especial la de los maestros. Sin orden de allanamiento, penetraron en el local y lo desalojaron, no sin antes detener a una decena de asistentes.

Una delegación integrada por cuatro maestras sanjuaninas, el jueves pasado, fue recibida por el Ministro Imaz; se acordó que el problema debía ser resuelto en las áreas de Educación y Hacienda. Según el resultado de la entrevista, se reanudará o no la huelga.

LA ULTIMA ESPERA

—Ya verá: apenas consigan una moratoria impositiva, u otra tajada por el estilo, se van derechito al mazo.

La osada premonición fue vertida al oído del corresponsal de PERISCOPIO por uno de los empresarios "extremistas", después de la asamblea del sábado 8, a la que asistieron casi todas las cámaras adheridas a la Federación. Antes, se apostaba dos a uno que el empresariado resolvía un *lock-out*; finalmente se impuso la línea moderada del anciano presidente de la Federación, Alfredo Marún. De nada valieron las encendidas arengas de Osvaldo Sánchez Busto (Comercio), Apolo Cantoni (Producción) y Enrique Mattar Morales (Viñateros), que reclamaban una acción "valiente y decidida" porque "ha llegado el momento de las definiciones concretas. ¡Basta de palabras!"

Dos días antes, la entidad exhortaba a los comerciantes e industriales a cerrar sus establecimientos por "falta de garantías", en vista de que continuaba la huelga policial. Pero los empresarios que visitaron al Presidente el día 7 propusieron enviar un telegrama a Onganía "urgiendo" una respuesta. Ganaron por escaso margen, y el paro, que debió efectuarse el martes, quedó diferido.

El jueves último, la Federación Económica decidió suspender la asamblea que había convocado para decretar el *lock-out*: Ceremonial del Estado había prometido que el Presidente le concederá una audiencia cuando visite San Juan, el miércoles 22.

Esta semana, la visita del Presidente Onganía convertirá a San Juan en el centro de la política nacional. Tal vez consiga calmar a los diversos sectores de la población, a costa del erario público. La población lo acompañará en ese error; esta ciudad se levantó de entre los escombros, en 1944, y siempre tiene confianza. Pero así como los técnicos aconsejaban cambiar de emplazamiento —y no se les hizo caso—, esto no se arregla con medidas de emergencia, aunque así lo crean el Gobierno nacional y el pueblo sanjuanino. ⊖

CARLOS A. MENDOZA



Gobernador Nanclares: Colorado.

TUCUMAN:

EN LOS RALOS SON CADA VEZ MENOS

El Gobernador de Tucumán, coronel Jorge Augusto Daniel Nanclares, no consigue borrar la fama de tumultuaria y famélica que sobrelleva esta provincia: en el último mes, otro alud de conflictos económico-sociales ha encapotado aún más su cielo.

A la huelga del magisterio, iniciada el 21 de octubre, siguió una semana después el comienzo de las hostilidades en Textil Escalada. Días más tarde, mientras la policía acosaba a una célula terrorista, el personal de la Justicia declaró el "trabajo a código". Los cañeros alegaron contra la autorización que el Gobierno central otorgó al ingenio Ledesma, de Jujuy, para importar melaza boliviana, un producto que sobra en la Argentina; también la FOTIA protestó por haber sido excluida de las deliberaciones convocadas por el PE para trazar la futura política azucarera: los empresarios y terratenientes sí habían sido invitados.

Por su resonancia —y como prueba del fracaso de la política de "diversificación"—, la hoguera encendida en Textil Escalada, una fábrica instalada en el antiguo Ingenio Los Ralos, a 10 kilómetros de la capital, rebasa los límites de la anécdota para entrar en los del paradigma.

En 1967, durante el Gobierno de Fernando Aliaga García, el ingeniero Roberto Alvarez —entonces cabecilla del Operativo Tucumán y hoy Secretario de Transformación de la provincia— auspició la instalación de esa empresa, que desde seis años atrás tenía cerradas sus puertas en la localidad bonaerense del mismo nombre. Su emplazamiento en Los Ralos, conforme al pliego de condiciones, permitiría absorber 450 trabajadores —casi toda la dotación del Ingenio— en el plazo de 18 meses. Dos años y medio después, no cuenta sino con 64 operarios permanentes y unos 30 transitorios, pese a los suculentos créditos con que fue beneficiada.



Jorge Lamuraglia: Hijo de alguien.

El apoyo masivo que recibiera de la población en el primer momento se ha convertido en violenta oposición. En julio, Nanclares fue testigo de frustrado pugilato entre el cura Ricardo Rodríguez y Jorge Lamuraglia, presidente del directorio de la empresa. El sacerdote había denunciado aquellas anomalías, al igual que Juan Bórquez, un obrero que obtuvo garantías del propio Gobernador para hablar sobre el asunto; enseguida fue cesanteado.

Ya por entonces, en los pasillos de la sucursal Los Ralos del Banco de la Provincia, circulaba la especie de que Lamuraglia cuenta con poderosos amigos en altas esferas metropolitanas. No sería extraño: su padre, exilado en Montevideo durante el peronismo —después de haber presidido la Unión Industrial Argentina en 1945—, financió largo tiempo las conspiraciones antiperonistas. Nanclares mismo confirma estas versiones: "Él es colorado y yo también: si no, ¿por qué creen que estoy de Gobernador y no en el Ejército?" Después pidió paciencia a los obreros porque los sufrimientos padecidos bajo el peronismo habrían sensibilizado al joven Lamuraglia.

Despedido todo el personal en huelga, laudó el Gobierno provincial: ambas partes debían retrotraerse al estado anterior. Los obreros intentan volver, pero la policía les cierra el paso. La olla popular *(ver pág. 15)* eleva su panzuda efigie en la vía pública: sostenida por donativos, es el único medio de vida de cien familias.

El Gobernador visitó Los Ralos el sábado 8, pero su visita fue infructuosa. Desesperados, los obreros enviaron telegrama al Presidente Onganía y visitaron al Arzobispo, al jefe de la guarnición (general Aníbal Medina) y al secretario de la CGT, José Ferraro. Pero siguen tan solos como antes. Ni siquiera la huelga de hambre cumplida por seis de ellos dio resultado. El jueves último, un nutrido grupo de vecinos de Los Ralos confió a PERISCOPIO que, si continúa la indiferencia oficial, la reacción del pueblo será violenta. Es un pueblo que viene de la crisis, vive en la crisis, va hacia la crisis, y se pregunta si tanto pueden los lejanos protectores de Jorge Lamuraglia. ⊖

TIBURCIO LÓPEZ GUZMÁN



Obreros de Textil Escalada: Justino Ayunta, Juan C. Díaz y Pedro Pérez.

SANTA FE:

EN LA VIEJA CHICAGO

"El *cordobazo* puede quedar a la altura de un poroto si estalla la situación imperante en el norte santafecino", declaró la semana pasada a PERISCOPIO el ex Ministro de Gobierno Alfredo Antonio Correa. "Habitan esa zona 400.000 almas; el desempleo es crónico; la inacción oficial, patente. Estratégicamente, es el centro ideal para la acción subversiva: limita con zonas igualmente paupérrimas de Córdoba, Santiago, Chaco y Corrientes."

El Gobierno santafecino no se caracteriza, precisamente, por su afecto al cambio: desde el principio, el almirante Eladio Vázquez "cerró el juego", y las crisis fueron minicrisis que el Gobernador ahogó entre sus allegados, reemplazando a unos con otros.

Según como se mire, no fue lo peor: cuando introdujo a un hombre extraño a su equipo, el ex Rector universitario Manuel Joaquín de Juano, pronto se llegó a una colisión con el Poder Judicial, que hubo de ser reorganizado por el Interventor Darío Saráchaga.

De Juano fue suplantado por Correa, abogado salteño, 54 años, traído por Vázquez como Secretario General de la Gobernación. Pero Correa —que se pretende desarrollista— renunció el 5 del corriente, y se supone que no tardará en seguirlo su colega de Economía e Industria, Carlos Correa Avila, veterano funcionario nacional, frigerista.

En todo caso, se asiste a un nítido avance del sector liberal encabezado por el adocenado poeta e historiador Leoncio Gianello, quien se trasladó de Educación a Gobierno, dejando en su antiguo cargo a Leopoldo Chizzini Melo, un escritor lugareño. Son hombres que actuaron en el remoto antipersonalismo, después en la Concordancia, y estaban enterrados —políticamente— antes de 1943.

Esta última reorganización del Gabinete hunde sus raíces en el espinoso problema de la usura, el cual no es sino una faceta del submundo de la delincuencia en Rosario, ciudad que fue en otros tiempos el centro de la mafia y no ha perdido su pretensión de llamarse la Chicago argentina. Tiene 800.000 habitantes, pero los de sus villas miseria son casi tantos como los de la capital de la provincia, que rayan en 300.000: se consideran a sí mismos la tercera "ciudad" santafecina.

"La estructura montada por los usureros —añadió Correa— tiene ramifi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



La poesía y la prosa: Jura de Gianello y Chizzini Melo.

caciones hasta en la Justicia y la Policía. Otras lacras son el juego y la prostitución. Yo modifiqué la Ley 4444, de juegos, implantando multas hasta el millón de pesos; no tengo noticia de que se haya aplicado una sola vez."

Correa renunció en disidencia con el Gobernador, pero elude las explicaciones: "No tengo nada que decir sobre quien fue mi jefe y amigo durante tres años".

Cuando entregó a la prensa, extraoficialmente, la noticia de que había pedido informes a la Corte sobre los casos de usura denunciados, la Corte —presidida por el cordobés Raúl A. Casas— ya había dispuesto la investigación; pero tardó en hacerla conocer a la opinión pública: Casas habría entendido que "no era conveniente".

Todo comenzó con la denuncia contra Corno y Avigliano, conocidos prestamistas rosarinos; la había presentado un quinielero a quien se extorsionaba para suscribir pagarés con interés del 30 por ciento mensual; en la casa de Corno se secuestró una "libreta negra" con los nombres de los inversionistas, entre quienes figuran miembros prominentes de la Justicia.

La Corte ha designado, para la instrucción del caso, al Procurador Gilberto Haeffeli, que ya reunió más de 500 fojas; hombre conocido por su indefinición, el procedimiento puede ser llevado con parsimonia y agotarse en sí mismo; esto, sin dejar de considerar el peligro de que el escándalo sea utilizado con fines políticos.

El viernes último, sin embargo, los Jueces suspendían a dos Fiscales, Eduardo Addad y Luis Ramunno, y a Natalio Marrone, un secretario de Juzgado. "Algo es algo", dijo un descreído. ⊖

CARLOS PARODI

CORDOBA:

LAS NIEVES DE NOVIEMBRE

La sequía amenazaba transformar en yermos los campos cordobeses, hace poco productivos; pero las tribulaciones cedieron paso a un nuevo optimismo cuando, al promediar la semana, llegaron las lluvias. Un absurdo meteorológico pintó de nieve las sierras cordobesas en pleno noviembre. Era lo que faltaba para que algún burócrata se deleitara en reflotar un vetusto slogan: "Córdoba, siempre de temporada".

Pero el Gobierno del comodoro Huerta se veía, entretanto, jaqueado por nuevos brotes de resistencia gremial. Paradójicamente, no era la combativa CGT la que le dirigía sus dardos: los maestros menesterosos en todo tiempo, lanzaban una huelga de 48 horas. De nada valieron las promesas del Gobierno y su nuevo Ministro, el profesor Víctor Barrionuevo, al parecer empeñado en tender un puente de comprensión con los docentes: el paro fue un éxito.

Sin embargo, no sólo los docentes amenazaban al poder provincial. Alborotados obreros cerveceros resucitaban el viejo principio de la solidaridad y, después de tomar las instalaciones de la Cervecería Córdoba, proclamaban un paro de actividades hasta tanto se restañara "una injusticia", según ellos: se oponían a la sanción aplicada por la empresa a uno de los delegados de fábrica, Juan Enrique Gómez. El Gobierno se extenuó para lograr un acuerdo que, al fin, llegó, beneficiando a los obreros. Ahora será la patria la nacional la que resuelva si correspondía o no sancionar a Gómez.

Pero no sólo Huerta veía amenazada —una vez más— la tranquilidad que trata de conseguir desde el comienzo de su gestión. Hugo Taboada, un arquitecto que regentea la Intendencia capitalina, asistía desde su despacho a las cargas que en el propio sindicato municipal recibió el secretario general del gremio, Manuel Ugarte, un conspicuo adicto al oficialismo de turno.

Los empleados comunales pedían aumento de sueldos y otras mejoras; Ugarte se ingenió para que, después de dos asambleas, se desechase el paro.

Las estrecheces del presupuesto —que comanda ahora el comodoro Pedro Patricio Ferrero, nuevo titular de Economía— son, al fin de cuentas, la causa principal de tanto drama. Es que los tecnócratas ignoran a menudo un costado vital del hombre: el de su microeconomía. El nuevo Ministro, un riocuartense amigo de su antecesor Raúl Guillermo Puccio, se decidió a peregrinar a Buenos Aires. Allí reclamará de Hacienda los fondos que permitan sedar a tan irascibles cordobeses.

Esta suma de conflictos —un "sarampión gremial", según definió un activista estudiantil a PERISCOPIO— parecieron no rozar al mismísimo peronismo gremial. La noche de ese miércoles, las 62 Organizaciones se enfrascaron en una estrategia que amenaza quebrar al sindicalismo cordobés. Desde allí, 25 delegados —13 pertenecían al *vandorismo* y 12 al *ongarismo*— dispusieron la reestructuración (PERISCOPIO, Nº 7). No será tan fácil: un aire de borrasca comenzaba a soplar en el último fin de semana. Desde las 62, el vandorismo, convertido en mayoría, se lanzaba a proponer una estructura que organice la danza de los capitostes en torno de Valentín Suárez.

En la CGT cordobesa, todavía unida, coexisten cuatro vandoristas y tres ongaristas. Pero la historia no concluye: metalúrgicos, liderados por Alejo Simo, no concurrió al plenario de las 62, y Trabajadores del Estado tampoco participa del criterio mayoritario de ese nucleamiento sindical. Allí nace ya una resistencia interna. Luz y Fuerza, a la cabeza de los independientes, también ha sido marginada. Pero falta aún el plenario que convalide la nueva maniobra de las 62, dictada por control remoto desde Madrid.

Según ella, nada ocurrirá hasta 1970. Diciembre —sin nieve, tal vez— servirá para elevar un ruego que ya se escribe en las paredes: liberar a los presos. Acaso Elpidio Torres encabece la lista. ⊖

JORGE NEDER

Hay una
sola razón
por la que Ud.
tiene que esperar
la entrega
de su Torino:

Cada vez más gente
prefiere
la clase internacional.

Es cuestión de tener un poquito de paciencia.
Y Ud. sabe que vale la pena esperar el Torino.
Porque no hay otro como él.
Con su potencia, con su seguridad, con su confort, y con su clase internacional de la que tantas demostraciones ha dado.
Créanos que el principal responsable de la demora es el mismo Torino.
Cada día son más y más los que quieren tenerlo. Tanto, que a pesar de que duplicamos la producción no pudimos dar abasto. Se triplicó la demanda.
Tenga un poquito de paciencia, al fin y al cabo, todos tienen derecho a tener un Torino. Empezando por Ud.



TORINO es un producto
IKA RENAULT

La clase internacional demostrada en Nürburgring.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Uriburu: Revolucionario de 1835.

POLEMICAS:

LAS SOMBRAS DEL PASADO

Por el monumento a Rosas, contra la radicación de la Dow Química: son los dos pronunciamientos que formuló el general Eduardo *Bocha* Uriburu, 50 años, 5 hijos, en su despacho del 5º Ejército, el martes pasado, un día después de concedérsele el retiro.

A propósito de su discurso de Cipolleti (PERISCOPIO, Nº 8), insistió en pedir la derogación de la ley condenatoria de 1852: "Para conocer la razón o sinrazón de esa ley —dijo—, sería conveniente una amplia publicidad del debate [en la legislatura de Buenos Aires]; estoy seguro de que si el pueblo argentino de 1969 conociera los motivos por los cuales se sancionó aquella ley resolvería por aclamación unánime la derogación".

Propone también la repatriación de los restos: "El brigadier general Juan Manuel de Rosas es el único argentino al cual se le ha negado el derecho de descansar en su tierra natal. Pero fue comandante de la División Izquierda en la Campaña al Desierto de 1833 —una de las páginas más gloriosas de la historia militar argentina— y comandante supremo de las tropas que se batieron contra la intervención anglo-francesa en el Río de la Plata. Esas campañas han sido reconocidas oficialmente por el Ejército argentino como campañas del Ejército nacional".

Repatriados sus restos, "se le deben rendir los honores correspondientes a Presidente de la República". Además, "soy partidario de que el mausoleo sea costeado por una suscripción popular".

Al parecer, Uriburu supone que los protagonistas de la Revolución Argentina piensan "como el pueblo argentino de 1969", aunque no se atreven a decirlo por temor a la reacción liberal. "El Gobierno, que detenta la suma del poder público [como Rosas, sugiere], tiene plena autoridad para derogar la ley." En cuanto a él, consanguíneo del jefe revolucionario de 1930, sintió la necesidad de este "acto de justicia", y la sintió "con particular intensidad, en Southampton, ante la tumba del general Rosas".

En lo que se refiere a la Dow, "considero muy inconveniente —afirmó— la radicación de una industria basada, al menos verbalmente, en la exportación: si el mercado donde se pretende colocar ese producto levanta una barrera, la industria muere". El daño sería, en particular, para Bahía Blanca: "Si una industria que cuesta una cantidad de millones de dólares quedara improductiva, o que no produzca, se repetirá lo que pasó con la de alcohol anhidro en San Nicolás". Preguntado si esa inversión perjudicaría a INDUPA, una empresa establecida en Cinco Saltos, indicó: "El mercado interno está abastecido en un 100 por ciento; esto no quiere decir que los abastecedores no tengan obligación de perfeccionar sus métodos de producción".

Se excusó de hablar sobre las circunstancias de su relevo: "Los compromisos de honor entre generales de la Nación no son motivo de crónica periodística". Tampoco quiso contestar si el país está o no en condiciones de "volver a la política", y dejó abierta la posibilidad de ser Gobernador de Río Negro, si se le ofreciera ese cargo. "Desde el punto de vista de la tranquilidad de conciencia es más cómodo ser general en servicio activo que general retirado." Sin embargo, aún no decidió si se dedicará a la política.

El jueves pasado, al cumplirse 124 años del combate de la Vuelta de Obligado, los rosistas hicieron rezar unas 200 misas en todo el país. En Corrientes, los antirrosistas asaltaron la Catedral para secuestrar —por unas horas— las urnas que contienen los restos de Pedro Ferré y los hermanos Joaquín y Juan Madariaga con el propósito de evitar que los "ultrajase" una misa de los mazorqueros. La hazaña fue de Roberto A. Billinghurst, un Catón correntino y radical.

Unos y otros coinciden en dividir a los argentinos según sus pasiones históricas, para no permitir que se dividan según los problemas concretos que el país enfrenta. Unos y otros sirven al *statu quo*. ⊖



Borges: Divorciado de la realidad.

CULTURA:

UN BUEN RETRATO

El telegrama de France-Presse era exagerado, sin fundamento, pero *La Razón* cargó aún más las tintas: "Una absurda película sobre Borges, en París", titulaba el lunes 17, en la página 6. Hay que leer el despacho con atención para descubrir que la película nada tiene de absurda.

La televisión francesa (ORTF, empresa gubernamental como la AFP) dedicó a Borges un documental de dos horas; dirigido por José María Berzosa y André Camp, se emitió en dos partes, el 10 y 17 de noviembre. La primera de ellas fue recibida con beneplácito, la segunda irritó a los críticos de la AFP. ¿Por qué? Porque Borges aparece en la SADE rodeado de "ancianos y desconocidos escritores", porque según el comentario él se "divorció de la realidad por culpa de una madre abusiva que lo casó a los 75 años, por culpa de su clase social, la burguesía"; porque, en fin, sólo se ve de Buenos Aires una calle y la puerta de la Biblioteca Nacional.

Dice AFP que los realizadores carecieron de "inocencia y humildad", dos elementos que escasean en la obra de Borges. En cuanto a los demás reparos, son insensatos: Borges ha vivido de espaldas a la realidad, cercado por ancianos (mentales, físicos), en un Buenos Aires que hoy se le redujo a alguna calle y a la Biblioteca. Son esos los datos que hacen de él un argentino, no su literatura, de tan obvia aceptación internacional. ⊖

PROSPECTIVA:

EL FUTURO NO ES INEVITABLE

El viernes 21, por fin, cuando la opulenta humanidad de Herman Kahn (ver PERISCOPIO Nº 9) gravitó sobre el asfalto de Buenos Aires, la curiosidad ya se había tornado polémica, algo que le ocurre cada vez que toma la palabra.

En la etapa anterior de su viaje, el Brasil, cobró 2.500 dólares por dos conferencias que remachaban sus profecías —escasamente halagüeñas— sobre "el país del futuro", como bautizara Stefan Zweig al coloso que se extiende entre las cuencas del Amazonas y del Plata. La irritación fue general: en San Pablo, por ejemplo, los diarios insertaron un anuncio muy destacado, según el cual HK "contiene ciclamato".

Nadie había olvidado que el Hudson Institute, dirigido por él, preconiza la internacionalización de la Amazonia, tal vez la mayor reserva de recursos naturales en el mundo. Pero el futurólogo, con singular desparpajo, tocó un tema aún más explosivo: el control de la natalidad. Como se sabe, la natalidad a todo trance es el dogma nacional brasileño.

Este "auténtico Platón de la cultura", como lo rebautizó Roberto de Oliveira Campos —uno de sus conmilitones del Hudson—, tuvo un vehemente interlocutor. El sociólogo Cándido Mendes de Almeida trató de refutarlo: según él, HK no tiene en cuenta imponderables como la toma de conciencia de las masas al examinar el porvenir. El "Doctor Insólito" los descarta.

Esa repercusión es precisamente la que IDEA —Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos— trató de soslayar. Lo primero que se le pidió es que modificara los temas elegidos al principio: Argentina y América latina. No obstante, las vinculaciones del Hudson con el Pentágono provocaron escozor: miembros del CONASE se mostraron inquietos ante su presencia, sospechando que jugaría un papel propagandístico. Kahn (ver PERISCOPIO Nº 9) desmiente a los suspicaces: el futuro que vaticina para USA no es precisamente rosado.

La complejidad de sus razonamientos y la necesidad de descorrer el velo que separa a los empresarios argentinos del futuro fueron, al fin, un buen argumento para organizar su estada en la Argentina. Inmediatamente despertó vivo interés: Arturo Frondizi, Julio Oyhanarte y otros políticos se interesaron por escucharlo y el Estado Mayor Conjunto entendió que su lógica engarzaba con temas castrenses.

De ese modo, José Enrique Miguens, el sociólogo que conduce IDEA, respiraba tranquilo: un día antes de la llegada, ya estaba casi cubierta la cuota de 150 plazas disponibles (a 38.000 pesos cada una). Con su arribo la incertidumbre se despejó: según filosofó un asistente a la conferencia de prensa del viernes, HK es "exagerado pero veraz": él mismo admite que, aun a riesgo de parecer un monstruo, siempre habla "con toda franqueza".

Será casualidad, pero la presencia de Kahn ha coincidido, casi, con la de otra figura capital de la Prospectiva: el economista François Bloch-Lainé, que



Kahn: Una filosofía apta para el pelotón de vanguardia.



Bloch: Ojo a los valores.

regresó a París unos días antes.

Enjuto y reflexivo, con sus largos dedos acariciando permanentemente el mentón, más parece un filósofo que un financista. En realidad, él mismo suele llamarse *filósofo de domingo*, pensador de *week end*. Semejante modestia no le hace mella: en Europa, hoy, muy pocos ignoran quién es Bloch-Lainé. Pero su primera visita a la Argentina, fugaz y disfrazada en medio de una misión empresarial francesa (diez grandes nombres capaces de hacer temblar al mundo económico del Viejo Continente), no habrá de llevarlo a la popularidad. Salvo los hombres de PERISCOPIO y su asociada COMPETENCIA, ningún periodista se le aproximó.

Ex director del Tesoro, ex *directeur du Cabinet* durante el ministerio de Robert Schuman, François Bloch-Lainé, 57 años, preside el poderoso *Crédit Lyonnais*, segundo banco de su patria y el séptimo en importancia del mundo. Además, es miembro del Consejo Económico Social, profesor universitario y consejero del Presidente Pompidou.

El título que más le complace, sin embargo, es otro: *réformateur*, vale decir, "alguien que ocupa un lugar intermedio entre el revolucionario y el conservador, sin duda que más próximo al primero que al segundo. A veces resulta demasiado audaz; en otras ocasiones, al contrario, parece excesivamente cauto. Ni defiende el statu quo ni brega por un orden social básicamente distinto. Un puesto muy ingrato —se queja—; no gusta a nadie".

Bloch sabe llevarlo con elegancia que raya en la irritación. Quizá lo salve su apertura enérgica hacia el futuro, que adquirió junto a su maestro y amigo Gastón Berger (1896-1960). Precisamente se hallaba con él cuando Berger acuñó la palabra *Prospectiva* para in-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LOS ARGENTINOS Y EL FUTURO

-Kahn va a ser muy discutido aquí —dijo Agustín Luis Merello a PERISCOPIO, con maliciosa sonrisa.

Merello, 45 años, 8 hijos, es conocido en el país como animador del plan PASS, de seguridad social; además, tiene a su cargo la primera cátedra nacional de Prospectiva (Departamento de Sociología, Facultad de Filosofía y Letras, UNBA) y dirige la revista de igual título que acaba de publicar su primer número.

—¿Por qué cree usted eso?

—Bueno, es que él presenta el resultado de la carrera al futuro desde la óptica del país que va en punta: admite que habrá cambio en los segundos y terceros puestos, pero no los prevé entre los que se apiñan en el pelotón de los 19. Los franceses construyen en un modelo de futuro más acorde con la intención de los países que quieren crecer, romper el orden establecido por los otros.

—Entonces, ¿tenemos que dejar de lado la corriente de Kahn y adscribirnos a la francesa?

—Más bien, hay que tomar lo positivo de ambas y hacer una síntesis: en eso estoy empeñado. No todas las diferencias que vulgarmente se han indicado entre la escuela de Kahn y la de Gastón Berger existen en la realidad. Tampoco es muy válida la distinción entre prospectores y futurólogos; lo cierto es que las dos se influyen mutuamente. En lo que varían es en la intencionalidad: mientras los norteamericanos aplican la técnica de las "extrapolaciones", los franceses emplean la de los "saltos", que tienen en cuenta las tensiones y deseos latentes en la comunidad, capaces, al manifestarse, de provocar esos "saltos" que pueden romper el orden establecido. Los norteamericanos reconocen la existencia de esas tensiones, pero no les asignan mayor importancia; creen que no podrán cambiar el curso de los acontecimientos; en última instancia, caen en un determinismo.

—¿Cómo se pueden provocar los "saltos" necesarios para que la Argentina salga del grupo de los 19 y pase al de los punteros?

—La Prospectiva tiene un objeto formal definido: trazar un modelo de la sociedad futura. El futuro no está hecho; hay que hacerlo y hacerlo bien. Por eso, la Prospectiva es, simultáneamente, una actitud y una metodología. Actitud, porque consiste en situarse imaginariamente en el futuro deseado y, desde allí, reflexionar sobre nuestro presente, para advertir qué cambios debemos introducirle. Metodología, porque desarrolla la capacidad creativa del ser humano, al imaginar ese futuro y movilizar los recursos y acciones tendientes a alcanzarlo. Es pluridisciplinaria: sólo es posible construir el futuro conjugando todos los aspectos de la realidad; si se los considera aisladamente —por su costado económico, social o político— se termina formulando futuribles desequilibrados.

—Buscando dar esos "saltos" para crecer, ¿no hay el peligro de imaginar un futuro fantástico?

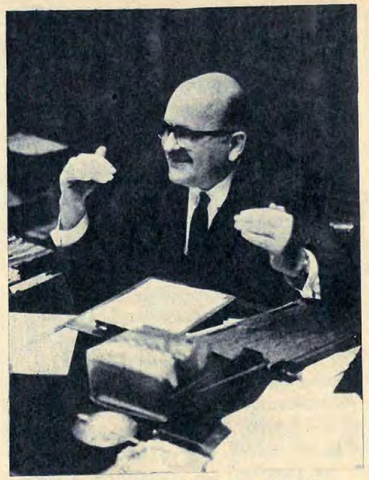
—Los futuribles son los futuros posibles. La Prospectiva permite describirlos y seleccionarlos.

—Para algunos, conduce inevitablemente a la tecnocracia.

—El tecnócrata extrapola tendencias numéricas, todo lo que se puede "encajar" en una computadora; maneja lo cuantitativo, sin abarcar los valores. Eso no es realista, porque se prescinde de variables muy importantes, de tipo cualitativo. Un lema estudiantil pintado en la Sorbona, en mayo de 1968, decía: "Mis deseos son la realidad". El tecnócrata no tiene en cuenta ese tipo de elemento real que es lo subjetivo, lo valorativo, todo el plexo axiológico.

—¿Comparte usted el criterio de Kahn sobre el futuro argentino?

—Es acertado, si seguimos como hasta ahora; si no logramos dar los "saltos" de crecimiento necesarios. De nosotros depende que las circunstancias cambien; es menester un gran esfuerzo, porque tiene razón Kahn cuando dice que "los argentinos carecen, en general, de la capacidad de cooperar, que sí poseen las naciones desarrolladas". Parece que hubiera celos contra las personas capaces. Hay una gran hostilidad personal y enormes celos profesionales (COMPETENCIA Nº 63, pág. 55). Creo que se queda corto: los argentinos, no obstante nuestra reconocida capacidad, no nos tenemos fe; nos cohíbe la libertad imaginativa, el empleo de potencia creadora. El futuro se hace a partir de la creatividad. ⊖ EMILIO ABRAS



Merello: Avanzar "a los saltos".

dicar una intensa concentración en el porvenir como supremo ejercicio de la libertad humana.

En febrero de 1957, cuando ya la muerte lo rondaba, Berger lanza la idea de una "antropología prospectiva" en un artículo en la *Revue des Deux Mondes*. Sin perder un instante, nuclea a los más pragmáticos de sus adictos en una organización —el *Centre d'Etudes de Prospection*, luego rebautizado *d'Etudes Prospectives*— destinada a corporizar la actitud prospectiva con visiones concretas del mañana deseable. Editan desde entonces una revista —*Prospective*—, en cuyo primer número, mayo de 1958, FBL toma a su cargo la temática económica.

El interés de aquel artículo es sobre todo histórico: su autor aún no se ha desprendido por completo del *pronóstico* a la manera clásica. Enfatiza el papel de las restricciones del sistema, propone establecer cuáles serán las "reglas del juego" en el mundo del porvenir —y el costo de las opciones—, mediante una especie de "balance". Desconfía de quienes auspician cambios de estructuras; no lo tientan los horizontes lejanos.

Bloch-Lainé jamás había sido un conservador: a los 23 años, mientras Europa afloraba de la crisis del 30 y se erguían los totalitarismos amenazadores, se atrevía a escribir un libro progresista sobre *El empleo del tiempo libre obrero y la educación popular*. En 1954 había batallado, con otro tomo, a favor del Mercado Común Europeo. Sin embargo, converso a la naciente prospectología, todavía no se había hecho carne en él la invocación bergeriana a la audacia. De acuerdo con una frase de su propio maestro, buscaba *anticipar jugadas*, igual que un ajedrecista, sin percatarse de que en este universo en aceleración lo que a cada instante cambian son, justamente, las *reglas del juego*.

Su primer avance será entender con nitidez la diferencia entre la previsión a corto plazo y la Prospectiva, cuyas metas Berger instaba a ubicar lo más adelantadas hacia el futuro que se pudiese, a fin de no verse mezclados con las ataduras del presente y poder entregarse en libertad a la imaginación creadora. Bloch-Lainé preferirá encarnarlas en la distinción entre táctica y estrategia: "Ambas —dice— tienden a distanciarse en razón directa de la velocidad con que acontecen los cambios. Sabemos que cuanto más rápido se mueven las tropas en el campo de batalla, más necesario será que los objetivos últimos no se vean oscurecidos por el entrecruzamiento de las unidades y el polvo que levantan. A mayor celeridad, más lejos tendrá que ponerse el comandante de la operación".

Se quejará así de que, en su materia —la economía—, se suela solicitar la previsión tan sólo a instancias de la coyuntura a breve plazo. Bloch no incurre ya en ese pecado. Al contrario: en los últimos años, hasta la prospectiva de Berger le parece demasiado apegada a las limitaciones presentes. Reivindica la vieja *utopía*. No como mero ejercicio poético, por cierto, sino lo que él denomina "la utopía realista, que toma en cuenta las dificultades de la vida en sociedad y reconoce las restricciones que forzosamente supone". Su flamante método (lo expuso por primera vez hace poco más de tres años, en una revista norteamericana) no ignora "la naturaleza del hombre, que no es ni ángel ni bestia; excluye las utopías fundadas sobre un universo donde todo el mundo sería bueno y puro, y también las que sueñan con una abundancia tal de bienes materiales que cualquier persona podría satisfacerse sin desmedro del prójimo".

La dosis utópica, inversamente, se derrama sobre los aspectos institucionales. Es decir, qué organización dar a los hombres, para optimizar el bienestar, la justicia y la eficiencia (tres metas que a menudo se contraponen).

Un pensador capaz de formularse estas cuestiones, siendo al mismo tiempo funcionario del *establishment* económico, no es extraño que haya desembocado en una reforma radical de la empresa. Propone que los trabajadores participen no ya en los beneficios —solución paternalista—, ni en la dirección —la unidad de mando es indispensable—, sino en la propiedad de los medios de producción. Repartida la plusvalía, el marxismo estaría derrotado para siempre. ⊖

ECONOMÍA Y NEGOCIOS

REQUIEM PARA UN RECAUDADOR

En la noche del lunes 17, la noticia de la renuncia de Raúl Ernesto Cuello, titular de la Dirección General Impositiva, se esparció por los pasillos de la repartición. Pocos podían creerlo a la mañana siguiente. Si existía alguna sorpresa no era ciertamente por la renuncia misma, que se venía repitiendo —monocorde— desde principios de setiembre, sino por el hecho realmente inesperado de que Onganía la aceptara. Cuello, uno de los pocos funcionarios de alto nivel que atravesó imperturbable todas las crisis de gabinete, había devenido hombre de confianza del Presidente.

De todos modos, la actitud es explicable. Aun en forma implícita, la homogeneización del equipo económico a través de la incorporación de Mario Brodersohn a la Subsecretaría, era una concesión presidencial a Dagnino Pastore. Para conservar la coherencia, era necesario cortar de raíz la disputa sorda y prolongada que mantenía el renunciante con el Secretario de Hacienda, Luis Bernardo Mey.

Aunque sus discrepancias con los Secretarios de turno eran casi tradicionales, excepto con el extinto Luis D'Imperio, lo cierto es que esta vez su record (tres años y dos meses de permanencia en el cargo; tres Ministros de Economía y cinco Secretarios de Hacienda) se vio tronchado. Tal vez porque se ha preferido conceder todas posibilidades al actual equipo de Economía, sacrificando —aunque sea temporariamente— al hombre que más hizo por las arcas fiscales. Si tal presunción, basada en las costumbres de Onganía, es cierta, quizá convenga recordar que en estos casos casi siempre se optó por cambiar también otras piezas del mecanismo cuestionado: algo que Mey, seguramente, intuye.

El ex asesor de Krieger Vasena se retira llevándose ciertos lauros, algunos de los cuales urticaron a más de uno: mejoró la recaudación impositiva, aumentándola de 360.000 millones de pesos en 1966 a 600.000 en 1969, con un padrón de cotizantes de un millón y medio; asoló los dominios, inexpug-



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nables hasta entonces, de la burocracia enquistada en la DGI; erigió un kafkiano control fiscal electrónico; cercenó numerosas posibilidades de evadir mediante las temibles divisiones de Seguridad y Delitos Tributarios; se hizo famoso con el "operativo Libertad", que detectó más de 600 millones de pesos de evasión. Claro que semejante curriculum ocasionó no pocas molestias; alguna vez un sector empresarial se sintió incriminado por él como "delincuente y saboteador de los fines perseguidos por el Gobierno de la República".

De todos modos, su gestión se hamacó entre los vaivenes más sorprendentes: más de un Secretario de Hacienda pidió su defenestración, más de una vez fue candidateado para titular del ramo, como cuando declinó el ofrecimiento de junio de este año. Sin embargo, pese al apoyo reiterado del general Eduardo Señorans, Cuello resignó sus intentos en favor de una reforma impositiva del actual régimen.

PUÑALES FLORENTINOS

Cuando, el miércoles por la tarde trepó a su Cessna y enfiló hacia sus mil hectáreas de tierra pampeana, era consciente del tembladeral que dejaba atrás. Al menos, así lo deja entrever su discurso del 6 de este mes en la Unión Industrial Argentina, en el que ejerció el raro y dudoso privilegio de explicar su futuro alejamiento.

En la perorata, los desacuerdos con Mey asoman *prima facie*. Sugestivamente titulado *Eficiencia Económica y Sector Público*, el discurso empieza atacando la rigidez de la antinomia estatistas-antiestatistas respecto del gasto público y su financiación, a la vez que reclama un *criterio de neutralidad*.

Esa neutralidad, obviamente, era un ataque implícito a Mey, que en algún momento fuera contratado por Cuello como profesor de Impositiva; una muda agresión a la sideral cifra del gasto público para el próximo ejercicio fiscal: un billón cien mil millones de pesos. Era, en suma, una manera de ser consecuente con su preocupación por la estabilidad; la misma con que Mey pretendió —y no consiguió— convencer al anunciar el próximo presupuesto.

Es que Cuello reputa imprescindible un redimensionamiento del volumen del gasto público, lo que supone una modificación radical del sistema tributario tendiente a su financiación. Por cierto que el volumen del sector público en la economía total, el veinte por ciento, magnifica el problema. Cubrir el presupuesto, sin duda, es una necesidad insoslayable. Todo depende de cómo se lo haga: redescubriendo las tasas de aumento, inventando nuevos impuestos o revisando el sistema. En esta última alternativa, Cuello señalaba la necesidad de embestir el problema tanto por el frente de los egresos como por el de los ingresos de la Tesorería.

Aunque sus proposiciones quedaran necesariamente veladas, las fisuras se mostraron transparentes. Quizás el momento más brillante del ex titular de la DGI fue cuando precisó cuán esquivos suelen ser los objetivos sociales de una nación, que se reflejan en su sistema tributario. Citó (lo que es una manera de citarse, diría Cortázar) al profesor Shoup, para quien "en la medida que los objetivos sociales y aspiraciones económicas de un país se extienden y hacen más específicos, y en la medida en que cambia la distribución del poder político y económico, en esa medida cambia también la política impositiva y el sistema de impuestos. Pero



Mey: ¿Vencedor o vencido?

con frecuencia este último cambio se produce con un retraso considerable. Entonces el sistema de impuestos, al corresponder menos fielmente a las aspiraciones fundamentales del país, comienza a relajarse. Aumenta la evasión. La administración pierde eficiencia. Aumenta el sentido de injusticia.

A juicio de Cuello, nada se ajusta mejor a la estructura tributaria argentina: "El sistema, en esas condiciones, es de hecho inequitativo, por muy bien que se lo pueda aplicar. En todo caso, y en el mejor de ellos, se respetarían reglas de equidad que por desactualizadas ya no son equitativas. Pero el primer problema originado en ese retraso radica en la ineficacia del sistema para proveer los fondos necesarios al financiamiento presupuestario. La evasión va a ser de distinto grado en distintos contribuyentes y consiguientemente, de hecho, los gravámenes han de recaer con tasas diferentes expresadas en términos reales".

"Más claro, agua", exultaba un asistente ocasional al cónclave; se sentía interpretado: también él acarreaba el pecado de ser un contribuyente de cuarta categoría, con relación de dependencia. Pero Cuello desdeña la demagogia, al punto que entiende que el flagelo contra esa categoría sólo podrá ser evitado "encontrando en alguna parte los fondos reemplazantes, si no se desea acudir a la financiación inflacionaria".

"Creo que la tarea es sumamente importante y trascendente —dijo Cuello, refiriéndose a la fallida racionalización— como para que la política de participación del Gobierno tenga necesariamente que hacerse presente. El problema, más que económico, estimo que es político, y únicamente a través de la participación comunitaria hemos de llegar al acuerdo hasta ahora ausente y que esteriliza gran parte de nuestras energías." Algunos pensaron que era una *boutade*. No lo era: días antes Mey había rechazado de plano la idea de que los empresarios interviniesen en el análisis de la reforma impositiva.

¿Un desafío abierto? Quizá; lo cierto es que mientras Cuello se disponía a exilarse en La Pampa, Mey se sobresaltaba leyendo *La Nación*: anunciaba el nombre de su posible reemplazante, el doctor Núñez Miñana, actual decano de la Facultad de Economía de la Universidad de La Plata; asumiría una vez concluido el presupuesto para 1970.

Como para dar argumentos a quienes suponen que la historia es recurrente, una vez más (como el año pasado, cuando Bunge solicitó la remoción de Cuello y los asesores de Onganía se opusieron a ello) sonaba un nombre de triste memoria para el puesto: el de Federico Frischknecht. Pero el ex Secretario de Difusión puede juzgar que el cargo es demasiado estrecho para su vehemencia. ⊖

COMERCIO EXTERIOR:

ENTRE BARRERAS Y PANTANOS

En el marco de la reunión del Consejo Interamericano Económico y Social, Manuel San Miguel, Subsecretario de Economía Internacional del equipo económico argentino, abogaba la semana pasada por un sistema de preferencias comerciales para los países en desarrollo, entre los cuales colocaba, desde luego, al suyo.

Es que la Argentina y el resto de los países latinoamericanos con los cuales no gusta identificarse, padecen sin embargo de un problema común: la poca magnitud de sus mercados internos, que les impide generar una economía de escala y con ella una producción económica. Encerrados en ese círculo vicioso, los latinoamericanos necesitan que se les abran las válvulas del mercado estadounidense.

Pero el subcontinente latino tiene además otras preocupaciones. La primera es la ausencia de equidad en las relaciones económicas con Estados Unidos, traducida en el "Congreso de Viña del Mar", que Gabriel Valdés, eufórico, presentó al Presidente Nixon. La segunda el incierto panorama político continental reflejado en el relativo estancamiento de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC).

En cuanto al intercambio comercial con Estados Unidos, existen problemas dramáticos. Por una parte los yanquis se niegan, lisa y llanamente, a recibir productos manufacturados en cantidades significativas. Por la otra, las ventas tradicionales están estancadas. Pero nuevos factores se han sumado a los que ya amenazaban a los latinoamericanos. El petróleo de Alaska, que afecta sobre todo las perspectivas venezolanas, y el *Plan Stans*, pergeñado por el Secretario de Comercio de Estados Unidos.

Eso no es todo. Si bien los norteamericanos baten sus propios records en la expansión de su producto bruto nacional, ese crecimiento no sólo no se refleja en mayores exportaciones, debido al incremento de costos producido por la inflación, sino que el deterioro persistente del dólar hasta podría llevar a mayores restricciones.

Por ello, si las conversaciones que se realizan en el CIES no produjeran resultados concretos, el estancamiento en la ALALC se sumaría a la cerrazón estadounidense, creando un clima de asfixia en el que podrían ahogarse las economías latinoamericanas. Esto en momentos en que los productos de USA amenazan inundar el mercado internacional con exportaciones de productos primarios, en franca competencia con sus vecinos del sur y especialmente la Argentina.

En efecto, en USA el *Plan Stans* (por Maurice H. Stans, titular del Departamento de Comercio) prevé un incremento del ciento cincuenta por ciento en las ventas externas de la ganadería y agricultura, mediante subsidios masivos y una agresión política comercial. El Plan tiene sus antecedentes. En primer lugar, la famosa Ley 480, que declaraba excedentes a ciertos productos permitiendo su venta en condiciones que implicaban un verdadero regalo. Eso dentro de los Estados Unidos. En Europa, el acuerdo agrícola del Mercado Común, que subsida ostentosamente una producción antieconómica. Para colmo, los europeos han decidido llevar a la práctica el Plan Mansholt, que no hará sino acentuar esa tendencia, con grave detrimento de las posibilidades de exportación que pudiesen ofrecerse a los países subdesarrollados.

De modo que, atrapados en una pinza más y más cerrada, los latinoamericanos no tienen otro remedio que golpear a las puertas de los Estados Unidos para rogar por un trato más equitativo. Y no mejor, sino más justo. No mejor puesto que Estados Unidos se beneficia extraordinariamente en sus relaciones con América latina. Tan sólo la Argentina ha padecido de un déficit histórico con ese país que trepa en los últimos años a los cien millones de dólares anuales como mínimo. Y no es que no pueda vender algo a cambio de las máquinas y equipos. Lo que sucede es simple: cada vez que un producto argentino logra acceder al mercado norteño, se le imponen restricciones en el Congreso. Esa situación plantea dificultades aparentemente insalvables.



San Miguel: Para comerciar mejor.

Es posible que Nixon sea sincero cuando declara que buscará una política más favorable para sus vecinos. Pero las buenas intenciones de los Presidentes norteamericanos se han estrellado históricamente con el Congreso, celosamente sensible a los grupos de presión que no desean el ingreso de mercaderías competitivas. Es trágico que en esas condiciones la integración latinoamericana se vea retrasada.

Y más trágico aún que los Estados Unidos hayan propuesto un plan de nueve puntos a la OECD, Organización Económica para la Cooperación y el Desarrollo, destinado a aumentar las ventas de los países subdesarrollados que excluye explícitamente algunos rubros sumamente prometedores, como los textiles, el petróleo, el calzado. Las preferencias se otorgarían fundamentalmente para productos agrícolas. Pero cabe preguntarse qué significado tiene esta formulación frente al *Plan Stans*... Por otra parte, no es la primera vez que se presenta este tipo de ofrecimientos, pero los hechos no han demostrado su implementación en ningún caso.

América latina se enfrenta con el estancamiento precisamente cuando Estados Unidos atraviesa el mayor boom de su historia. La brecha ya existente podría transformarse en un abismo que alterase sustancialmente las relaciones entre ambos. El PBI norteamericano alcanza los 950.000 millones de dólares, con una tasa de crecimiento lindante en el 5 por ciento, lo que significa una expansión anual equivalente a casi la totalidad del producto bruto generado por toda Latinoamérica y, cada dos años, por Francia o Inglaterra... Como por otra parte los servicios de la deuda externa que deben oblar los latinoamericanos les insumen el 25 por ciento de sus exportaciones sin que éstas puedan expandirse, su dependencia de USA aumenta a despecho, hasta ahora, de que pueda surgir un estrangulamiento insuperable. A lo cual se suma la ínfima flexibilidad que los organismos internacionales conceden para el uso de sus préstamos. Como las fuentes de capitales se encuentran en Europa y Estados Unidos, los préstamos para el desarrollo no son otra cosa que la financiación a plazos de sus ventas, que inhiben el desarrollo de industrias nacionales. En el seno del CIES se ha pedido que se liberen los créditos para productos originarios del área latinoamericana cuando contengan un 90 por ciento de material nacional. Quedará por discutir entonces la proporción de costos superiores a los del mercado internacional —distorsionado violentamente por el dumping—, que será tolerada en el otorgamiento de ventas y contratos, financiados por organismos mundiales.

"El objetivo de la región es lograr cuanto antes la justicia en el comercio mundial", señalaba San Miguel. Como los horizontes que las experiencias pasadas señalan no son promisorios, sería hora de que argentinos y latinoamericanos tratasen de detectar si el meridiano del desarrollo económico realmente pasa por los Estados Unidos y no por sus propios países. La respuesta obviamente no será algún *nuevo trato* que Nixon pueda ofrecerles, sino la implementación de una política común de relaciones algo más económicas. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PERSPECTIVA

PRECIOS MAYORISTAS

El nivel general de los PM, según información del Instituto Nacional de Estadística y Censos, *disminuyó* durante el mes de octubre pasado en 1,6 por ciento. La comparación con el mes de diciembre último señala un *incremento* acumulado del 9,2 por ciento. En cambio, el cotejo de los últimos doce meses lleva el aumento al 8,7 por ciento. El propio Ministro de Economía calificó esa suba como satisfactoria (jueves 13, Cámara de Anunciantes) dentro del proceso de "consolidación de la estabilidad".

La variación mensual del nivel general se basó en la caída del 1,8 por ciento en el sector de *productos nacionales* mientras que los *importados* subieron 1,6 por ciento. Dentro de los de origen nacional los productos *agropecuarios* bajaron el 7 por ciento (los artículos de producción vegetal decayeron 11,8 por ciento). *Pesca*, a su vez, subió un 6,9 y *producción animal* bajó 0,2 por ciento.

En cambio, los productos *no agropecuarios de origen nacional* aumentaron 0,8 por ciento (Alimentos y bebidas + 1,7 por ciento). La producción importada registra como suba más visible los de industria extractiva (7,8 por ciento) y también alimentos y bebidas (2,6), papel y cartón (1,9) y caucho (1,4 por ciento).

AUTOMOTORES

El mes pasado —según informó la Asociación de Fábricas de Automotores (ADEFA)— registró un record absoluto en las ventas de automotores a concesionarios, hecho que confirma igual euforia en la producción (PERISCOPIO Nº 9, página 76). Las fábricas vendieron 20.982 unidades (21.684 producidas), de las cuales 14.332 resultaron *automóviles* y 6.650 *vehículos comerciales*. Los totales acumulados para el período enero-octubre indican: 176.138 vehículos (181.209 producidos), lo que representa un aumento del 15,9 por ciento, integrados por 123.584 automóviles y 52.554 *comerciales* (camiones pesados, livianos y utilitarios), cifra que importan subas del 13,9 y 20,6 por ciento respectivamente, cotejadas con igual período del año anterior. Estos datos confirman que el ritmo expansivo seguirá llevando el tope anual bastante más allá de las 200.000 unidades.

TRACTORES

De acuerdo con datos facilitados por la Asociación de Fábricas Argentinas de Tractores —AFAT—, entre enero y octubre de 1969 se produjeron 7.357 tractores, mientras que las ventas totalizaron en ese lapso 8.111 unidades. Las cinco empresas asociadas mantienen un stock de 1.958 ejemplares, suficiente para absorber la tonificación registrada en la demanda. En octubre el total alcanzó a 890 vehículos y las ventas a 1.018. Los totales acumulados para los primeros 10 meses del año indican que Fiat Concord fabricó 3.483 tractores y vendió 3.709, y John Deere, que lo sigue en la estadística, 1.471 y 1.689 unidades, respectivamente. De todos modos, las cifras hacen presumir que aun manteniéndose el ritmo señalado para octubre, hacia fin de año este sector sólo llegaría a los niveles registrados en 1968.

COSTO DEL DINERO

Era previsible y el último parte de FIEL lo corrobora. Las tasas de interés continuaron en aumento y el índice muestra ahora subas del 0,89 por ciento en los créditos a 90 días y de 0,82 a 180 días. La presión sobre el mercado financiero se evidenció más aún con la reducción de m$n. 13.000 millones en la base monetaria producida durante el mes de octubre. De rebote, la presión recayó sobre el sistema bancario, "que estaría muy cerca de agotar el efectivo excedente sobre los requisitos legales mínimos", apunta FIEL. Parecería entonces, agrega, que el Gobierno insiste en mantener una política monetaria restrictiva como instrumento inmediato para combatir las presiones en el mercado de cambios, ya que al menos hasta fines de mayo se habría dado por sentada la desvinculación entre las variaciones en el nivel de los precios y la tasa de crecimiento de la oferta monetaria.

El momento para observar el comportamiento de la tasa de interés no puede ser más oportuno: entre esta semana y la primera de diciembre el sector monetario detectará con toda claridad las oscilaciones de la economía.

TASA DEL COSTO DEL DINERO

FECHAS	A 90 días			A 180 días		
	Márgenes		Tasa Media	Márgenes		Tasa Media
	Inferior	Superior		Inferior	Superior	
10-11-69	20,12	23,28	21,62	22,00	26,06	23,40
25-10-69	19,14	21,56	20,73	21,30	24,72	22,58
10-10-69	19,14	21,56	20,47	20,30	24,72	22,01
25- 9-69	19,14	21,04	19,92	19,50	23,46	21,36
10- 9-69	18,12	21,04	19,84	18,50	22,22	20,50
25- 8-69	18,12	21,04	19,84	18,50	22,22	20,50
11- 8-69	18,12	21,04	19,28	17,75	22,22	20,11
25- 7-69	18,12	19,14	18,74	17,75	20,98	19,61
10- 7-69	17,12	18,84	18,23	17,75	20,98	19,21
25- 6-69	17,12	18,84	18,23	17,75	20,98	19,21
10- 6-69	16,12	18,84	17,98	17,26	20,98	19,01
23- 5-69	16,12	18,84	17,73	17,26	20,98	18,81

Costo del dinero para créditos de riesgos de primera clase, en los intermediarios financieros que operan con empresas de riesgo reducido (IFFER).
Fuente: FIEL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EMPRESAS:

SOFISTICAR LAS RESINAS

La exposición Argenplas 69, apoteosis de la industria del plástico, demostró el alto grado de eficiencia conseguido por el sector desde su aparición en la Argentina, hace diez años. Un ejemplo fue el stand de la Compañía Sud Americana Kreglinger, que construyó su estructura a base de polimetacrilato de metilo y recubrió los pisos con alfombras de hilado de nylon. Mediante un tablero, se observan además las aplicaciones de los materiales de ingeniería que distribuye Kreglinger. Procedencia: Du Pont de Nemours, Ducilo y Liquid Nitrogen Corporation, sus representadas. Bujes, engranajes, mecanismos de transmisión, cadenas transportadoras unidas a focos y filtros de nafta muestran el arsenal de resinas que han logrado llenar el vacío existente entre los plásticos convencionales y los metales. Las piezas soportan desventuras climáticas y el ataque de solventes.

Complementando su trabajo como distribuidor, Kreglinger comenzó hace dos años su actividad en el terreno industrial con la producción de formas semielaboradas a partir de resinas de tipo Teflon. Se inició con la elaboración de barras, tubos y planchas moldeadas por compresión. Ahora, incorporó dos equipos de extrusión granular únicos en el país. Así, se pueden producir barras y tubos en forma continua y sin límite de tamaño. Por fin, la empresa acaba de firmar un acuerdo con Liquid Nitrogen para elaborar, a partir de 1970, una línea de materiales reforzados con fibras de vidrio.

* * *

• Con el envío de 4.000 cajas de Jugos de Fruta Cepita hacia San Pablo y Río se concretó el 5 de noviembre la primera etapa del acuerdo celebrado por Peñaflor con la Compañía Rémoli de San Pablo. Las exportaciones continuarán semanalmente por vía terrestre a tan sólo ocho meses de la aparición de Cepita en el mercado nacional.

• Un teniente coronel retirado, con tres hijos y un diploma que certifica su egreso de la Escuela Superior de Guerra, ha sido nombrado gerente de Relaciones Gubernamentales de Ford. Se llama Dardo Pomo y se desempeñó como profesor en Institutos Militares. También cosechó experiencia en la gestión empresaria durante los últimos años. En Los Angeles, California, siguió un curso de perfeccionamiento para ejecutivos.

• La Corporación Burroughs, una empresa norteamericana especializada en equipos para computación electrónica, acaba de instalar una filial en Chile. El gerente general será el argentino Carlos Bermúdez, hasta ahora gerente de Distribución para el área latinoamericana. Hasta 1962, Bermúdez no fue más que un promotor de ventas de la compañía en la Argentina. A partir de ese momento, comenzó su carrera ascendente.

• Tres nuevos ejecutivos se incorporaron a la empresa Atlas Copco Argentina. Se trata de Eric Nachmanson, gerente de ventas, Eric Sundelius, gerente financiero, y Jesús Abad, gerente de servicios técnicos y suministros. Proceden de Portugal, Suecia y España respectivamente. Atlas ha suministrado todos los equipos de aire comprimido actualmente en uso en las obras de El Chocón y Nihuil 3.

• El Instituto de Ingenieros Eléctricos y Electrónicos entregó su premio anual por Comunicaciones Internacionales a Henri Busignies, jefe del departamento científico de la ITT. El experto, que trabaja desde hace cuarenta años para la empresa, tiene más de 140 patentes por sus inventos en navegación aérea, radar y comunicaciones. Se recibió de ingeniero eléctrico en París, año 1926, y hace tres fue elegido miembro de la Academia Nacional de Ingeniería de Estados Unidos.

• Según anunció el gerente de ventas Sergio Poyo, la empresa General Motors Argentina vendió 3.205 Chevrolet durante el mes de octubre. Esto significa un incremento del 24,7 por ciento sobre el mismo período del año anterior. Al ritmo actual de crecimiento de la industria automotriz, es probable que el nuevo record no se mantenga mucho tiempo.

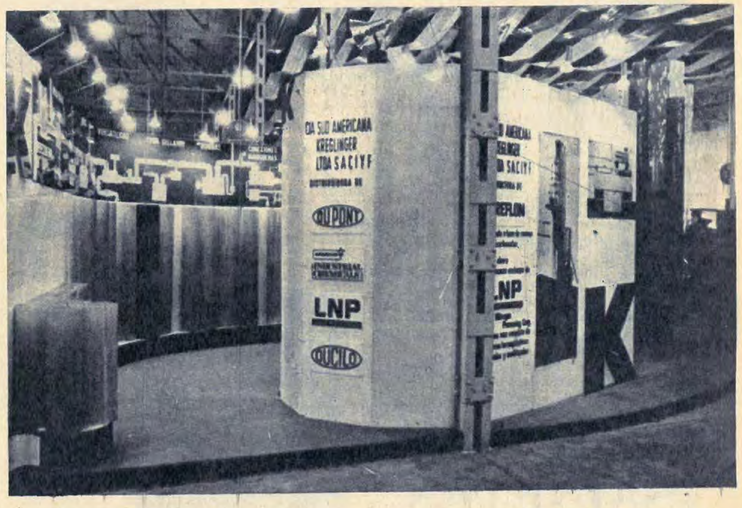
• En San Martín 949, Rosario, Sastrerías Modart inauguró las reformas de su sucursal. Coincidió con el lanzamiento del traje Nuevo Modelco, realizado sobre base de poliéster eural.

• La primera Convención de gerentes regionales de Diners Club Argentina se realizó en Córdoba durante los días 14 y 15 de noviembre. Se discutieron proyectos para la intensificación de actividades. Actualmente, Diners cuenta con 18.000 socios en el país.

• Cumplió un año la agencia de publicidad Eduardo Persky Account. Más que festejos, hubo reuniones para analizar los planes de expansión en la temporada próxima. Se trata de reforzar un estilo que gozó de alta penetrabilidad en el mercado.

• Se desvinculó de Executives el hasta ahora director y vicepresidente ejecutivo Carlos Rapoport. De aquí en adelante atenderá personalmente su consultoría privada. Rapoport se desempeñó en áreas de promoción y publicidad de las empresas Pfizer y Dupont. También dictó cursos diversos en IDEA, Colegio de Graduados de Ciencias Económicas y otras instituciones.

• Celebró sus 18 años de existencia Promotor Publicidad. A modo de jubileo anunció la incorporación de nue-



Kreglinger: Detenerse es morir.

Los muchachos de antes usaban poesía...



vas cuentas: Phili-Land, Argenté, Columbia Pictures, Su Depart, Sideral. Se suman, pues, a empresas como CAP o Crédito Universal.

• La nave Santa Fe transporta el primero de una serie de embarques de vino Trapiche Viejo, de la compañía Benegas, rumbo a México. Se espera, para 1970, un incremento de las exportaciones y una diversificación de los mercados.

• IKA-Renault acaba de nombrar a Roger Piriou director adjunto de compras de la empresa. El nuevo ejecutivo se desempeñó en la Régie Nationale des Usines Renault desde 1949. Es graduado en Ingeniería en L'Ecole Centrale de París.

• Rodrigo Diseños S. A. C. I. incrusta, una vez más, a su sistema Errede en la cúspide de los premios. Lo logró en la Exposición Internacional del Confort Humano, construyendo los mejores stands bajo techo para Montargento S. A. C. I. Agentes Generales de Montecatini Edison S. P. A., de Milán, y Eugenio Diez S. A. El primero cosechó los halagos de la categoría de menos de 30 metros cuadrados y el segundo la de más de 30.

• Mundial Credit anunció un sistema crediticio para viajar, alojarse o realizar compras en el exterior. Será más sencillo que una operación común pero la chequera se expresará en dólares. Dentro del país servirá como garantía, en los términos comunes de fábrica, de los aparatos marca Zenith.

• El flash electrónico Sunkap 7 D es un nuevo producto de la empresa Unitron y goza de licencia japonesa. Trabaja con cuatro pilas y, por supuesto, requirió las exquisiteces de un cocktail para ser presentado a los especialistas argentinos.

• La asamblea general de accionistas puso en órbita tres medidas: aprobó la memoria y balance del ejercicio cerrado el 30 de junio, resolvió elevar el capital social a 810 millones de pesos y reeligió como síndicos (titular y suplente) a Antonio Noya y Francisco Equioiz. La empresa es Comercial Argentina S. A. propietaria del supercentro Satélite.

• Pasaron treinta años. Los últimos como titular del directorio de Berg, Henderson & Cía. S. A. Asesores Publicitarios: siempre en la agencia. Robert Mann, de él se trata, recibió cálido testimonio de sus colegas. Su sucesor, arquitecto Federico Ortiz, se encargó de historiar una trayectoria donde nunca faltó el humor.

• Se llamaba Fedataria Argentina y fue rebautizada Argenfe S. A. De paso se remodelaron las oficinas de Montevideo 477. La firma es la única del país integrada, dirigida y administrada por escribanos.


Arce y González: Plantar un árbol.


Sarre: Citroën arribó.

• Por primera vez —entre el 5 y el 8 de noviembre— se reunieron los representantes de Cerámica San Lorenzo y Azulejos Decorados. Esta última triplicará su producción con la ampliación de su planta ubicada en Martínez: totalizará 60.000 metros cuadrados mensuales.

• La reunión fue convocada por el Instituto Italo Argentino de Seguros Generales para celebrar su cincuentenario. Eligieron el Club Americano. El titular de la entidad, Luis F. Gottheil, resaltó lo pujante del quehacer asegurador. Recordó que el Instituto fue fundado el 8 de noviembre de 1919, que ahora tiene un capital de 623 millones de pesos e ingresos por primas e intereses que sobrepasan los 1.100 millones. Entre otros invitados lo escucharon Augusto J. Vázquez, titular del Instituto Nacional de Reaseguros y Norberto C. Bacqué, presidente de la Asociación Argentina de Compañías de Seguros.


Pomar: Ford y el Gobierno.

• *Viajaron*: A Detroit, Roberto J. Fischer, director de Ford Motor Argentina. Tratará proyectos de integración industrial interempresaria Ford en América latina; a Europa, Jorge E. Gallardo, subgerente de Planificación y Desarrollo de IPAP, para reforzar la expansión del mercado de envases desechables de plástico e informarse sobre la tecnología utilizada en la producción en gran escala de envases de poliestireno y polietileno; a Venezuela, Héctor Badino y Antonio Lanusse, presidente y vice de Baytel, para reunirse con directivos de Hilton International C.; a París, Luis Alberto Brusa, gerente general de Parisel, para observar nuevas tendencias en cosmética y belleza; a Brasil, Miguel Ismach, jefe de Ingeniería de productos de CIMET; a los Estados Unidos y Canadá, el gerente de la compañía Pérez Companc, señor Martín J. Arce, y el director técnico del establecimiento forestal "San Jorge", ingeniero Raúl A. González. La travesía tiene como objetivo ultimar detalles en los programas forestales de expansión de Pérez Companc.

Llegaron: Desde Inglaterra, Harold W. Atcherley, coordinador personal de las empresas asociadas al grupo Royal Dutch-Shell; desde Francia arribó a Buenos Aires el señor Claude-Alain Sarre, presidente de la Société Anonime Automobiles Citroën y de la Société Commerciale Citroën. Durante su estadía mantendrá contactos con autoridades nacionales y círculos industriales y financieros locales; desde Francia, Alemania e Italia, donde estuvo estudiando aplicaciones de tratamiento de acceso directo, regresó el ingeniero Esteban Di Tada, gerente general de ingeniería de sistemas Bull-General Electric Argentina, así como aspectos de aplicación de computadores en problemas "manufacturing". ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

siempre vivimos en su casa sin que Ud. nos vea

Haga memoria... Recuerde cuando era chico y nuestra voz acompañaba a su familia las 24 horas del día.
¿Se ve, niño, pegado al aparato de radio?...
¡Igual que su familia ahora! Su mujer se adueña de las tareas diarias y nuestra música y la forma ágil y veraz que tenemos de informar lo que está pasando ya, acompañan y amenizan su labor.
¿Vio qué completos son nuestros enfoques deportivos?
Siempre estamos con usted y con los suyos, porque ustedes viven siempre con el ritmo, la programación y continuidad de Radio Rivadavia.

LS5 RADIO RIVADAVIA
al servicio de la verdad



CIENCIA Y TÉCNICA

"L", MODELO PARA ARMAR

Frunce el ceño, se acomoda los anteojos, hace una rápida pasada por el bigote espeso: "Mientras el hombre circula por el espacio y da por conquistada la Luna, aquí en la Tierra —protesta— se construyen casas como las hacían los romanos veinte siglos atrás". La exageración de Rafael Leoz de la Fuente (46, madrileño, 4 hijos) fue nada más que un pretexto para imponer su *Modelo L*, un recurso con el que promete trasladar la construcción "de su fase artesanal a la de la industria", según dijo al presentarlo en el reciente Congreso Internacional de Arquitectos.

"Leoz es el hombre que ha dado las pautas para la composición arquitectónica del futuro", pretendió consagrar Charles Eduard Jeanneret —perpetuado como *Le Corbusier*— poco antes de morir. Y aunque su maestro nunca abandonó una cierta exquisitez —o, como solía decir, prefería su buhardilla de París, a los asépticos cuartos de los estudiantes norteamericanos—, Leoz debió resignarse a construir viviendas masivas, de bajo costo.

Era un complejo habitacional de 8 mil casas económicas, ubicadas en una zona industrial de las afueras de Madrid. *Las Orcacitas*, así se llama el suburbio, contó desde el principio con el apoyo del Gobierno español, de la Fundación Rafael Leoz —creada por su padre— y de varias corporaciones industriales. "Nuestra intención —explica— fue lograr una sistematización armónica del espacio arquitectónico."

EL MODO DEL MODULO

"Según la UNESCO —se entusiasma Leoz— en los próximos veinticinco años se duplicará la población mundial. Para abastecer las necesidades habrá que construir, en ese lapso, tanto como en los últimos dos mil años. Frente a esa realidad es indispensable abandonar la forma artesanal que todavía se utiliza hoy." Reconoce, sin embargo, que la industrialización puede acarrear algunos problemas: monotonía, igualdad de elementos, cansancio; males que, en definitiva, no considera inevitables.

"Lo más interesante del trabajo —sostiene— consiste en descubrir cuál es la geometría que tenemos que aplicar en cierto espacio para cubrirlo industrialmente. Aunque no por eso tenemos que desprendernos de una visión filosófica o estética." El *modulo L*, precisamente, aspira a respetar estas consignas y hacerlas compatibles con la técnica moderna. Más aún: el sistema pretende ser una medida universal, aplicable a cualquier proyecto de construcción masiva. "Las ventajas estarán en la calidad, economía y rapidez de construcción —predice—, pero también tiende a evitar que los hombres del futuro tengan que vivir en una caja de cerillas."

Su teoría propone reducir la trama arquitectónica a formas reproducibles por medio de dieciséis prismas de base triangular regular, que surgieron de los únicos cuatro poliedros susceptibles de ser inscriptos en una esfera (o sea: cubo, prisma hexagonal regular, poliedro de Lord Kelwin y rombododecaedro). Al unir las piezas entre sí, en forma de "L", se obtiene un molde que puede acceder a innumerables combinaciones. "Con este sistema —se jacta— el arquitecto podrá desarrollarse plenamente y tendrá al alcance de la mano posibilidades estéticas, plásticas y humanas insólitas. Eso sí: el *divismo* sucumbirá; no habrá más remedio que trabajar en colaboración con economistas, sociólogos, estetas y humanistas y, por supuesto, con el respaldo de la gran industria."


Leoz: "Volver a la época gloriosa".

Aunque la fórmula está, al menos en teoría, acabada, su aplicación es aún dificultosa. Leoz no desespera: "Volveremos a aquella época gloriosa en que no podía distinguirse dónde terminaba la estructura y dónde empezaba la escultura", se exalta. Reconoce que, en el caso de España, una casa sale hoy más barata si se apela a los medios tradicionales. "Pero la relación favorece cada vez más a la industria —sostiene—, y dentro de poco se invertirá."

Sobre esta presunción cabalga el nuevo proyecto: realizar prototipos para construir 40 mil viviendas, hacia 1971, con el modelo ya aprobado. La zona elegida —Asturias— es, según Leoz, óptima: un complejo industrial en desarrollo, con una gran concentración humana y un alto déficit habitacional. Los ingenieros podrán recurrir a los materiales más comunes: hormigón, hormigón rellenado —ya propuesto por Le Corbusier en 1922— y estructuras sidero-metalúrgicas con variantes de aislación de múltiples tipos. "Mi sistema es mucho más factible en los países socialistas —reconoce Leoz—, allí la ordenación económica permite planes menos distorsionados." Pero no se deja abatir: "Nos encontramos en la misma situación en que se hallaban los transportes en el siglo pasado: tras siglos de utilizar las mismas formas de movilidad fue necesario realizar un vuelco de fondo para cubrir las necesidades de los tiempos. Toda la industria colaboró, hoy ocurre lo mismo con la vivienda".

Quizá no sea tan sencillo. El reciente Congreso Internacional de Arquitectos, en Buenos Aires —al que el mismo Leoz ponderó como "positivo"— hizo una rotación significativa: el nombre de un temario, *El problema de la vivienda social*, tornó, después de algunos conciliábulos, en *El problema social de la vivienda*. Marcos Winograd, un arquitecto argentino, sintetizó así la cuestión: "La industrialización y la tecnología son importantes, pero las soluciones masivas exigen, además, cambios en otro nivel. Sin cambios profundos en la vida política, económica y social el problema de la vivienda no puede ser encarado". ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

PROTESIS:

LA VIEJA VACA DIGNA

La vaca es un animal desgraciado: tiene —vaya flagelo— dos tipos diferentes de vejez. La fisiológica, e inevitable, se produce entre los 18 y 20 años; la otra es dental y suele aquejarlas alrededor de los 9. ¿Causas? La arenilla adherida al pasto y la dureza de la celulosa desgastan sus dientes cuando la matrona está, aún, en la flor de la edad. La asincronía no se produce si se la alimenta con pasto cortado o con raciones balanceadas, como ocurre en Europa y en USA. Sí, en cambio, en países como la Argentina, donde la mayor parte de los animales se crían a campo abierto.

El drama, sin embargo, parece tener solución. *Bovidental*, una empresa especializada, sostiene que sus prótesis regalan a los vacunos una segunda juventud. Manuel Llorens (59, 8 hijos, doctor en veterinaria y alma mater del método) estudió el problema durante más de diez años. "En 1958 comencé a trabajar con coronas individuales —memora—, pero la experiencia no resultó por dos motivos: el material *se cansaba* y, por otro lado, las coronas separaban los dientes y permitían que el pasto quedara en los intersticios, provocando gingivitis." Entretanto, se habían comenzado a producir prótesis de cromo-cobalto. Eran efectivas, pero demasiado costosas. "Traté de encontrar un procedimiento menos caro y lo conseguí —se ufana Llorens—: se trata de una dentadura de plástico antiabrasivo con *alma de acero*."



Llorens: Hasta el Japón.

DIENTE POR DIENTE

Algunos estancieros se resisten. "Tienen una idea fatalista respecto a la venta del animal por viejo, o bien prefieren hacer cruzamientos de raza para vender los terneros", se queja el precursor. A pesar de todo, el sistema va ganando adeptos. Es natural: en Corrientes, por ejemplo, las vacas con prótesis obtuvieron un 97 por ciento de preñez; sus *hermanas* —así señala la jerga a las vacas de la misma edad—, sin el aparato, apenas fecundaron en un 80 por ciento. Es que el desgaste, además de disminuir la capacidad funcional de los dientes, provoca también dolor cuando el animal trata de alimentarse.

La colocación es sencilla: una vez localizado al animal con problemas de desgaste ("de medio diente para abajo", como se dice en el campo), se lo coloca en la *manga*, un cepo que lo inmoviliza, y se le toma un molde de yeso. Sobre esta base, en el taller, se confecciona la prótesis; no hay más que colocarla sobre los dientes viejos, previo secado y limpieza. Al rato, la vaca puede darse un festín de hierba, como en sus mejores tiempos.

El precio (entre dos y siete mil las de *plástico-acero* y cuatro a diez mil las de *cromo-cobalto*, según la cantidad) no implica un acto de caridad zoológica. *La vaca vieja es la que cría el mejor ternero*, postula un refrán criollo. "Responde exactamente a la verdad —explica Llorens—: la llamada *vaca vieja*, merced al equilibrio alcanzado por su organismo, está en condiciones óptimas para la reproducción, para la crianza o para la producción de leche. Se trata, nada más, de que pueda comer sin dificultades."

Román Saran, 37, es un adicto: "Hemos colocado 215 prótesis en animales de siete años de edad, como promedio. La recepción ha sido buena, mucho mejor de lo que yo esperaba". Puede dar pruebas: "Los animales con prótesis se distinguen a simple vista de los demás, su pelo tiene más brillo y, en general, su aspecto es más saludable". El artilugio puede vanagloriarse de hazañas mayores. "En cierta oportunidad —recuerda Saran— nos hacía falta un buen carnero para inseminación. Conseguimos un ex gran campeón de Palermo, raza Corriedale, en cien mil pesos. Un animal así suele cotizarse entre 7 y 12 millones, lo pagamos barato porque estaba descartado por viejo." Después todo fue sencillo: le colocaron una prótesis de cromo-cobalto y, a campo suelto, sin cuidados especiales, el carnero rejuveneció. "Obtuvimos 1.500 corderos hasta que murió de vejez fisiológica", calcula Saran. "Le obsequiamos al doctor Llorens, como recuerdo, el maxilar inferior del carnero, con la prótesis colocada; no presenta ningún desgaste."

Los peones, como es previsible, oscilan entre la curiosidad y el rechazo. "Estos patrones locos —suelen exclamar—, vean lo que le ponen a las vacas." Tampoco ocultan a Saran el mote impuesto a los animales pertrechados; "les dicen *Kolynos*", sonríe el patrón.

A pesar de todo, el sistema va ganando nuevos adeptos, en especial en aquellos lugares donde existe una mejor organización del trabajo. "Funciona muy bien —teoriza Llorens— cuando es necesario poblar campos; también en zonas donde, por características ecológicas, el estanciero debe conservar las vacas viejas porque son las que tienen mayor cantidad y calidad de terneros." Pero seguramente nada pudo alegrar más a Llorens que una carta que recibió en octubre pasado: era un pedido de informes de un cabañero japonés. ⊖





Antes y después del postizo. Para comer mejor.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

FISICA:

LA CAZA DE LAS PARTICULAS

Fue a principios del mes pasado, cuando el investigador Murray Gell-Mann, del Instituto de Tecnología de California, recibió el Premio Nobel de Física: entonces, los habitués de la Academia Real de Ciencias de Suecia indicaron que el mundo científico debía inclinarse ante nada menos que el sucesor de J. Robert Oppenheimer.

Es que, durante más de 25 años, la obsesión de los físicos fueron las partículas subatómicas, o sea las unidades de materia más pequeñas que el propio núcleo del átomo; todos intentaron, vanamente, idear la forma de separarlas. Recién en 1961, Gell-Mann descubrió un sistema de separación y clasificación, "el sendero óctuple", que muchos especialistas se empeñaron en comparar con la ya centenaria tabla del químico Dmitri Mendeliev.

El primer paso consistió en separar las partículas en grupos de ocho y diez: se clasificaron, según sus características similares, como la masa y la carga eléctrica. Pero el sendero óctuple ofrecía muchos puntos oscuros.



Gell-Mann: Los descubrimientos.

Mientras se explayaba sobre su teoría, en una reunión realizada en Ginebra en 1962, el físico californiano debió admitir que a uno de sus grupos le faltaban dos partículas.

Fue entonces que, ante la sorpresa de todos, un congresal se apoderó del micrófono y anunció: "Señores, acabamos de descubrir dos nuevas partículas". Eran, precisamente, las que le faltaban a Gell-Mann.

Dos años más tarde, en 1964, un equipo de científicos que experimentaba con un poderoso desintegrador de átomos en el Laboratorio Nacional de Brookhaven, Estados Unidos, encontró una nueva partícula desconocida, anticipada ya por los trabajos de Gell-Mann: la *omega menos*, de una duración no superior a los diez millonésimos de segundo y de carga eléctrica negativa. Como esta unidad completaba otro de los grupos de Gell-Mann, los físicos terminaron por convencerse de que la teoría era válida.

En 1964, también en el laboratorio californiano, Gell-Mann y un colega suyo, George Zweig, ampliaron la teoría y enunciaron el concepto de los "quarks", nuevas y originales unidades de materia que soportaban sólo una fracción de la carga eléctrica de los protones y electrones. Los *quarks*, si existen, podría ser la base de otras partículas subatómicas. La magnitud de esta hipótesis es tal, que los científicos ahora buscan metódicamente usando desintegradores de átomos y detectores de rayos cósmicos.

De todas maneras, los observadores coinciden en que se trata simplemente de los primeros resultados en una larga aventura. La reacción de Gell-Mann, cuando un campanillazo lo despertó a las tres de la mañana y le anunciaron que había ganado el premio, fue escéptica. "No podía convencerme de que fuera verdad. Sabía que iban a adjudicar el premio ese día, y pensé que tal vez podría tocarme algo, nada más." ⊖

PUBLISHER'S

Este fin de año Cifra 3 puede ser su mejor agente de relaciones públicas

Usted conoce la importancia del regalo de fin de año. Además de gustar, tiene que perdurar. Y destacarse.
Cifra 3, de la famosa marca italiana Solari, agrega a estas virtudes el hecho de haber sido seleccionado para los Museos de Arte Moderno de Nueva York, Londres y París.
Y cuesta mucho menos que cualquier otro regalo de su valor.
Varias alternativas de color, con el nombre de su empresa grabado para todos los minutos!



cifra 3
da la imagen de su empresa
IMPORTADORES:
NEOVISION S. R. L.
AV. RIVADAVIA 3502
87-0394/8910
LA ESQUINA MAS "RELOJEADA" DE BUENOS AIRES

LEUCEMIA:

MAS VALE PREVENIR QUE INFORMAR

La noticia partió del *Real Beateson Hospital* de Glasgow, en Escocia, en noviembre 2: un virus que causa la leucemia en gatos había crecido en tejido humano. Los investigadores se jactaron de impulsar "el mayor descubrimiento sobre el cáncer de los últimos veinte años". Robert Williamson, uno de los científicos, fue más lejos: "Después de haber aislado el virus —adelantó—, hallar una curación es sólo un problema de insistencia".

No tardaron en asomar las objeciones. León Dmochowsky, jefe del Departamento de Virología de la Universidad de Texas y consejero de la Sociedad Norteamericana contra el Cáncer, abrió el fuego: "El hallazgo difícilmente pueda ser considerado como un gran acontecimiento", dijo. Al Davies, miembro de la Sociedad Norteamericana contra el Cáncer, protestó: "No debieron mencionar la palabra *curación*; los británicos exageran los alcances de su trabajo"

Horas después, el mismo William Jarret —director del equipo, en Glasgow— se atajaba: "No debemos entusiasmarnos demasiado sobre la posibilidad de que pueda encontrarse un remedio pronto". Ya era, quizá, tarde: durante tres días los diarios anunciaron la buena nueva con alborozo; también —no sin cierto insano exitismo— dieron la imagen de que el flagelo estaba a punto de sortearse. La desesperación suele hacer oídos sordos a las advertencias; no hay duda de que muchas ansiedades y esperanzas estallaron al calor de esta ola de infundado optimismo. El desenlace no podía ser más triste.

SOLO CHURCHILL

¿Tiene sentido, entonces, la divulgación científica? ¿No se corre acaso el riesgo de lesionar a los desprevenidos lectores? Gregorio Bomchill, 60, una autoridad en el tan vapuleado tema de las neoplasias, precisó su punto de vista: "Soy partidario de la divulgación científica —dijo—, porque los pueblos deben saber lo que hacen sus investigadores. Pero son necesarios una serie de recaudos que, en muchos casos, son totalmente ignorados por los órganos de prensa y las agencias noticiosas".

Para Bomchill, el caso escocés es típico. "No debió publicarse —sostiene—, se pueden hallar infinidad de trabajos científicos de la misma importancia. Cualquier artículo de la revista *Neoplasia*, por ejemplo, o de *Cancer chemotheraphy reports*, puede convertirse en una sensacional nota periodística y desatar fantasías gratuitas en las víctimas de este terrible mal y en sus familiares."

La opinión de Dmochowsky —"el mayor experto en investigaciones sobre virus leucémico"— es, para el experto argentino, decisiva: "Dijo que las conclusiones de los británicos servirán de estímulo, pero que no se trata de algo relevante", alerta Bomchill. Y agrega: "Nadie que sea auténticamente un científico hace declaraciones a la prensa sin comunicarlo antes a sus colegas en congresos o revistas especializadas. Por



Bomchill: "El pueblo debe saber".

supuesto que esto no garantiza que, cuando lo hace, se respeten sus palabras o se mida su verdadero alcance; se especula con las noticias. No se informa, se hace sensacionalismo".

Una excepción: en 1944, los diarios anunciaron que una "droga maravillosa" había salvado a Winston Churchill de la pulmonía. Era la penicilina. Fue la única vez que un auténtico logro de la ciencia apareció en los periódicos antes que en las revistas científicas. Se debió, claro, a razones de orden estratégico y militar: el antibiótico era un arma más en manos de las potencias aliadas. "Desde entonces —advierte Bomchill— no hubo una sola noticia que se haya adelantado a las revistas especializadas. Por el contrario, sin excepción, han sido informaciones vulgares sobre remedios y métodos ya conocidos y casi siempre aplicados rutinariamente en todo el mundo o que ya ni se usaban. Hace poco, una agencia anunció el *descubrimiento* del methotrexate, una droga que se aplica hace veinte años en el tratamiento de las enfermedades de la sangre."

Consecuencias: "Son frecuentes los casos de familias que han vendido todo, que han invertido lo que no tienen para salvar a un enfermo. El principal daño que produce este manejo periodístico de la información es el de desatar la angustia de los directamente interesados. Piensan si no será posible la curación de un mal todavía incurable y temen convertirse, por indolencia, en cómplices de la muerte. Hay que conseguir que la gente no transforme a cualquier hallazgo en un descubrimiento capital, que no traduzca notas parciales en programas terapéuticos aprobados".

Bomchill no necesita esforzarse para citar una docena de lamentables equívocos, sólo en los dos últimos años. A veces los augurios fueron totalmente inexactos; otras se trataba de logros de importancia secundaria. La mayoría, en fin, eran recursos ya conocidos. En julio de 1968, por ejemplo, la prensa difundió las declaraciones de un profesor alemán que afirmaba haber obtenido buenos resultados con una novedosa sustancia. "Un paciente me trajo el recorte; le hice notar que él la estaba tomando desde hacía muchos meses."

NO HAY MILAGROS

Sus conclusiones: "Los problemas del cáncer son complejísimos, la mayoría de los descubrimientos están todavía en la etapa experimental. No hay dudas de que el estudio de las propiedades de los virus leucémicos y la búsqueda de nuevos virus tienen una gran importancia. En ese sentido, si fuera cierta, la información procedente de Escocia constituiría un avance. Pero, por ahora, desgraciadamente su importancia práctica es igual a cero. Desde que se prueba una droga en un animal hasta que sea posible su aplicación en humanos pueden pasar décadas", observa Bomchill.

Hace un par de años, el Ministerio de Salud Pública de Francia alertó: "Llamamos la atención del público —decía su declaración— contra los pretendidos *remedios-milagros* para el cáncer y la leucemia". Y agregaba: "El Ministerio pone en guardia a la opinión pública contra la utilización de remedios que no fueron todavía expuestos a los experimentos previstos por la ley. El recurso a los métodos no experimentados corre el riesgo de provocar dramas psicológicos en cientos de enfermos y en sus familias". ⊖

SEÑORAS y SEÑORES

ARTES Y ESPECTÁCULOS

TEATRO: MÁS VALE TARDE QUE NUNCA

Desde Madrid escribe Armando R. Puente, corresponsal de PERISCOPIO:

Dos obras se destacan, al comenzar la temporada teatral madrileña, en una escena ideológicamente aséptica, rutinaria y poco problemática: *Las criadas (Les bonnes)*, de Jean Genet, y *Rosas rojas para mí*, de Sean O' Casey. En el Fígaro, vuelto con *Las criadas* al teatro (últimamente era cine), la catalana Nuria Espert ratifica el éxito que hace tres meses le dio en Belgrado el Premio Especial de Teatro Internacional Dramático, con esta obra. (El otro premio del festival se otorgó al Teatro Libero, de Roma, por *Orlando Furioso*, del que el director Lucca Ronconi hace un montaje circense y espectacular.)

Las criadas debía haberse estrenado en Madrid hace un año, junto con una pieza corta de Arrabal. A última hora, la censura prohibió la obra de Arrabal. Nuria Espert marchó entonces a Barcelona, donde presentó *Las criadas* durante varios meses antes de triunfar en Belgrado. El director del drama, y a quien corresponde gran parte del éxito, es el argentino Víctor García, autor igualmente de la escenografía. Lo mismo que Louis Jouvet, que estrenó la obra en París en 1947, García ha preferido que sea interpretada por mujeres, aunque Genet había imaginado que serían hombres, para destacar así el simbólico enfrentamiento de oprimidos y opresores, buscado en las relaciones de las sirvientas con su ama. La interpretación de Nuria Espert, Julieta Serrano y Mayrata O'Wisiedo, y la dirección y montaje de García, colocan el espectáculo del Fígaro entre los mejores que pueden verse hoy en Europa, según los más exigentes críticos madrileños.



Rosas rojas para mí, de O'Casey, en el Teatro Beatriz: 26 años.
(Carlos Larrañaga y María Luisa Merlo)

Nuria Espert dijo a PERISCOPIO que se había propuesto demostrar que el teatro en España "puede ser también vivo, arriesgado y apasionante; escénicamente creador y no puramente ilustrativo". Añadió que cuando retire *Las criadas* del cartel, presentará *Macbeth*, en versión de León Felipe (muerto en el exilio en México hace casi dos años); será interpretada por Francisco Rabal, bajo la dirección de otro español conocido mundialmente, Luis Buñuel. Se espera que la versión de Shakespeare se presentará en Madrid dentro de cuatro o cinco meses. Reunirá así (Nuria Espert-Francisco Rabal-Luis Buñuel) al máximo equipo teatral que sea dable encontrar hoy en España.

"Después de *Macbeth* —se augura la Espert— ofreceré *Antígona*, de Bertolt Brecht, y *Yerma*, de García Lorca; estas dos bajo la dirección de Víctor García."

Rosas fue estrenada en Londres en 1943. El barbudo dramaturgo español Alfonso Sastre ha sabido realizar una excelente adaptación y superar los obstáculos de la censura, que no se abs-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tuvo de imponer fuertes recortes a una obra que, por su tema (la huelga y la muerte de su cabecilla a manos de la policía), no deja indiferentes a los estudiantes que acuden a verla. José María Morera formula en *Rosas rojas* la mejor dirección de su carrera y la pareja de Carlos Larrañaga y María Luisa Merlo, habituales intérpretes de blandas comedias comerciales, sorprende al público con una excelente actuación.

NUESTRA ANASTASIA QUERIDA

Les bonnes llega a los escenarios madrileños con 22 años de retraso a su estreno en París; *Rosas rojas* con 26. Lo mismo pasa con *El malentendido*, de Albert Camus, que presenta en el Poliorama de Barcelona la nueva compañía de Gemma Cuervo y Fernando Guillén. En estos casos, así como el año pasado con el "descubrimiento" de Sartre *(Huis-clos* y *La p... respetuosa)*, se plantea el problema del desnivel existente entre el teatro en España y la cultura contemporánea. Obras que desde el punto de vista cultural han sido ya asimiladas e incluso rebasadas, resultan aquí de una novedad explosiva y adquieren un valor incuestionable.

En la temporada que comienza se repite otra de las características de las anteriores: el teatro de autores españoles va muy a la zaga del de los extranjeros. Son dramaturgos de otros países los que plantean problemas (en uno o dos teatros de Madrid y otros tantos de Barcelona, naturalmente) que al parecer los españoles —¿mentalmente débiles?— no saben abordar.

Sobre este tema, el excelente crítico —joven— José Monleón decía hace un par de semanas: "En todos los países occidentales son los autores nacionales los que más ahondan en las llagas, los que tocan más el fondo, justamente porque su creación es la más impregnada de connotaciones que afectan al espectador. El teatro nacional pone siempre su propio acento sobre la problemática que, en autores extranjeros, suele ser, o parecer, un tanto abstracta".

Y luego, ya enfurecido, se preguntaba: "¿De verdad somos todos aquí tan cretinos que no podemos sostener y entender lo que sostienen y entienden en otros lugares? ¿De verdad nada tienen que decirnos seriamente nuestros autores?"

La clave de este problema radica en la censura, que durante treinta años ha esterilizado la creación teatral española. Para ella, las obras "un tanto abstractas" de autores extranjeros resultan más admisibles que las de autores españoles. Hace sólo un par de años que la censura ha comenzado a abrir la mano y permitir ciertos autores prohibidos, como Sartre o Camus.

Las tres piezas mencionadas marcan las cotas máximas de la temporada que comienza. He aquí lo que puede verse, además, en los escenarios madrileños: en primer término, por supuesto, el excesivo Alfonso Paso, que inició la temporada con dos obras, una titulada *Persecución de los cristianos por el emperador Nerón, según la idea y concepto que del hecho tiene el autor español Alfonso Paso*, título pretensioso e inspirado en el original de *Marat/Sade*, que en los anuncios se reducía, para no dejar lugar a dudas, a *Nerón/Paso* y que duró pocas semanas (acaba de ser retirado del cartel); y otra, *Ye-yé pero honrada*, que redondea el número 150 de las de su autor, y que está en la línea de parte de su producción: vodeviles con tesis moralizante conservadora, apta para la burguesía española. *Nerón/Paso* ha sido reemplazada por un vodevil —a secas— también de Paso: *Millonario con yate y americana*. En estos días, para conmemorar las cien representaciones de la comedia, el comediógrafo subirá al escenario para interpretarla.

También se presentan en Madrid: Jaime Salom con *Casa de las chivas*, Roberto Romero con *Acelgas con champagne*, André Roussin *(La locomotora)*, Neil Simon *(Plaza Suite)* y *Tartufo*, de Molière. Y en Barcelona, además del *Malentendido*, de Camus, *La factura*, de Françoise Dorin, y *Flor de cactus*, dirigida por Alberto Closas. ⊖

ARMANDO R. PUENTE

VISITAS:

LAS PREGUNTAS INQUIETANTES

Tres veces por semana, desde el 27 de octubre, tres decenas de "elegidos", entre los actores, directores y escenógrafos porteños y del interior, trepan hasta el octavo piso del Teatro General San Martín y desaparecen en la sala que, habitualmente, sirve para los ensayos del ballet dirigido por Oscar Aráiz. En el *sancta santorum*, Jean Vilar, 55, y los "privilegiados", desde las 10 y 30 hasta pasadas las 13, se dedican a examinar todos y cada uno de los problemas del teatro argentino, en una tarea de prospectiva que no se había realizado hasta ahora ni por los organismos gremiales ni por los institutos oficiales.

El creador de los festivales de Aviñón y animador del Teatro Nacional Popular desde 1947 hasta 1966 toma asiento en lo que se supone es la cabecera de una ronda de mesas formadas por tablones y caballetes. Mientras fuma los cigarrillos que él mismo arma, flanqueado por la traductora oficial (Marie de Tullián), hace las veces de abogado del diablo. No cree que al finalizar los trabajos se logre destilar una panacea para curar a la escena nacional de sus múltiples enfermedades (algunas de las cuales se han convertido en verdaderas lacras), pero sí promete conclusiones, que sus acólitos irán extrayendo hasta decantarlas en una serie de propuestas, la mejor manera de ubicar los problemas en el foco.

Vestido sobriamente, con una remera blanca con cuello y un saco oscuro, en la primera sesión del cónclave, Vi-



Vilar: ¿Dónde, cómo, cuándo?

lar disparó once proposiciones (la mayoría en forma de preguntas) luego de aclarar que los problemas del llamado "teatro popular", si bien son específicos en cada país, tienen un aire internacional de familia.

El primer interrogante estuvo dirigido al precio de las entradas: "Si las mejores butacas son caras —aseveró— serán para los ricos y ello provocará una inevitable selección social". Después de plantear las relaciones de un teatro popular con el Estado en países de constitución reciente o de culturas seculares o de sistemas políticos antagónicos, aclaró que, bien con ayuda de los poderes públicos o recurriendo al aporte privado, una comunidad de actores con conciencia de apertura cultural debe cuidar su libertad frente a cualquier tipo de presión.

La posición de un teatro crítico, las relaciones con el público, la elección del repertorio, la ubicación de las salas, la antinomia "arte-misión" y hasta la arquitectura de los edificios, fueron los sucesivos disparos que desataron las opiniones más disímiles entre los miembros del convivio: si David Stivel y Norma Aleandro aclararon que al no estar subvencionado el teatro argentino, su consumo se destina a la alta y media burguesía (ni aun abriendo gratis las puertas de una sala se logra una respuesta popular"). Federico Luppi clamó: "Hacer un teatro para el pueblo entraña la posibilidad de sectarizarse, y querer otorgar a la escena la capacidad de cambiar las estructuras sociales es un hermosa utopía". Igual desencanto exhibió Eugenio Filipelli pero fue consolado por el maestro de ceremonias: "En Francia —dijo— el TNP aplica los precios de las localidades de acuerdo con el salario de los obreros, pero no es una fórmula automática para atraer a la clase proletaria". Antes, Elena Cánepa había hecho la apología de los elencos de radioteatro y de la resonancia que logran en el interior: como no estaba incluida en la lista, en la segunda sesión fue invitada a exilarse.

CULTIVA TUS CLASICOS

En la segunda sesión, el miércoles 29 de octubre, Vilar vituperó al teatro de guerrilla y habló del cansancio que provoca en los espectadores. "En cambio —supuso—, Calderón, Esquilo o Molière pueden ser elementos eficaces para una actividad crítica; privarse de las obras del pasado puede ser peligroso, pues muy pocas son las obras maestras que no tienen un contenido revolucionario." También sugirió que el conocimiento de los problemas cotidianos de los trabajadores debe ser una preocupación permanente de los artistas de un teatro popular, y que si el público no viene al teatro hay que imaginar todas las formas posibles para atraerlo.

Al abordar el estudio de un posible repertorio para una escena popular, descerrajó una nueva andanada de preguntas: "¿Quién debe elegir las obras? ¿Cómo: por voto, deliberación o encuesta? ¿Existe un repertorio especial para trabajadores? ¿Albee y Pinter, son potables para el proletariado? ¿Se deben postergar las piezas que no tengan un planteo optimista? ¿Hay que transformar las obras del pasado, actualizándolas, para atraer al público?".

La retahíla de interrogantes prosiguió cuando el dómine galo pasó a otros temas de la agenda: "¿La sala de un teatro popular debe ser grande o pequeña? ¿Se puede conciliar esteticismo con ideas sociales? ¿Un teatro de arte y un teatro popular pueden tener una misión? ¿Debe tener un afán de objetividad política, una misión revulsiva y docente, de liberación moral, y al mismo tiempo ser actual? ¿El artista debe y puede ser un militante? ¿Debe tener exclusivamente un repertorio nacional o abrir sus puertas a lo universal?

La reunión del viernes 31 se abrió con una perorata del crítico y asesor del Teatro San Martín, Kive Staif. Después de pasar revista a una temática potable para el medio argentino, espetó a la concurrencia algunas propuestas, entre ellas, una toma de conciencia de la complicidad con el sistema por parte de la familia teatral. Y terminó planteando la disolución de la multiplicidad de elencos y un nuevo reordenamiento, así como también una revisión de los clásicos desde otros enfoques más modernos y actualizados, la única forma de no aburrir a los espectadores con restauraciones arqueo-



Carella: ¿La gran cooperativa?

lógicas. Los últimos ternos del crítico estuvieron dirigidos contra el autor argentino, "el que más sufre la censura y por ello, el más miedoso". Y deslizó como solución: atraer a los comediógrafos, arrancarlos de la mistificación, de su soledad, comprometerlos con un teatro popular, planteándoles una problemática vital.

Tales fuegos tuvieron sus frutos: el lunes 3, el secretario general de la Asociación Argentina de Actores, Carlos Carella, irrumpió en el cónclave para anunciar un plan de la entidad gremial que comanda: reactivar el teatro en todos los niveles. Las estrategias incluían los siguientes pasos: luego de ubicar las salas cinematográficas de barrio con posibilidades teatrales, en lugares claves (Belgrano, Saavedra, Urquiza, Liniers, Lugano, Patricios, Flores y la Boca) se procedería a integrar diez elencos. La primera ronda de citaciones hizo desfilar por la Asociación a 130 intérpretes que no llegaron a ponerse de acuerdo sobre quiénes debían ser sus compañeros. Tampoco el voto secreto ha conseguido aún consolidar los grupos, pero sí está en marcha un plan económico para el cual cuentan con la posible generosidad de la riquísima Municipalidad porteña, el Fondo de las Artes y hasta empresas privadas; una de ellas aportaría 10 millones en materiales eléctricos y solicita ser incluida como miembro de las cooperativas, sistema que habrán de adoptar las troupes. Los seguros de 30 a 40 mil pesos por persona, para respaldar a los comediantes cuando flaquee la taquilla, saldrán de un posible préstamo del Fondo. "Cada grupo —imaginó Carella— trabajará una semana en cada teatro y cada obra permanecerá de dos a tres meses en cartel, siempre que pase por todas las salas del posible circuito." Los traslados de escenografías y vestuarios estarían a cargo de los transportes comunales, las funciones no deberán terminar más allá de las 22 y el precio de las localidades oscilaría entre un mínimo de 150 pesos y un máximo de 250.

En cuanto al repertorio, será elegido por cada grupo con la única condición de que tenga calidad artística. Esa calidad será fiscalizada por la Asociación de Actores: "Nuestra entidad —se exaltó Carella— va a realizar este plan, con o sin apoyo estatal".

¿COMO SER AUTENTICOS?

Después que Rubens Correa, de Nuevo Teatro, objetó un teatro popular por disolución y reordenamiento de grupos, según el planteo de Staif, acometió contra el plan de Actores: "Puede ser la estructura de un teatro popular —dudó—, pero la falta de un repertorio orientado no le permitirá cumplir con sus fines".

Vilar acudió en auxilio de Carella y le otorgó su *nihil obstat*, aunque manifestó que su experiencia en el TNP no puede servir a la Argentina, cuya realidad desconoce. En la sesión del 5 de noviembre, sin embargo, precisó aún más sus ideas: se opone a la creación de un TNP argentino, un calco de su gemelo francés: "El Teatro Nacional Popular Francés —aclaró— no fue una creación de un grupo de profesionales; fue una decisión que algunos hombres arrancaron al Estado. Y si bien hay un país que creó un teatro popular sin deberle nada a los poderes públicos —el teatro de los sindicatos alemanes nacido a fines del siglo XIX en plena época del Kaiser y que hasta logró sobrevivir a la era hitleriana—, tampoco es un ejemplo pa-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ra la Argentina"; e insistió en un proyecto más modesto: obras que no despisten al público, interpretadas por verdaderos profesionales, unificación de los esfuerzos de propaganda y preparación *in situ* de la llegada del elenco con una anticipación de seis meses.

La sesión del viernes 7 estuvo dedicada a examinar las dificultades de los directores frente al repertorio nacional. "La crisis no sólo es estética sino temática —pontificó Jaime Kogan del Payró—: el pensamiento del autor argentino es rico, no así su expresión." Y atribuyó el hecho a varias causas: la autocensura, la vejez de los métodos y procedimientos aún en vigencia.

Para acallar las angustias de los directores, el ilustre invitado revisó siglo por siglo para mostrar que en todos los tiempos pocos fueron los autores que abordaron la temática de su época y padecieron de prolongados ataques de autocensura. "En Francia también ocurre algo similar en nuestros días —gimió—. ¿Y en Alemania, quién se atrevería a montar una pieza con Hitler como protagonista?"

Si el 10 de noviembre estuvo dedicado a las relaciones de los intérpretes veteranos con los de la joven guardia, y los problemas que acarrea el quehacer teatral en el conurbano, en la ronda del 12 se insistió sobre la necesidad de un trabajo coherente entre actores y autores. "Cada compañía —sugirió Vilar— debe provocar el interés de un autor dramático, de un poeta o novelista; al principio serán inhábiles, pero en la frecuentación de las técnicas se volverán más seguros. Si los comediantes no dan ese paso sólo conseguirán una profesión bien hecha pero no un repertorio nacional."

La Aleandro, después de asentir, puso como ejemplo las experiencias del clan Stivel en materia autoral. "Ya Cunill Cabanellas pedía a los autores que se interesaran por la dramaturgia nacional. Nosotros hicimos intentos con Viñas o Walsh. Pero en el teatro no se arriesgaron como se arriesgan en sus novelas. A otros les pedimos que trajeran temas, pero se negaron a escribirlos en equipo con los actores." Y amenazó con un seminario de cómicos y autores para el año que viene.

A fines de la semana pasada, las diferentes comisiones de estudio habían producido sus informes y de todos ellos se destilaron las conclusiones. Tal vez queden en simples anhelos, tal vez se cumplan. "Aunque algunas se cumplan, todavía estamos muy lejos —dijo Vilar hace dos años a Pierre Jeancard, de *L'Express*—. La cultura cambiará de usuario el día en que la sociedad sea otra." ⊖

ESTRENOS:

LA REPRESIÓN DEL EROTISMO

EN LA MENTIRA, por Julio Mauricio; director: Roberto Durán; Casacuberta.

Es por obvia insatisfacción erótica que Isabel empuja a su marido, Alfredo, a la conquista del poderío económico, y que soporta desde hace un lustro a un amante insufrible (tal la versión de un playboy que Durán hace ejecutar, arduamente, al pétreo Alejandro Marcial). A su vez, Alfredo busca "consuelo" en Elsa, "la otra mujer" de los melodramas clásicos; e Inés, hermana de Isabel, refugia su soltería en la búsqueda espiritualista; y Alicia, la hija de los protagonistas, vive sin retaceos un amor cuya presunta pureza se opone a la hipocresía de los mayores; y Osvaldo, su hermano, se entrega a impúdicos escarceos con un pata de pollo; y Martín, un obeso solterón amigo de Alfredo, compensa sus frustraciones con una utopía política.

Como en *Motivos* (1964), como en *La valija* (1968), Julio Mauricio advierte, con lucidez, que en una sociedad tan reprimida sexualmente como la argentina, el erotismo provoca, informa y culmina una serie de fenómenos susceptibles de denuncia: el empaque, la solemnidad, la tristeza, las tensiones, el temor enfermizo al Estado y al ridículo, la irresolución como principio absoluto. Pero, como muchos de sus colegas, no se atreve en esta pieza (y sí se atrevió en *La valija*, que es posterior) a llevar esa noción a sus últimas consecuencias: prefiere demorarse en el pintoresquismo porteño de los personajes, en los circunloquios de una acción que desde la primera escena revela sus secretos y queda, por consiguiente, despojada de misterio. En el Momento de las Grandes Revelaciones, al final de la obra, el espectador no se entera (y esta sorpresa es la única justificación de los folletines) de nada que no supiese de antemano.



En la mentira: **Nada por aquí...** (Picchio, Córdoba).

Lo curioso es comprobar cómo, a fuerza de pretender ser "reales" y hablar "realidad", las criaturas de Mauricio terminan aquí por ser totalmente inverosímiles (algo que también le sucede a Gorostiza y sus epigonos, y que no ocurre en *La valija*); y en lugar de ingresar directamente en el absurdo, que las está esperando con los brazos abiertos, un prurito moralista, un complejo de inferioridad, quién sabe qué, las deja abandonadas en el limbo de los mediocres, donde nunca serán nada; no porque deban encarnar, autoritariamente (el autor-Dios), a la mediocridad, sino porque no adquieren existencia dramática.

En su labor, Roberto Durán participa de la misma ilusión, a saber, que hay una *verdad* exterior a los personajes y hasta al texto de la pieza, y que se debe traducir lo más fielmente posible. Cuál es el modelo para ese calco, cuál es la divinidad ética a la que rendirán tributo los actores, el público y hasta los maquinistas, nunca se define muy bien pues suele adoptar seudónimos diversos: pureza, realismo, mensaje, comunicación mayoritaria, "teatro popular", etcétera. Pero por algo el director de *En la mentira* ha oído hablar de rito y ceremonia y brinda, a lo largo de más de diez pausados minutos, una lección acerca del arte de poner la mesa, en un comienzo a cargo de dos empleados de pompas fúnebres y después de la propia Isabel (la remota Irma Córdoba), que pese a sus pretensiones de dueña de casa fina no aprendió que las botellas y las jarras se ubican en un mueble auxiliar. La escena de la mesa es, realmente, un ejemplo admirable de cómo a través de los años se busca y se busca algo, y cuando se lo encuentra resulta que no sirve (pero lo que importa es la búsqueda, opinan los filósofos).

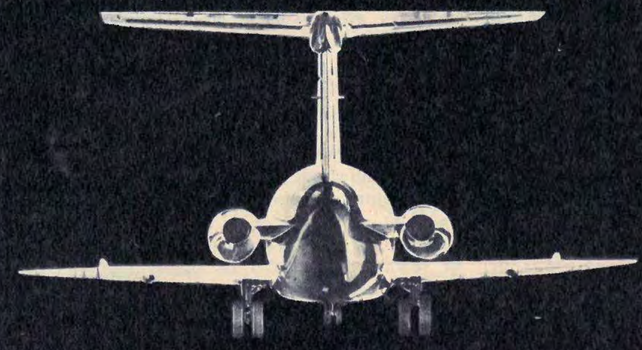
El único alivio a tanta monotonía, a tantas palabras que desembocan en el vacío, es la frescura de Ana María Picchio en el papel de la chica capaz de desoír los consejos de ese cartel que dice: "Sí... pero lo consultaré con mis padres". Aunque obvio, su personaje es el único que —pese al llanto sempiternamente contenido de Marcos Zucker— esta vivo y respira verdad. ⊖ ERNESTO SCHÓÓ

CARA DE 900 KILOMETROS POR HORA

Es la cara que tiene la gente más importante del país, sean hombres públicos, capitanes de empresa, científicos, artistas, pensadores... Hombres y mujeres que construyen, en el más alto nivel, el presente y el futuro de la Argentina. Son los que nunca tienen tiempo porque siempre tienen mucho trabajo. Los que se desplazan constantemente por el país ganándole al reloj... a 900 km. por hora. Para estos constructores AEROLINEAS ARGENTINAS encargó sus Boeing 737. Y nosotros ponemos en servicio nuestros flamantes BAC 500. Porque el país, para ir adelante, necesita más personas con cara de 900 km. por hora.

AUSTRAL ALA

integrando al país



Los aviones BAC son producidos por la British Aircraft Corporation, diseñadores y constructores del CONCORDE junto con la Sud Aviation.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Dos esculturas de Cogorno.

PLASTICA:

VIEJAS ESCULTURAS QUE ESTAN VIVAS

Cuando se tiene talento se hace lo que se quiere, cúando se tiene genio se hace lo que se puede (SCHILLER).

Aparentemente, Santiago Cogorno puede hacer de todo. Desde ilustrar el año pasado las meritorias actividades del Centro Industrial Techint, hasta ganar en 1957 el premio Palanza, con sus robustas mujeres expresionistas. Con la témpera, con el óleo y, desde hace tres años, con el yeso y la madera, Cogorno se "expresa", sin importarle demasiado las corrientes actuales. Y consigue de entrada lo que pocos: conmover.

En la galería Rubbers se inauguró, el lunes pasado, una muestra de sus últimas esculturas: nueve cabezas y veintiuna figuras, realizadas en madera y en bronce. "Quise olvidar la facilidad con que manejaba la pintura al óleo; la escultura me obliga a concentrarme más, a luchar con la obra", dice. mientras acaricia con sus manos terribles la barriga azul de una ninfa acostada. Y lucha, lucha. Porque cada figura parece brotar, tambaleante, rabiosa, pronta a trenzarse de nuevo, de un tremendo orgasmo-combate que no termina nunca. Cogorno esculpe a sus mujeres en el instante en que están por estallar de amor (sensual por supuesto) y les hace pagar el infierno de no poder descargarse jamás. Por eso. el vasto espacio negro de Rubbers está cargado de una agresividad libidinosa que anuncia el momento, siempre esperado, de que los bronces se lancen contra los clientes y les exijan, perentoriamente, que los sacien.

Pero, al mismo tiempo, es capaz de dibujar cuerpos con la ternura de los indios talladores de imágenes: los esculpe, los patina de blanco y los pinta de rosa (y quedan tan hermosos que serán los que inaugurarán aquel ominoso destino de los clientes). Aunque pinta no solamente la madera; también llena de color a las estatuas de bronce; embadurnándolas de azul y de verde, siguiendo una técnica que también usó Alberto Giacometti.

Como un gran cocinero, todo en Cogorno hace pensar en pastas, en manos metiéndose en la pasta, etcétera; cuando moldea las figuras a fuertes golpes golosos. Como un buen pintor, las cubre de materia coloreada, las carga como si fueran planos. Y el amplio aire sensual envuelve estas aparentes contradicciones para marcarlas con su signo de vida.

Porque sus formas pueden parecer viejísimas: Matisse, escultura africana, y esos modelos (lo saben los estudiantes de bellas artes) han sido utilizados para todas las fechorías. Cosa de la que Cogorno y sus imágenes parecen no darse cuenta, y tampoco lo necesitan. ⊖



Bonino II: Nuevos tiempos.

PROLONGACIONES:

LA INAUGURACION DEL BUNKER DE ARTE

Con esa simplicidad astuta pero simple al fin (cualidad infrecuente en las arquitecturas locales, sean galerías de arte culto o restaurantes de barata reminiscencia) con que Clorindo Testa diseña sus obras, la escalera de piso de goma que desciende al sótano de Marcelo T. de Alvear 636 no presume de nada. Sin embargo, algunos detalles revelan al maestro: tres espejos fraccionados que permiten vislumbrar el interior, una ventana hexagonal, especie de *guichet* precavido por donde el encargado puede controlar un espléndido Victorica expuesto (en todos los sentidos) en un pallier de extramuros, la puerta de hierro corrediza que parece cerrar un depósito de vinos, los escalones también hexagonales que conducen al local. Mezcla sabia e irónica de diseño y de rusticidad.

Adentro, los visitantes de poncho papelero. fosforescente y nudista (con que habían sido provistos por los organizadores de la fiesta) se encontraron, el viernes 14, con el bunker de la Cancillería berlinesa, decorado por la flor y nata de los plásticos argentinos (proveedores de la galería Bonino, naturalmente). La fiesta era para ella y dentro de ella. Se inauguraba a sí misma por segunda vez: la primera fue en 1951. Se festejaba de todas las maneras, con invitados ilustres y acalorados, con champaña, con regalos (el poncho) de dibujo exclusivo, y con un audiovisual que contaba su historia (con suficiente gusto como para que fuera pura forma y poca trama), realizado admirablemente por el equipo Signo Más, y musicado, admirablemente también, por Miguel Angel Rondano.

Bonino, entonces, inaugura nueva casa pero mantiene la vieja. Y se queda con todo: la discreción de la arpillera beige de Maipú 948 y el lujo arquitectónico del local enfrente (y debajo) de la Plaza San Martín. Trescientos metros cuadrados, sin cielo raso (conductos de aire acondicionado y de luz a la vista), dos columnas de cemento pelado, pintadas de gris grafito (las otras, unas cuantas, no hay que olvidarse que es un sótano, las escondieron con paneles blancos), gran depósito, piso de goma negra, spots desplazables para iluminación, todo un ensamble en beneficio de un arte que se encuentra cada día más triste.

"La idea fue que una galería debe dar toda la importancia a las obras que allí se exhiben, y que, como lo atestigua el depósito de Bonino, pueden ser de lo más variado: de Victorica a Polesello. La sala, además, debe hallarse preparada tanto para un happening, como para un audiovisual, para una jam session o para la preparación de un libro". informa Guillermo Whitelow, uno de los encargados. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

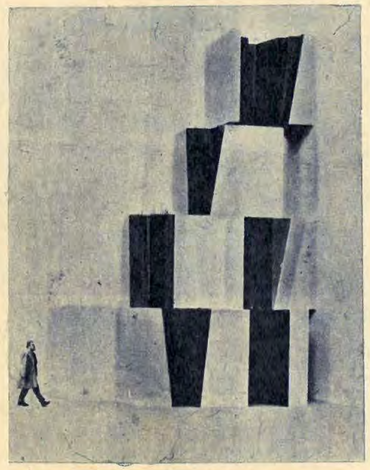
SIMPOSIOS:

LOS DEVANEOS DEL CAYC

El CAYC (Centro de Arte y Comunicación) camina tan rápido que cuesta seguirle el paso. No tranquilizados todavía los enojos que motivó su espectáculo Argentina Inter-Medios, realizado en el cine Opera en ocasión del X Congreso Mundial de Arquitectos, anuncia para el martes 25 de noviembre la inauguración de un Simposio de Escultura, que se llevará a cabo en el nuevo local de la galería Bonino.

Para ello, invitó a unas cuantas y condecoradas testas extranjeras: el afectuoso (para los porteños) crítico Pierre Restany; Edward Fry, director asistente del Museo Guggenheim de Nueva York; Yona Fischer, el mismo puesto en el Museo de Jerusalén, y siete escultores, entre los que se destaca Menashe Kadishman, *hard-edgista* israelí, el cinetista checoslovaco Milán Dobes, y el austríaco Roland Goeschl, quien prologó, el viernes pasado, el simposio con una charla sobre la problemática de la escultura actual.

Goeschl fue el representante de su país en la última Bienal de Venecia, estudió con Giacomo Manzú, y compone enormes estructuras de ladrillo o de aluminio, que se proponen hacer explotar el contexto donde son armadas. Como las envolturas de Christos, que empaquetaron todo el edificio donde se expuso la Documenta de Kassel de 1968, los cubos hendidos de Goeschl pueden treparse al Cavanagh y desparramarse por sus terrazas, o proponerle una base multicolor al obelisco. ⊖



Goeschl y sus estructuras.



Cuadro de Ricardo Martínez.

POSTUMAS:

HOMENAJE A LA BIROME LOCA

Alto, encorvado, tímido, huidizo, Ricardo Martínez no consiguió nunca que los diarios y revistas a los que enviaba sus cuentos le publicaran nada. Decidió ilustrarlos (por lo menos morirían vírgenes pero hermosos). Pero la pintura lo agarró cada vez más, y la minucia con que contaba historias larguísimas de ciencia-ficción le sirvió para llenar en las mesas de cafés hojas enteras de papel de diario con infinitos dibujos en birome de distintos colores. Murió hace unos meses, a los 45 años, y su descubrimiento tardío (Romero Brest dijo que era el pintor argentino más importante que había encontrado, en 1963) no le sirvió para mucho. Había vuelto a ser olvidado.

La galería Gradiva, San Martín y Córdoba, organizó recientemente una exposición homenaje, y en ella reunió los diarios, las servilletas y las sábanas en los que *Ricmar* (su nombre "artístico") volcaba su obsesión.

Inspiradas en imágenes precolombinas, pájaros, soles, guardas, rigurosamente geométricas, las figuras de Ricmar, tan apretadas, divididas, mostrando minúsculos paisajes en cada uno de los tres mil compartimientos, hacen pensar en la obra de los psicóticos: tienen la misma repetición monótona, condiciones, sin embargo, que Baudelaire encontraba necesarias a la poesía (clasifiquemos, sigamos clasificando, que, total, todo termina mezclado).

Poéticas, tristemente poéticas por lo que tienen de desesperanza, las biromes de este *naïf* dibujaron un mundo. Que, al fin y al cabo, locura o no, es lo que se propone el arte. ⊖

PERSISTENCIAS:

FÉNIX, CHILLÓ EL HADA

El pato de la muerte de la pintura, parece que tuviera que pagarlo Ernesto Deira. Por diversos motivos que no tienen demasiado que ver con el oficio de mezclar pigmentos y líquido y superficie chata, y tratar, de paso (porque la voluptuosidad no la quita nadie) de significar algo a alguien, se puede utilizar a su última exposición, que se abrió en Art Gallery la semana pasada, como chivo emisario.

Deira ganó el Palanza en 1967; Deira perteneció a un grupo célebre, de cuyos integrantes, dos —De la Vega y Noé— han dejado de exponer y el otro, Macció, pinta cuadros que siguen importando (ver Señoras y Señores Nº 6); Deira ha defendido públicamente la vigencia de la pintura; Deira es, o ha sido, un reconocido buen pintor.

Y a quién atribuirle entonces la desvaída pobreza de sus últimas obras, sino a una hadita emperrada que sólo permite la palabra a los ingenuos (quienes pagan un precio bastante alto por el privilegio) y a los muy talentosos. El resto, como les ocurría a todos los que no eran primos hermanos de los reyes, deberán confundirse —así lo pedía M. de Charlus— en un *vague frétin*. Telón: La confusión ha durado bastante (*voz trágica*).

Ausentes de significado (de blanco más bien), las ventanas que se abren a figuras jaspeadas, las letras que señalan los rostros (y que recuerdan el buen grafismo del autor) demuestran que la pira es cada vez más fría cuente, y el fénix más insólito. ⊖



Ernesto Deira: Circa 1967.

BUENOS AIRES RECOBRADA

Hace diez días, un par de banderas de remate flameaba, impío, en la esquina nordeste de Avenida de Mayo y Perú. A las dos de la tarde del miércoles 12, el golpetear del martillo de Roberto Pascual Amigo, encargado de la subasta, comenzó a ejecutar un divorcio que ya no toleraba conciliación. Los manes del London City Bar, una confitería "con historia", debieron emigrar uno por uno. Se fueron —es seguro— con el medio centenar de mesas de roble y tapa de mármol, con las cinco arañas de bronce tallado, con los cortinados de brocato, con las cariátides semiegipcias que flanqueaban el mostrador. Una excusa tentó justificar el sacrilegio: la "modernización" del local. En pocos meses, un grill de hierros, fórmica y vítrea sucederá a aquel reducto que memoraba los años del Centenario.

En la misma tarde —una suerte de acto de desagravio—, el Intendente Manuel Iricíbar visitó la Farmacia de la Estrella, una botica que sus buenos oficios libraron de la piqueta. Ocurre que Iricíbar y el arquitecto José María Peña, director del Museo de la Ciudad, se empecinan en rescatar del olvido y en poner a buen recaudo los tesoros de la mitología porteña.

"Me llama constantemente, me avisa de algo que ha visto y que le parece interesante, me consulta sobre lo que conviene preservar", cuenta Peña acerca de Iricíbar. "Fue él —asegura— quien se ocupó de gestionar y de activar la compra del edificio de la farmacia por parte de la Municipalidad." Es que el alcalde porteño ha quedado prendado de la prosapia de ese comercio. No es para menos. Amenazado por la venta en bloque de la esquina de Alsina y Defensa —sede de la botica—, Peña recurrió al Intendente. Le contó entonces, detalle por detalle, la historia de ese expendio.

En tiempos de Rivadavia llegaron a Buenos Aires los primeros farmacéuticos italianos e ingleses; en su mayoría, instalaron sus negocios en un reducido damero, frente a las iglesias "del centro". Fue así como, en 1833, Antonio Demarchi —más tarde ennoblecido por el Rey de Italia— y Domingo Parodi (un conocido botánico) sentaron reales cara a Santo Domingo. De la trastienda —una simbiosis de laboratorio y cueva de alquimistas— salieron las pastillas "Parodi" para la tos, la primera limonada Roget del país y una pócima enigmática con virtudes curativas del empacho, conocida más tarde como "jarabe Manetti". También suministraba los primeros cosméticos, esos afeites que sonrojaban a las pudibundas matronas de un Buenos Aires casi colonial. En 1865, Melville Fewell Bagley inauguraba la producción de su planta alimenticia. Los profesionales de La Estrella recibieron el encargo de obtener una bebida estimulante del apetito. Fórmula en mano, Bagley comenzó la producción de Hesperidina. En otro ramo, también de allí salió el algodón Estrella.

Tanta industria exigía un local más espacioso. Mudados a Alsina 405 —*circa* 1900, se calcula—, los boticarios de turno se convirtieron en depositarios de toda una epopeya farmacéutica. La carencia de libros recetarios —entonces no se exigían— impide descubrir las dolencias que aquejaron a más de cuatro próceres que se habrían surtido en aquellos mostradores.

NADA DE ARQUEOLOGIA

Los esfuerzos de Peña, asegurada ya la posesión del inmueble, se concentraron en un singular operativo: mantener la actual fisonomía de la centenaria botica y, a la vez, asegurar la continuidad de sus operaciones. "Por las marquesinas de hierro, los balcones y la decoración interior, La Estrella constituye el ejemplo más completo de lo que era la ornamentación ambiental de fines de siglo —explica Pe-

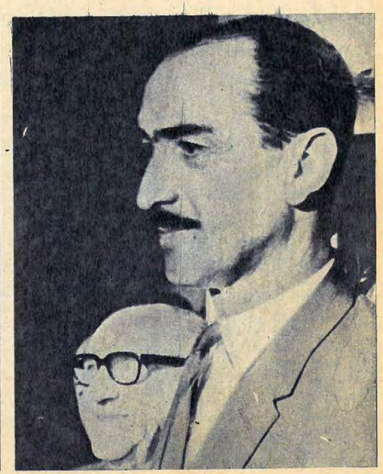
(Sigue en la página 47)



Peña: Aquí vivieron.



Pedemonte: Aquí comieron.



Iricíbar: Aquí quedarán.



El reloj de La Estrella seguirá marcando las horas de Buenos Aires.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





1 El famoso fresco en el techo de La Estrella.

2 Viamonte y Florida: Adiós, Jockey Club.

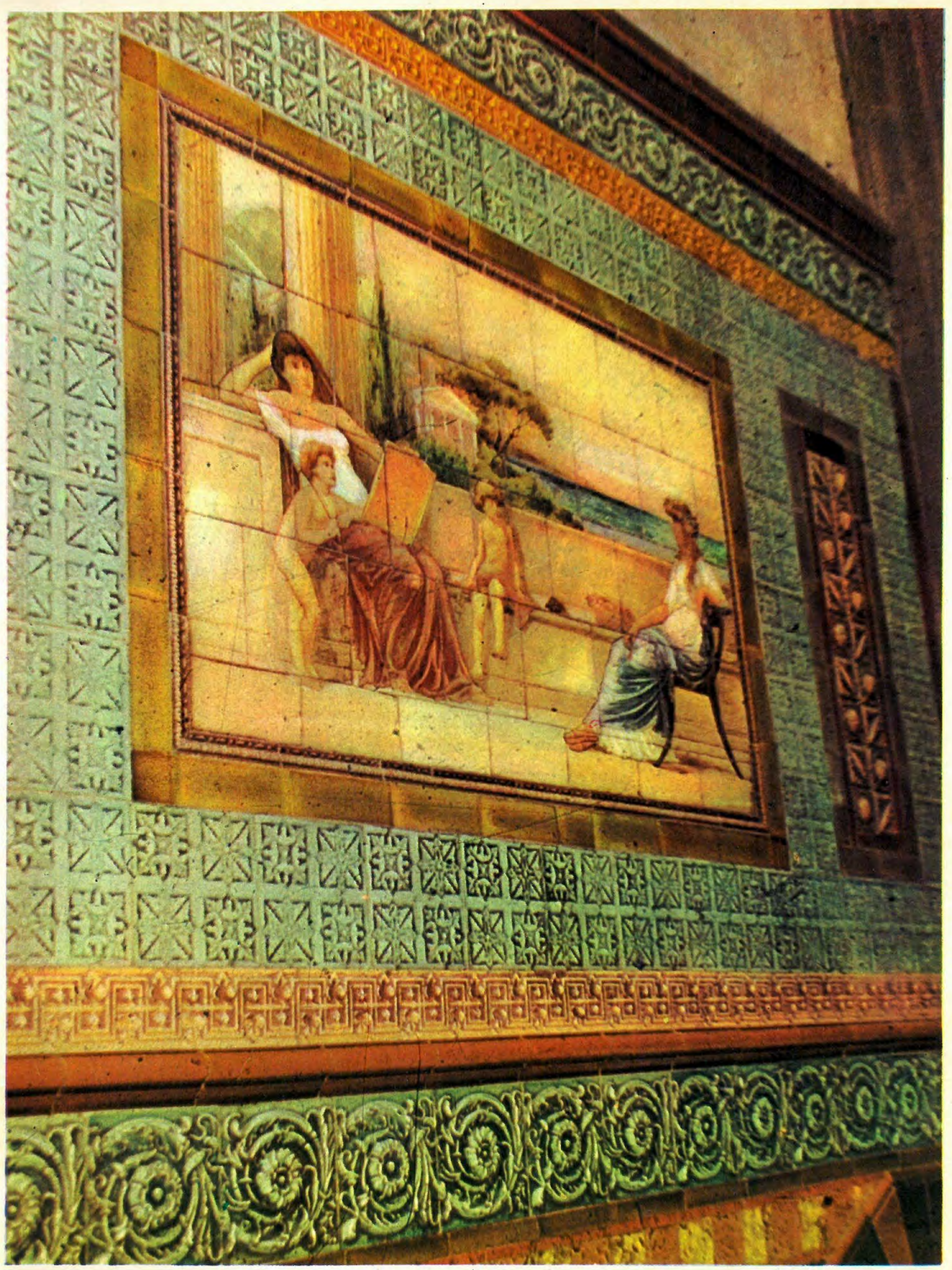
3 Avenida de Mayo y Perú: ¿Un nuevo London?

4 Interior del Pedemonte: Un prodigio del art nouveau.





Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Azulejos en el zaguán de Maipú y Córdoba: No deben desaparecer.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

(Viene de página 43)

ña—. No nos interesa evitar solamente la desaparición del edificio o colgar cositas con epígrafe al pie. Las tallas, los nichos, la boiserie, los frascos, los angelitos entrelazados por tubos de dentífrico, retortas y jabones, seguirán funcionando como hasta ahora", se acalora el museólogo. "No rescatamos cosas para momificarlas, para prolongar su muerte. Funcionarios muy solemnes —se divierte Peña— nos acusan de frívolos y se indignan porque la Municipalidad *se ha metido a farmacéutica.*"

Otro de los desvelos del arquitecto ya obtuvo del Intendente un úcase aprobatorio. El bar y restaurante El Colonial —también en Alsina y Defensa, en el rincón noroeste— albergará el Museo de la Ciudad. Con el mismo sentido práctico que bendijo a la botica vecina, El Colonial seguirá trabajando como casa de comida. Así, proveerá refrigerio a los visitantes del futuro Museo, cuyas instalaciones se prolongarán sobre la calle Defensa, en un edificio contiguo que ya es propiedad del municipio. Tan vital y desaprensivo criterio histórico, desprovisto de las solemnidades acartonadas de los museos, posibilitará la instalación de exposiciones rotativas. Entre ellas, la historia del picaporte y de la reja será —se presume— una de las primeras. "Para nosotros —acierta Peña— La Estrella, por ejemplo, representa el 1900. Si por ahí pasaron también French y Beruti vendiendo escarapelas, mejor. Pero el único historicismo que cuenta en la moderna ciencia museológica no es sólo un monumento o construcción importante. Hasta una garita de vigilante —asegura—, en cuanto sirva para testimoniar una época, tiene valor histórico."

Las demoliciones que prolongan la extensión de la Avenida Nueve de Julio conceden a este caballero cruzado la posibilidad de ejercitarse a diario, de trabajar codo a codo con la historia. Autorizado para confiscar todo aquello que merezca perdurar, Peña se apropió de las verjas de hierro, boiseries y balaustradas del palacio del Solar Dorrego-Unzué, en Cerrito y Paraguay. Además, en el sector sur de la futura autovía, descubrió seis vitraux de fines de siglo, confeccionados sobre diseños del célebre Mucha, máximo dibujante del *art nouveau* y autor de los famosos afiches de Sarah Bernhardt. Por el momento, los tesoros duermen en un depósito municipal.

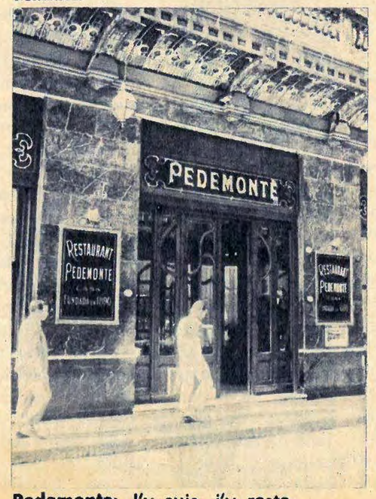
Otras preocupaciones inquietan a Iricíbar y a Peña. Los azulejos, importados de Gran Bretaña, que componen escenas romanas (a la manera de los



Interior de La Estrella: No está muerto quien pelea.

prerrafaelistas, sobre todo Burne-Jones) en los zaguanes de acceso a la casa de Maipú al 700 —allí funcionó la galería El Laberinto— asedian al arquitecto. "He conseguido que se clausure la puerta de la derecha. Los azulejos ya fueron deteriorados cuando se instaló allí un quiosco de cigarrillos y martillaron la pared sin misericordia." Peña alberga una secreta intención: desmontar esos prodigios finiseculares y llevárselos a su Museo, un trabajo que exigirá la mano de la *élite* operaria de la comuna.

Sin embargo, no sólo del centro vive Peña. También lo desvela una estupenda casona que se mantiene en pie, aunque con dificultad, junto a la estación Flores. Pertenece a la familia Marcó del Pont. "La gente —informa Peña— dice que era de Rosas. No es de fiar. El vulgo atribuye a todo lo antiguo una vinculación con Don Juan Manuel."



Pedemonte: J'y suis, j'y reste.

En tanto, el restaurante Pedemonte, una maravilla ubicada en Rivadavia 639, casi Florida, aguarda su suerte. Descansa, por supuesto, en la certeza de que el perseverante museólogo no tolerará que se repita la herejía del London City Bar. Inaugurado por José Pedemonte en 1890 (se ignora la fecha exacta a causa de la ausencia de libros), ocupaba entonces sólo dos lotes. En 1920 se agregó uno más. Fue entonces cuando una serie de reformas confirió al local las características que todavía exhibe.

O SAISONS, Ô CHÂTEAUX

"En aquellas épocas —explica José Manuel Pedemonte, 31, casado, tres hijos, nieto del fundador— actuaba una orquesta de señoritas durante las horas del té; allí está el palco que se usaba entonces." Todos los Presidentes —"menos Perón", aclara el propietario— frecuentaron las mesas del tradicional comedero. Los revestimientos de madera importada (labrada por un célebre ebanista alemán) oyeron, sin duda, más de una proposición de conjuras, de contubernios políticos.

La vajilla, la mantelería y las servilletas de hilo (confeccionadas en Italia) fueron retiradas del servicio activo. Es que los altos costos de reposición tornaron imposibles tantos lujos. La máquina de café "express", en cambio, fue reemplazada hace escasos cuatro años. "Era la segunda o la tercera que se importó al país —lamenta Pedemonte—. Como no conseguimos repuestos tuvimos que pasarnos al café de bolas."

Mesas, percheros, sillas de madera y esterilla, datan de la reforma de los años veinte. "Hay que tener en cuenta —se vanagloria el propietario— que éste es el único restaurante viejo que no ha sido *inventado*. Los espejos es-

tán manchados por el tiempo, todo el desgaste de los materiales es auténtico." Todo; hasta el personal. Un promedio de quince años de antigüedad —un par de gastronómicos mozalbetes así lo determina— incluye al "jefe de partida", un dependiente que lleva treinta y dos años en la casa.

Más que la vetustez, son los platos de la casa lo que ufana a Pedemonte. Sobre todo, los alcauciles. "Todo comenzó —evoca— con un tal Thomas Elmezzi, hace años vicepresidente de Pepsi Cola. Una vez llevó una pascualina de alcauciles a sus amigos de USA. Desde entonces, exportamos pascualina a pedido de los interesados." También los medallones de cerdo "Germain" y los canelones "Pedemonte" envanecen al posadero.

El inmueble, propiedad de María Luisa Devoto de Bustillo, parece no querer cambiar de dueño. La matrona rechazó —se asegura— una jugosa oferta de un inversor armenio. "Mientras yo viva —proclama la señora de Bustillo— no se desalojará al Pedemonte ni se demolerá el edificio." De todos modos, la eventualidad ya fue prevista por Peña. La Municipalidad, en caso de verificarse el riesgo, dispondrá de alguno de sus edificios para alojar a la reliquia gastronómica, íntegra y en su estado actual. Preocupado, Pedemonte profetiza que sería un trabajo descomunal: "No hay un solo clavo o tornillo a la vista en la boiserie", confirma.

Refugio, otrora, de la "gente de gobierno", el Pedemonte no reditúa ya pingües beneficios. "Lo mantendremos hasta que podamos. Es que tenemos una especie de orgullo de cabañeros", afirma el dueño. Ocurre que los beneficios deben ser distribuidos entre tres hermanos del difunto Julio Pedemonte (padre de José Manuel), el *maître* y el vástago treintañero de Don Julio.

Pase lo que pasare, es seguro que la Municipalidad de Buenos Aires —una de las más ricas del mundo— sacrificará parte de su hacienda para salvar la joya. La historia se lo consiente. Luis Medrano, en sus "grafodramas" de *La Nación*, ya se ocupó de inmortalizar el restaurante. Un vitral de colores no será rescatable: Lisandro de la Torre, un asiduo parroquiano, lo destrozó con la cabeza. "Quizas estuviese dormitando —comenta Pedemonte, de oídas—. Contaba mi padre que de la Torre siempre se sentaba en la misma mesa, precisamente detrás de ese panel de vidrio. Una noche se quedó charlando con él hasta las once. De aquí se fue para su casa —el político vivía a dos cuadras del local—. Al rato se suicidó." ⊖

RELIGION:

OBRAS EN VEZ DE ORACIONES

"Sólo una acción urgente, expeditiva, inteligente y desinteresada puede salvar lo insalvable", advirtió la semana pasada ante su vasta feligresía monseñor Juan Francisco de Nevares, obispo de Neuquén.

A sólo unos cientos de kilómetros de allí, en Villa La Angostura —un paraíso de arrayanes y flores silvestres edificado en la parte más ceñida (apenas 200 metros de ancho) de la península de Quetrihue, sobre el Nahuel Hua-



Bedmar: "Belleza sin miseria".

pi—, el sacerdote católico José Francisco Bedmar, 33, español, denunciaba ante los 800 componentes de su parroquia: "Es increíble que junto a tanta belleza florezca tanta miseria". Era una reiteración. También denunció a fines del invierno pasado, durante la visita del Presidente Onganía a la villa, el estado catastrófico en que vive esa población: "Por un lado el camino está cortado y no hay comunicación, por el otro está el lago". El aislamiento total estaba justificado; el cruce en lancha del lago hasta Bariloche insume poco más de dos horas en los días despejados y cuesta 20.000 pesos, cifra inaccesible hasta para los prósperos hoteleros de la zona. "Si el Presidente hubiese venido por el camino —se quejaba la población—, el Gobierno de la provincia habría agotado los medios para repararlo y, de paso, beneficiar a la villa."

El padre Bedmar, llegado a la zona hace cuatro años, encontró al principio resistencia en los pobladores: "Hubo que sobornar las conciencias con vino y charlas minuciosas", afirma. Claro, las viejas comadronas sospechaban de este cura que no utilizaba las oraciones como arma eficaz contra la poca disposición del Gobierno. "Son imposibles (los rezos) de imponer cuando el hambre y el frío se convierten en plaga", explicó el párroco. Por esa época impuso el fútbol como una obligación de todos los fines de semana; formó equipos y, lógicamente, él presidió la Liga. Su casita de dos habitaciones y una cocina comenzó a llenarse de visitantes. Algunos se quedaron definitivamente (tres chicos para quienes construyó camas de dos pisos); los otros volvían todos los días. "Encontraban calor y comida", recuerda Bedmar.

En un viaje a Bariloche invirtió todo el producto de una donación en tres máquinas de escribir y dos para tejer. Pero volvió sin su Yashica: "Algún cretino me la robó del mostrador de la tienda". Fue su pérdida más sentida, porque esa cámara le servía para ilustrar el semanario con el que publicita las obras de la Virgen Niña (una orden de artes y oficios por él inspirada). Del templo-academia ya han salido los primeros frutos: expertos en dactilografía, corte y confección y tejidos araucanos. Por supuesto, todos leen y escriben.

Hacia fines de 1966, James McCloud, entonces presidente de IKA y reiterado turista en la zona, le regaló un jeep amarillo que aún hoy recorre los caminos. "No me pregunte cómo hago para conseguir nafta porque no sabría qué contestar —dice Bedmar—; lo cierto es que este bicho camina todo el día." Dos veces por mes recorre ida y vuelta los 100 kilómetros que separan la villa de Bariloche, para proveer a la zona de alimentos y medicinas difíciles de conseguir. En mayo de 1968, el jeep del padre Bedmar cumplió una proeza solamente igualada, quizá, por los legendarios caballos Mancha y Gato. Una epidemia de difteria abatió al departamento de Los Lagos, y durante 20 días recorrió miles de kilómetros y rescató 180 vidas.

De tanto machacar, Bedmar logró que se creara una comisión municipal encargada de velar por el pueblo. Por supuesto, él la preside, y ya consiguió que se empezara a construir la Escuela de Artesanía Regional, un edificio de tres naves presupuestado en 80 millones de pesos. El primer subsidio entró en la alcancía: 7 millones donados por Juan Carlos Onganía. ⊖

La mayor experiencia industrial en aire acondicionado central

Vista aérea de la planta industrial, con 27.000 m². cubiertos, levantada en un solar de 42.000 m². en Valentín Alsina, Provincia de Buenos Aires. En ella se produce la línea más completa de equipos para instalaciones centrales de aire acondicionado que se fabrica en la Argentina. La línea más moderna... Es SURREY... es confiable.

ALGUNAS INSTALACIONES EFECTUADAS CON EQUIPOS CENTRALES SURREY

Supermercados Gigante
S.A.F.R.A.R. S.A. (Peugeot)
Compañía Standard Electric Argentina S.A.
Fiat Concord S.A.
General Motors Argentina S.A.
Alberto J. Armando S.A.
Automóvil Club Argentino
ESSO S.A.P.A.
S.E.G.B.A.
Yacimientos Petrolíferos Fiscales
Dalmine Siderca
Pérez Companc S.A.
Fábrica Argentina de Alpargatas S.A.
Coca-Cola S.A.
Compañía General Fabril Financiera S.A.
Ducilo S.A.
Duperial S.A.
Bunge y Born Ltda.
Grafa S.A.
Fevre Chrysler Argentina S.A.

BANCOS

First National City Bank
Banco de Londres
Banco Alemán Transatlántico
Banco Central
Banco Español
Banco de Galicia
Banco de la Provincia de Buenos Aires

Surrey
Líder en Aire Acondicionado

CENTROS DE VENTAS:
CENTRAL: Junín 151 - Tel. 46-2908 - 49-5870/8380 40-4741 - 45-8040/8095/8892
BELGRANO: Juramento 1953 - Tel. 76-7328
FLORES: Av. Rivadavia 6153 - Tel. 66-6007
LA LUCILA: Av. Libertador 3976 - Tel. 795-1046
MORON: Av. Rivadavia 18423 - Tel. 629-9074
LOMAS: H. Yrigoyen 8671 - Tel. 243-4815
ROSARIO: Gral. Mitre 1069 - Tel. 69121
CORDOBA: Av. Gral. Paz 526 - Tel. 28328
RESISTENCIA: Tucumán 21 - Tel. 6133
CORRIENTES: Junín 1339 - Tel. 5606

PROXIMA INAUGURACION:
CENTRO: Florida 722
AVELLANEDA: Av. Mitre 668 - Tel. 22-4464

SURREY S.A.C.I.F.I.A. PRIMERA FABRICA ARGENTINA DE ACONDICIONADORES DE AIRE.

Representante exclusivo de WORTHINGTON AIR CONDITIONING



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LIBROS

EL ZAFARRANCHO AQUEL DEL ESTRUCTURALISMO

INTRODUCCION AL ESTRUCTURALISMO, por G. Lantéri-Laura, Claude Lévi-Strauss, Renaud Santerre, José Sazbón, Tzvetan Todorov, Jean Pouillon; Nueva Visión, 1969; 191 páginas, 860 pesos.

Los seis trabajos que componen el volumen no alcanzan a justificar el título de la obra: una "introducción", se supone, debe satisfacer exigencias más amplias (aunque tal vez más modestas) de quienes quieran efectivamente adentrarse en el tema. Por supuesto, la responsabilidad no es atribuible sólo a los autores. Los ensayos que firman fueron publicados en diversas revistas europeas; su importación a Buenos Aires los convirtió en "introducción" al pensamiento estructuralista (si se hace la salvedad de las páginas debidas al argentino José Sazbón, que encabezan el libro con el título de *Introducción a partir de Saussure*). Las notas y la recopilación del material también pertenecen a "J. S." Precisamente, la parquedad de las notas aclaratorias —cuando no su ausencia— mellan la eficacia del volumen: si bien algunos de los textos llenan las lagunas (notables) de otros, la idea de dejar librada la tarea a esa suerte de contrapunto no ha sido demasiado feliz.

"Dos cuestiones esenciales preocupan al fundador del estructuralismo lingüístico, Ferdinand de Saussure: el descubrimiento de los datos básicos sobre los que debe fundarse la lingüística, y la naturaleza de las nociones del lenguaje así como su modo de articulación", escribe "J. S." en el párrafo que abre el libro. Esta preocupación iba a desarrollarse en el famoso *Curso de lingüística general*, editado tan sólo en 1916, pero ofrecido por su autor entre los años 1906 y 1911, en la Universidad de Ginebra. Como el propio Sazbón lo indica, Saussure no utilizó nunca el término "estructura", sino el de "sistema"; sin embargo, la aparición y aplicación del método estructural encuentran su origen en el *Curso;* y si hoy puede decirse que la lingüística es la ciencia piloto de las ciencias sociales, la verdad de la afirmación se funda, principalmente, en el aporte saussureano.

El texto de Sazbón (cuyo valor reside en su capacidad para recapitular las nociones centrales de la lingüística estructural) registra la confluencia que echaría las bases del "estructuralismo": Saussure, el Círculo Lingüístico de Praga, fundado en 1926, y el "formalismo", una escuela de estudios literarios que, a partir de 1915, revolucionaría la crítica literaria en Rusia. La noción de "estructura" tal como se entiende actualmente el término, explica "J. S.", es instalada por el Círculo "en el centro de los estudios lingüísticos". La distancia entre estructuralismo y formalismo, sin embargo, es enorme, a pesar de la permanente tentación de los críticos del estructuralismo de acusar a éste de "formalismo". En la página 9 de su trabajo, el compilador remite a "lo que sería una constante básica en la historia del estructuralismo: comprender el objeto, no en su apariencia sustancial, sino en sus aspectos relacionales: *abandonar las sustancias para atenerse a las formas*, pero sin hipostasiar estas últimas relegando los contenidos (formalismo); más bien aceptando el carácter inescindible de la entidad forma-contenido en el seno de la trama relacional que la constituye". En el mismo volumen (página 136), Claude Lévi-Strauss aclara aún más el equívoco: para el formalismo "los dos ámbitos deben estar absolutamente separados porque sólo la forma es inteligible y el contenido no es sino un residuo desprovisto de valor significante. Para el estructuralismo esta oposición no existe: no hay por un lado lo abstracto y por el otro lo concreto. Forma y contenido son de la misma naturaleza y merecen el mismo análisis. El contenido extrae su realidad de su estructura, y lo que se llama forma es la 'puesta en estructura' de las estructuras locales en que consiste el contenido".



Lévi-Strauss: El pontífice.

Sigue al trabajo de "J. S." el artículo de Renaud Santerre, *El método de análisis en las ciencias humanas*. Santerre encuentra en Lévi-Strauss el sostén para analizar la aplicación del análisis estructural en varios campos de la actividad científica. Prefiere postergar un "examen crítico de los presupuestos filosóficos de la obra de Lévi-Strauss" para proponer una profundización de su método de análisis: esta sabia cautela lo lleva a transcribir la irreprochable cita de Ricoeur: "No hay que pasar demasiado rápido a la discusión de la filosofía estructuralista, a fin de permanecer prolongadamente en el método estructural". Pero esta cautela, elogiable tanto en Santerre como en Ricoeur, cambia de signo al tratarse de José Sazbón: como organizador de un volumen destinado a circular en el mercado con el título de *Introducción al estructuralismo*, debió acercarle al lector ciertos datos fundamentales para la comprensión del problema. Precisamente en una discusión con Ricoeur, Lévi-Strauss señala el "parentesco" que puede existir entre su empresa y el kantismo: "Se trata, en suma, de una trasposición de la investigación kantiana al dominio etnológico, pero con esta diferencia, que en lugar de utilizar la introspección o de reflexionar sobre el estado de la ciencia en la sociedad particular donde el filósofo se encuentra ubicado, se transporta a los límites: por medio de la investigación de aquello que puede haber de común entre la humanidad que nos aparece como más alejada, y la manera en que trabaja nuestro propio espíritu; tratando de extraer las propiedades fundamentales y constrictivas para todo espíritu, sea cual fuere". En el curso de la misma entrevista, agrega, con mayor claridad aún: "Me siento igualmente de total acuerdo con Ricoeur cuando define —sin duda alguna para criticarla— mi posición como 'un kantismo sin sujeto trascendental'. Esta deficiencia le inspira reservas, en tanto que a mí nada me impide aceptar su fórmula".

Los textos citados no constituyen, por cierto, un material inencontrable; por otra parte, el rigor del trabajo firmado por Sazbón como autor, impide pensar en un desconocimiento de la problemática: la falla aparece cuando permite que una mera yuxtaposición de textos se convierta en "introducción". En el ensayo de Santerre, el compilador comete ausencias injustificables: Santerre dedica una parte de su artículo a la noción de estructura (y, obviamente, se trata de una noción central para entender de qué se está hablando), pero se limita a "resumir" una definición que el lector, si Sazbón lo aclarase, podría encontrar en la página 251 de la edición argentina de la *Antropología estructural* de Lévi Strauss. La discusión sobre la noción de estructura, además, a esta altura ya ha producido una literatura demasiado rica como para que una "introducción" la soslaye con tanta tranquilidad.

Cuando Santerre pasa a examinar la aplicación del método estructural en el campo del psicoanálisis, la ausencia invade tanto al autor como al compilador: cómodamente, Santerre opta por extraer algunas reflexiones de un texto de Lévi-Strauss, *La eficacia simbólica (Antropología estructural)*; para Santerre, la corriente psicoanalítica francesa apoyada en la lingüística y representada fundamentalmente por Lacan, no existe al parecer, y Sazbón lo acompaña en el olvido. Con el agregado de un hecho paradójico: en cualquier librería puede comprarse un tomo de la misma editorial *(El inconsciente freudiano y el psicoanálisis francés contemporáneo)*, en el que Green, Laplanche, Leclaire y Pontalis prolongan los aportes de Lacan.

El tercer trabajo de esta *Introducción (Historia y estructura en el conocimiento del hombre)*, de G. Lantéri-Laura, permite que la niebla se instale en el volumen: a partir de la oposición entre las nociones de historia y estructura, el autor recuerda la posguerra, recuerda al sujeto sumido en la historicidad, recuerda que "a decir verdad, no conocemos nada más concreto que los estudios sobre Jean Genet y sobre Flaubert". Aquí Lantéri-Laura se refiere a dos libros de Sartre; pero todo su artículo debe entenderse como una alusión a la polémica, rica aunque cautelosa, que mantienen Lévi-Strauss y Sartre. Sería aconsejable remitirse a las fuentes directas: el último capítulo de *El pensamiento salvaje*, donde a Lévi-Strauss le ha parecido indispensable expresar sus desacuerdos con Sartre "acerca de puntos que tienen que ver con los fundamentos filosóficos de la antropología", al mismo tiempo que considera que "más allá de las divergencias inevitables, deseo que Sartre recuerde, sobre todo, que una discusión que es fruto de tantos cuidados, constituye de parte de todos un homenaje indirecto de admiración y respeto". El desacuerdo se refiere, fundamentalmente, a la *Crítica de la razón dialéctica*, de Sartre: un reportaje de Bernard Pingaud a este último (hay versión castellana) podría ser consultado por el lector como fuente de información directa. En el curso de esa entrevista, Sartre resume sus posiciones ante los diferentes resultados de la aplicación del pensamiento estructuralista: conviene leerlo para tener por lo menos (y aunque el compilador no lo indique) cierta idea sobre los términos de la polémica.



Sartre: Cautelosa polémica.

En el cuarto trabajo del volumen, el estructuralismo, finalmente, hace su aparición: lo firma Lévi-Strauss y se titula *La estructura y la forma (Reflexiones sobre una obra de Vladimir Propp)*; el placer que entraña su lectura sería la única justificación del libro (además de la contribución de Tzvetan Todorov sobre el formalismo ruso, una escuela de crítica literaria casi desconocida en la Argentina); pero debe entenderse que este placer es portador de un conocimiento riguroso: por primera vez en el volumen el lector encontrará un ejemplo de análisis estructural. El trabajo de Lévi consiste en deslindar, a partir de la obra de Propp sobre los cuentos orales rusos, las diferencias entre formalismo y estructuralismo "aunque sin renegar de su deuda en razón de las actitudes bien diferenciadas que ambas escuelas adoptan con respecto a lo concreto".

La herencia metodológica del formalismo, de Todorov, sigue, acertadamente, a las páginas de Lévi-Strauss. Mantiene con ellas una relación de complementaridad; proporciona una mayor información sobre el tema, además de constituir un aporte significativo (fundamental) para los estudios literarios: si la crítica, hoy, apela a los modelos de análisis contruidos por el estructuralismo, el conocimiento del formalismo cobrará el valor de una exploración de una de las fuentes originarias de método.

Jean Pouillon, con *El análisis de los mitos*, cierra esta *Introducción*. El texto de Pouillon puede servir de guía para la lectura de las *Mitológicas*, quizá la obra más importante de Lévi-Strauss (hay traducción castellana del primer tomo, *Lo crudo y lo cocido*) y, en un plano más general, para la comprensión del mito como hecho significativo para la ciencia: "Si los mitos suministran una imagen del mundo —escribe Pouillon—, no es porque a través de ellos pueda captarlo un pensamiento libre y consciente sino porque los mitos ponen en claro el funcionamiento 'natural' de un pensamiento constreñido e inconsciente que forma parte del mundo". ⊖

INTENTOS:

LA MARATÓN DE 50.000 HORAS

HEROINA, por Emilio Rodrigué; Sudamericana, 1969; 288 páginas, 750 pesos.

Una suerte de neonaturalismo es el principio regente de esta novela, producto de la tendencia de su autor, conocido profesional argentino del que se sabe ha cumplido cincuenta mil horas de sesiones como psicoanalista. Tan excelente performance lo acredita en las exigencias de los teóricos del movimiento naturalista del siglo pasado, para quienes la mejor aproximación a la realidad y a los seres humanos se conseguía a través de la ciencia. Pero también era necesario el talento del escritor, y Rodrigué responde al primer precepto pero flaquea en

(Pasa a pág. 56.)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TEXTOS

EL VIAJE A LA LUNA

por
Luciano de Samosata

En el siglo II, Luciano de Samosata, escéptico en religión y en filosofía, escribe el modelo de viajes imaginarios más antiguo que se conoce. En su periplo fantástico, alterna la vivacidad de su ingenio y la ironía cáustica del mundo intelectual helénico sometido al Estado romano. **Historia verdadera,** ***su obra, que Galerna reeditará en breve y con cuya autorización publicamos este fragmento de alucinantes aventuras lunares, permite abarcar no sólo la riqueza extraordinaria de su imaginación poética, sino la fuerza satírica y despiadada con que critica la convencionalidad de la Historia, al mismo tiempo que desacraliza los monstruos sagrados de la cultura clásica.***

Por mares llenos de maravillas, por el Sol y la Luna, en los Campos Elíseos o en el vientre de una ballena, Luciano demuestra su capacidad para crear mundos fantásticos y, al mismo tiempo, su afilado humorismo.

Contemporáneo de Marco Aurelio, se dice que murió de un acceso de gota, pasados los ochenta años, bajo el reinado del Emperador Cómodo.

Al día siguiente, al amanecer, volvimos a navegar con un viento bastante suave; pero al mediodía, cuando habíamos perdido de vista la isla, se levantó una borrasca tan violenta que después de haber dado vuelta nuestra nave, la elevó por los aires a más de tres mil estadios. El viento que hinchaba las velas no le permitió asentarse nuevamente sobre las olas; la suspendía en la región media y durante siete días y otras tantas noches navegamos en el aire; al fin, al octavo día, descubrimos una gran extensión de tierra, similar a una isla redonda, brillante, que parecía iluminada por una viva luz. Nos aproximamos, y luego de abordar allí descendimos, examinamos la región y vimos que la isla estaba habitada y cultivada. Mientras fue de día no pudimos divisar allí nada más; pero tan pronto llegó la noche, distinguimos muy bien muchas otras islas vecinas; unas parecían muy grandes, otras más pequeñas, pero todas tenían el color del fuego. Abajo se veía además otra tierra bañada por ríos y mares, con ciudades, bosques y montañas; conjeturamos que era la que ordinariamente habitábamos. Resolvimos penetrar más adentro hacia el interior de la isla; pero cuando encontramos a los hipogipos, éstos nos tomaron prisioneros.

Los hipogipos son hombres montados sobre grandes buitres, ya que esos pájaros les sirven de montura; son de un tamaño enorme y la mayoría de ellos tiene tres cabezas. Para dar una idea de su tamaño, diré que cada una de sus plumas es más larga y más gruesa que el mástil de un gran navío. Estos hipogipos tenían orden de recorrer la isla y si encontraban algún extranjero debían llevarlo ante el Rey. Por lo tanto, se nos condujo ante él, y luego de habernos considerado un tiempo y, juzgando por la vestimenta que llevábamos, nos dijo: "Sois griegos". Nosotros no asentimos. "¿Y cómo —agregó— habéis llegado hasta aquí? ¿Cómo habéis podido atravesar semejante espacio de aire?" Le contamos nuestra aventura, y él a su vez nos contó la suya. Nos dijo que él era hombre como nosotros, que se llamaba Endimión, que un día en la Tierra, mientras dormía, había sido transportado a ese lugar, que a su llegada se lo había hecho Rey y que ese país era la Luna: nos pidió que nos tranquilizáramos, que no temiéramos peligro alguno y prometió que se preocuparía de que nada nos faltara. "Además —agregó— si puedo terminar a mi favor la guerra que declaré a los habitantes del Sol, vosotros gozaréis en mi palacio de la dicha más completa." Le preguntamos quiénes eran sus enemigos y qué motivo lo incitaba en contra de ellos. "Hace ya algún tiempo —nos respondió— que Faetón, Rey del Sol (porque este astro está habitado también como la Luna), me declaró la guerra, y ved por qué. Yo había reunido a todos los pobres de mi imperio con el propósito de formar con ellos una colonia y enviarlos a la estrella de la Mañana, que desde hacía mucho estaba desierta y aún no tiene habitantes; Faetón, celoso de esta empresa, quiso poner obstáculos, y en medio del camino se nos presentó con sus hipomirmeques. En ese combate fuimos vencidos, ya que de ninguna manera las fuerzas eran iguales, y nos obligaron a abandonar el campo de batalla; pero hoy quiero retomar las armas para establecer mi colonia, y si vosotros queréis compartir conmigo esta expedición, yo os haré dar a cada uno, uno de los buitres de mi caballeriza, y el resto del bagaje que les sea necesario, y a partir de mañana nos pondremos en marcha." "Como gustéis", le respondí. Entonces hizo que nos quedáramos a cenar y pasamos la noche en su palacio. Al día siguiente, al amanecer, ni bien nos habíamos levantado, los guardias vinieron a anunciarnos que los enemigos se acercaban. Inmediatamente se apresura la organización del ejército para la lucha. Las fuerzas de Endimión consistían en cien mil combatientes, sin contar la infantería, los sirvientes, los maquinistas y los aliados; el número de estos últimos ascendía a ochenta mil hipogipos y a veinte mil lacanópteros, especie de grandes pájaros cubiertos de hierbas en lugar de plumas, y cuyas alas, de ligereza prodigiosa, se parecen mucho a las hojas de lechuga. Estos pájaros eran montados por los quencróbolos (que arrojan granos de mijo) y los escorodómacos (que combaten con dientes de ajo). Treinta mil psilotoxotas y cincuenta mil anemódromos habían llegado de la estrella de la Osa en calidad de aliados. Los primeros montaban sobre grandes pulgas y de allí tomaron el nombre de psilotoxotas. Esas pulgas son tan grandes como doce elefantes; en cuanto a los anemódromos, son soldados de infantería y aunque no tienen alas son transportados por los vientos. Veamos de qué manera. Se visten con largas túnicas que les llegan hasta los talones, ellos se las recogen y el viento que se precipita dentro los hace navegar en el aire como un navío sobre el agua; comúnmente usan escudos en los combates. Se nos dijo que además debían llegar astros que están encima de la Capadocia, setenta mil strutobálanos (gorriones-bálanos) y cincuenta mil hipogeranos (caballos-grullas); pero no los vimos para nada, porque ellos no vinieron. No me atrevería a hacer su descripción, se contaba de ellos cosas demasiado extraordinarias y demasiado increíbles. Tal era el ejército de Endimión: las armas consistían en cascos hechos con piel de habas (en ese país son muy gruesas y muy duras); las corazas eran de escamas, hechas con pieles de arvejas cosidas todas juntas con habilidad. Ahora bien, en ese país, las pieles de arvejas son tan impenetrables como el hueso; las espadas y los escudos no se diferenciaban en nada de las de los griegos. Cuando llegó la hora de librar el combate, las tropas fueron ordenadas de esta manera: los hipogipos formaron el ala derecha, que comandaba Endimión rodeado de sus más valerosos oficiales, de cuyo número formábamos parte nosotros. Los lacanópteros ocupaban la izquierda, los aliados estaban en el centro. La infantería ascendía a sesenta millones, y para organizarla para la batalla usaban este medio: las arañas de ese país son muy numerosas, y cada una de ellas es más grande que el conjunto de todas las islas Cícladas. Se les ordenó que hicieran una tela en el aire, que se extendiera desde la Luna hasta la estrella de Lucifer, lo que éstas hicieron en un abrir y cerrar de ojos; establecieron un campo de batalla, sobre éste el rey ordenó su infantería, cuyo mando confió a Nicterión, hijo de Eudianacto, y a otros dos. El ala izquierda de los enemigos estaba compuesta por los hipomirmeques (soldados de caballería montados sobre hormigas), Faetón ocupaba el centro de ella; estos hipomirmeques son animales alados, de enorme tamaño y semejantes a nuestras hormigas, pero mucho más grandes porque la más grande de ellas cubría dos arpendes. Estos animales combaten tan bien como los que los montan, y golpean al enemigo con sus cuernos; me aseguraron que su número era casi de cincuenta mil. Los aerocónopos, que ascendían poco más o menos a ese número, fueron ubicados a la derecha. Combatían con el arco y montaban sobre grandes mosquitos: detrás de ellos pusieron los aerocordacios (cuervos aéreos), infantería ligera y muy belicosa; usan hondas y arrojan grandes nabos a gran distancia. El que es alcanzado por ellos no puede resistir mucho tiempo; el olor nauseabundo que sale súbitamente de su herida lo mata de inmediato; se me dijo que ellos mojaban sus dardos en jugo de malva. Cerca de ellos se alinearon los cantomicetas, soldados con armamento pesado; este nombre les viene porque usan hongos por escudos, por lanzas tienen largas colas de espárragos; eran alrededor de diez mil. Al lado de ellos se ubicaron los cinobálanos que habían enviado a Faetón los habitantes de la estrella Sirio, eran quinientos mil: estos cinobálanos son hombres con cara de perro; comúnmente combaten a caballo de bálanos alados. Supimos que aún esperaban otros aliados, y que de la Galaxia debían llegar arqueros que Faetón había solicitado. Los nefelocentauros llegaron también, pero ya había comenzado la batalla: ¡ay! pluguiera a los dioses que jamás hubieran llegado. En cuanto a los arqueros, no aparecieron, y se supone que de inmediato Faetón, contrariado por su defección, puso al país a sangre y fuego. Tal era el ejército del Rey del Sol.

Entretanto se da la señal de combate, se despliegan los estandartes, rebuznan los asnos (ellos sirven de trompetas en este país), y los dos ejércitos se enfrentan. Como el ala izquierda de los enemigos no pudo sostener el choque de nuestros hipogipos, y se replegó y emprendió la fuga, nosotros los perseguimos insistentemente: hubo una gran carnicería; pero su ala derecha arrolló a nuestra izquierda, y los aeronocopios, cayendo inmediatamente sobre ella, la persiguieron hasta nuestra infantería, la que avanzando para socorrerla, los obligó a retirarse luego de dispersarlos. Cuando vieron la derrota de su ala izquierda, comenzaron a huir con mayor rapidez; su fracaso fue total, muchos fueron hechos prisioneros y aún muchos más murieron; en el mar, la sangre chorreaba por todas partes, se tiñeron las aguas y tomaron ese color rojo que a veces se ve a la caída del Sol. Se derramó hasta la tierra y esto fue sin duda similar a otro acontecimiento, ocurrido antiguamente en los cielos, ya que Homero dice que Júpiter había hecho llover sangre a la muerte de Sarpedón (Ilíada).

Después de perseguir a los fugitivos, levantamos dos



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

trofeos; uno sobre la tela de araña, como monumento al valor de la infantería, otro sobre las nubes, por el triunfo que habíamos obtenido en el aire. Como los habíamos abatido, los corredores vinieron a anunciarnos que se veía aparecer a los nefelocentauros, a quienes Faetón había necesitado al comienzo del combate; de inmediato éstos se nos unieron, y vimos el espectáculo más extraño, monstruos mitad hombre, mitad caballo; su tamaño es tal que el hombre iguala la mitad del coloso de Rodas y el caballo, una gran nave mercante. Su número era tan crecido que yo no quise escribirlo, por temor a que se negaran a creerlo: eran dirigidos por el saetero del Zodíaco; cuando advirtieron la derrota de sus aliados, mandaron decir a Faetón que volverían a la carga; ya listos para la batalla cayeron con fuerza sobre los soldados de la Luna, a quienes el ardor de la persecución había hecho abandonar las filas, dispersos aquí y allá, ocupados en despojar a los muertos. Ellos los derribaron, persiguieron al Rey hasta la ciudad, mataron la mejor partida de sus buitres, arrancaron los trofeos y recorrieron toda la llanura que habían tejido las arañas. Dos de mis compañeros y yo fuimos tomados prisioneros; Faetón llegó en ese momento. Los enemigos levantaron nuevos trofeos y el mismo día nos condujeron al Imperio del Sol, con las manos atadas a la espalda con una pata de araña; no juzgaron oportuno sitiar la ciudad; pero volvieron sobre sus pasos y construyeron una doble muralla de nubes, en medio del aire; ésta impedía que los rayos del Sol llegaran a la Luna, de manera que este astro permaneciera en eclipse total, cubierto por una noche permanente. Como Endimión no pudo soportar semejante desgracia, envió dos Embajadores a Faetón, para suplicarle que destruyera la muralla y que no lo dejara vivir de ese modo en la oscuridad. Se sometió a pagarle un tributo, a no tomar más las armas contra él, le ofreció además ser su aliado y darle rehenes. Faetón reunió dos veces a su Consejo; en la primera deliberación, los vencedores no quisieron considerar ningún acuerdo y persistieron en su resentimiento, pero en la segunda cambiaron de opinión. La paz y la alianza fue aceptada con las siguientes condiciones: 1) que los habitantes del Sol demolerían la muralla y no harían más incursiones en la Luna; 2) que los prisioneros serían devueltos mediante un rescate; 3) que los habitantes de la Luna dejarían que los otros astros se gobernaran según sus propias leyes, que no tomarían más las armas contra los habitantes del Sol, pero que los dos pueblos harían juntos una liga ofensiva y defensiva; 4) que el Rey de la Luna pagaría como tributo al del Sol, diez mil ánforas de rocío y le daría por rehén igual número de sometidos; que la colonia que debían enviar a la estrella de la Mañana, estaría formada en común por los que quisieran participar en ella. Este tratado fue grabado sobre una columna levantada en el aire, en los confines de los dos imperios, y el juramento, hecho por los habitantes del Sol, por Pirónides, Térites y Flogio; y por los habitantes de la Luna, por Níctor, Menio y Policampo. De este modo concluyó la paz, se demolió el muro y se nos puso en libertad. Cuando regresamos a la Luna, nuestros compañeros acudieron a recibirnos y nos abrazaron con lágrimas en los ojos. Endimión, gustoso de volvernos a ver, nos invitó a permanecer con él y a establecernos en su colonia. También me prometió su hijo en casamiento (puesto que no hay mujeres en ese país); pero yo no me dejaba llevar por sus ofrecimientos y le rogué que nos hiciera conducir de nuevo al mar. Cuando vio que nada podía quebrantar nuestra decisión, nos agasajó durante siete días y nos despidió.

Es necesario, sin embargo, contarles las cosas nuevas y extraordinarias que observé durante mi estadía en la Luna. En primer lugar, no son las mujeres las que perpetúan la especie, sino los hombres; solamente se sirven del macho para los matrimonios, y de ese modo, se desconoce allí la palabra mujer. Un joven puede estar casado hasta los veinticinco años, después de esta edad, él, a su vez, desposa a cualquier otro. No es en el vientre donde llevan a los niños, sino en la pantorrilla, y cuando han concebido, su pierna se hincha; en el momento de dar a luz se hace una incisión en la pantorrilla: se saca un niño muerto, pero de inmediato se lo vuelve a la vida exponiéndolo al aire libre con la boca abierta. Sin duda de este embarazo singular sacaron los griegos su palabra *gastrocnemia* (vientre de la pierna). Pero aún tengo algo más interesante para contar. En ese país hay una raza de hombres llamados dendritas: veamos cómo nacen. Un hombre se corta el testículo derecho, lo planta en el suelo, de allí nace un gran árbol carnoso, parecido a un príapo; tiene ramas, hojas y frutos que son bellotas de un codo de longitud.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Cuando están maduras, se cosechan sus frutos y al abrirlos se les saca hombres: pero éstos no tienen partes naturales, se las aplican cuando lo desean; algunos de marfil, los pobres se contentan con llevarlas de madera, y con esto cumplen todas las funciones del matrimonio.

En este país, cuando un hombre llega a una extrema vejez, no muere, se sublimiza, se evapora en humo. Todos los habitantes se alimentan de la misma manera. Sentados en círculo, como alrededor de una mesa, comen ranas voladoras, asadas sobre carbones. El campo está lleno de estas ranas: aspiran bocanadas del humo que se desprende de ese asado, y se deleitan de este modo. Su bebida, es aire comprimido en un vaso, de ese aire extraen una especie de humedad semejante al rocío. Los habitantes de la Luna no tienen que satisfacer necesidades naturales, porque no están perforados como nosotros.

Entre ellos, se considera que los calvos son los más hermosos y los melenudos son mirados con horror, muy distinto de lo que sucede con los habitantes de los cometas, entre quienes una hermosa cabellera es signo de belleza. Conozco esta particularidad por algunos de ellos que viajaban por la Luna, y que me dieron detalles muy curiosos sobre sus costumbres. La barba de la gente de la Luna crece hasta un poco más arriba de las rodillas. Sus pies no tienen uñas y solamente un dedo.

Debajo de las nalgas les crece una especie de repollo alargado, semejante a una cola, que mantiene su color verde y jamás se rompe, aun cuando un hombre cayera de espaldas, de su nariz fluye una miel muy agria. Y para disponerse al trabajo o a la lucha, se frotan el cuerpo con una especie de leche mezclada con miel, que se cuaja y forma un queso; del ojo extraen un aceite espeso y grasoso, que esparce un olor tan agradable como el mejor perfume. La tierra está plantada de viñas muy ricas en agua, y los granos de uvas se parecen al granizo, entonces hay que creer que cuando graniza aquí abajo es que el viento agita las viñas de la Luna y desgrana los racimos. Además, la gente utiliza su vientre como un bolsillo, pone en él todo lo que necesita, porque éste se abre y se cierra a voluntad. En él, no se ven intestinos ni hígado; pero es velludo interiormente, de manera que cuando los niños tienen frío, se los pone allí.

La ropa de los ricos es de vidrio, tela muy suave; la de los pobres es un tejido de cobre; este metal es muy común en ese país, y los habitantes, mojándolo con agua, lo trabajan como la lana.

En cuanto a los ojos, en verdad, no me atrevo a decir cómo están hechos, la cosa es tan increíble que temo pasar por mentiroso. Me arriesgaría, sin embargo, a decir que sus ojos son movibles; se los quitan cuando quieren y los ponen en su bolsillo hasta el momento en que tienen ganas de ver. Entonces los vuelven a poner en su lugar; y cuando alguien perdió los suyos, puede pedir prestados los de otro y usarlos. También hay gente muy rica, que los colecciona. Sus orejas son de hojas de plátano, salvo las de los nacidos de una bellota, que las tienen de madera.

Vi otra gran maravilla en el palacio del Rey. Era un espejo suspendido arriba de un pozo muy poco profundo. Al descender al pozo, se escuchaba todo lo que se decía en la Tierra, y mirando en el espejo, se veían todas las ciudades y toda la gente como si se estuviera en medio de ellos. Vi mi patria y a todos mis amigos. No sé si ellos me vieron, no me atrevería a asegurarlo; pero si alguien se niega a creerme, verá, cuando haya estado, que no soy un mentiroso.

Entretanto, pedimos licencia al Rey y a su corte y nos hicimos de nuevo a la vela. Endimión me regaló dos túnicas de vidrio, cinco trajes de cuero y una armadura completa de piel de garbanzos; pero yo dejé todas estas curiosidades en la ballena. Nos dio mil hipogipos por escolta, que nos acompañaron por un espacio de quinientos estadios. Recorrimos muchos países sin detenernos en ninguna parte; sin embargo la curiosidad, y la necesidad de agua nos hicieron abordar en la estrella de la Mañana, donde estaba la nueva colonia. Desde allí fuimos en dirección al Zodíaco, y dejando el Sol a la izquierda, navegamos casi a flor de tierra, no obstante sin poder descender allí: el viento era contrario y se oponía a nuestros deseos que se excitaban aún más con la vista de una región fértil, cubierta de bosques, bañada por miles de arroyos y que parecía permitirnos una estadía favorable. Los nefelocentauros a sueldo de Faetón nos divisaron y revolotearon sobre nuestra nave. Hacía ya un tiempo que habíamos despedido nuestra escolta y estábamos algo inquietos; pero ellos se retiraron tan pronto como nosotros les dimos a conocer el último tratado de paz. Luego bogamos una noche y un día, y hacia la tarde comenzamos a acercarnos más a la Tierra; finalmente llegamos a la ciudad de las Lámparas. Esta ciudad, situada en el extremo del Zodíaco, se encuentra entre las Hiades y las Pléyades. Cuando descendimos, no encontramos hombres allí, sino Lámparas que paseaban por el puerto o en la plaza pública. Las había pequeñas, que parecían pertenecer a la plebe y también un reducido número de grandes, que arrojaban a lo lejos un destello luminoso, y evidenciaban ser de los ricos. Cada una tenía su casa, o mejor dicho su linterna, cada una un nombre, como los hombres. Las escuchamos hablar. Lejos de hacernos algún mal, nos ofrecieron hospitalidad; pero no quisimos aceptarla de ningún modo, por temor de alguna sorpresa; ninguno de nosotros fue lo suficientemente audaz como para cenar con ellas y pasar la noche. En medio de la ciudad hay un palacio en que el jefe de Estado administra justicia. Cita a las Lámparas, sus súbditas, a su tribunal, llamándolas por su nombre. La que se niega a obedecer es tratada como desertora y condenada a muerte. Ahora bien, para matarlas, se las apaga. Fuimos al palacio para ver lo que hacían allí y escuchamos a muchas Lámparas que pretendían justificarse, y exponían las razones por las cuales llegaban tan tarde a la audiencia. Reconocí entre ellas la Lámpara de mi casa. Le hablé y le pedí noticias sobre mi familia; ella satisfizo todas mis preguntas. Luego de haber pasado la noche en esta isla, levamos anclas al día siguiente, y encaminándonos hacia la región de las nubes, descubrimos la ciudad de Nefelococigia. Admiramos su magnificencia, pero no descendimos allí porque nos lo impidió el viento adverso. Corono, hijo de Cotifión, era su Rey. Recordé lo que dijo Aristófanes, ese poeta grave y verídico, que merece tanto respeto por parte de sus lectores. (Aristófanes, en la comedia *Las aves*, da el nombre de Nefelococigia a la ciudad que las aves se proponen levantar; hace la descripción de esta ciudad, cuyas murallas son tan grandes que podrían pasearse cómodamente dos carros tirados por caballos tan enormes como el de Troya. Después menciona todas las aves que trabajan para construir esta ciudad. Las grullas tallan las piedras, las cigüeñas las pulen con su pico, los pelícanos sirven de carpinteros y tallan las puertas de la ciudad.) Vimos el océano muy claramente tres días después, pero divisamos regiones distintas de las que están en los aires; de inmediato comenzaron a tomar el color del fuego y se volvieron luminosas. Al cuarto día, a media mañana, el viento que soplaba suavemente cesó de golpe y nos permitió descender sobre el mar. Apenas tocamos la ola salada, estallamos en transportes de alegría. Nos entregamos al placer de la mesa. El mar estaba calmo, y el tiempo sereno, y nos echamos al agua para bañarnos. ⊖

(Viene de pág. 51.)

el segundo: la deficiencia literaria de *Heroína* es contundente.

Los hechos de la novela se centran en Penny (joven frígida, intérprete de varios idiomas, oído absoluto), de quien se narran algunos acontecimientos que culminan con un intento de suicidio (¡después de un audiovisual en el Di Tella!) en la primera parte; su internación y diagnóstico en la segunda; y el principio de su tratamiento —terapia grupal— que la ayuda a ganar mucha plata, viajar a Japón y casarse, libre de sus fantasmas, con un analista nipón, en la tercera y última parte del libro. El planteo recuerda aquellos didácticos films norteamericanos de posguerra (algunos buenos) que ilustraban sobre los adelantos de la psiquiatría o de cómo era posible que al final el protagonista avanzara sonriente hacia la vida, sin rastro del pasado, gracias a la intervención oportuna de un humano y comprensivo psicoanalista. Por supuesto, *Heroína* apunta a algo más: la disyuntiva del hombre contemporáneo entre lo que es psicológicamente normal —¿sano?— y lo que es vivo y complejo y que por eso mismo escapa al esquema standard; y acaso sea la imposibilidad de responder a este enigma (hay que imaginarse a Freud contestando ante la Esfinge de Viena) lo que en el cierre de la novela produce la perplejidad del analista Mortimer, médico de Penny, que a su vez se analiza en el diván del doctor Rodrigué.

Pero para plantearlo con verdadera dimensión universal no era necesario, en primer lugar, ser analista; en segundo lugar —al menos para el cometido de *Heroína*— era indispensable ser novelista, y Rodrigué no es todavía del oficio. Toda la extensa primera parte está técnicamente planteada desde el punto de vista de Penny (salvo el capítulo de Peter, que resulta un pegote innecesario) y, sin embargo, Penny no consigue perfilarse como personaje: es una serie de señales sobre problemas periféricos, un bulto anodino del que sólo se deduce la preponderancia por su permanencia (y no es un bulto porque se trate de un ser desorientado, sino porque literariamente no indica nada). En la segunda parte es posible conocer a Penny en su problemática profunda, pero a través de una mera ficha de historia clínica novelada: las reuniones del Ateneo Clínico determinan a Penny en sus antecedentes familiares, sexuales, oníricos y mitológicos; en suma, un cuadro perfecto que permite la elaboración de un diagnóstico. Desde una postura naturalista, Rodrigué presenta un caso con precisión científica, pero el recurso de la ficha es —si no ilícito— un sustituto de la carencia novelística, una falencia narrativa.

La línea ideológica de la obra aparece un tanto amorfa, aunque la crítica al psicoanálisis (un poco tibia) es clara, tanto del lado de los pacientes como del lado de los científicos; y también la extensa ponencia del doctor Rodrigué en el Congreso de Bariloche contiene datos de ese tenor.

El manejo lingüístico es fluido (Rodrigué es un buen ejecutante, nunca un orquestador) pero demasiado tributario de Cortázar; por ejemplo, en las fórmulas de período deliberadamente interrumpido para lograr una apertura semántica ("Millares de velas que nunca jamás"), y también en algunas imágenes muy individualizadas, como la



Emilio Rodrigué: Fichas clínicas.

del peligro: "Penny opuso resistencia porque es jugar con fuego, es mirar el fogonazo del sol sin gafas negras, es cruzar las vías del tren sin guardabarreras; toda la nitroglicerina inherente en la aproximación del Di Tella con Papá Noel". Y ni hablar de las directas alusiones a la rayuela como ritual del salto, que dice Peter.

La propuesta lírica a nivel lingüístico tiene poco que ver con el armado de la novela, que está próximo al género policíaco, ya que la búsqueda del factor equis en el cuadro clínico de Penny (las ochenta páginas del staff médico que arma la ficha y el diagnóstico) se asemeja a la construcción de la trama por medio del rastreo de pistas: la pesquisa de la novela policial es aplicada aquí a la búsqueda de simbologías y transferencias del inconsciente. Lo malo es que el Ulises de esta Penélope resulta ser un personaje (el analista japonés) totalmente desdibujado y sin peso. Problemas de oficio.

Y ya es posible definir un poco más a *Heroína*: una novela policial del inconsciente, con toques de Cortázar en el estilo, y de plenas tendencias naturalistas a través del psicoanálisis (como antes fue con la fisiología, pero a Rodrigué le falta el talento de Zola), que incluye congresos, ilustrativas escenas de terapia grupal, el análisis de un analista por otro y, finalmente, una crítica interna, ya que el autor es un sacerdote de este culto contemporáneo. ⊖

FICCIONES:

NO ES FACIL INVENTAR UN MITO

LA NOCHE DE LOS TIEMPOS, por René Barjavel; Emecé, 1969; 356 páginas, 750 pesos.

En febrero de 1969, una novela se aferra al tope de las carteleras de best sellers en Francia y permanece inmutable durante seis meses. *La noche de los tiempos* deslumbró y fascinó a los franceses y su éxito sorprendió sin duda alguna y más que a nadie al propio autor. Era inevitable: Barjavel, un provinciano de sesenta años, acostumbrado al silencio, modesto hasta el hastío, adaptador de guiones para el cine, alejado de la vida literaria parisiense por convicción, se encuentra ahora en el centro de una explosión que él mismo desató. Sin embargo, toda la expectativa que un éxito arrasador fue creando desde Francia, es desarmada en gran medida al leer el relato. De él podría decirse lo que Borges de Marcel Schwob, cuando afirmó que en *Vidas imaginarias* lo había fascinado la idea y desalentado su torpe ejecución.

Porque es inconcebible la obstinación con que Barjavel atenta contra su novela, reduciendo sus significados, levantando paralelismos enfermos de facilidad, simplificando sus alegorías y, por último, sucumbiendo fatalmente a la explicación. La presencia de dos seres (una mujer de belleza absoluta y un hombre a quien se supone un sabio importantísimo) conservados en frío durante 900.000 años, habitantes de una ciudad llamada Gondawa (un paraíso de perfección) que sucumbe en una guerra contra Enisora (la ciudad del caos) y descubiertos ahora en una expedición al Polo Sur, sirve a Barjavel para instaurar un mito. Sin embargo, y a pesar de lo fascinante de la propuesta, su aventura naufraga por no comprender que el poder convincente de un mito radica en esas zonas en las que el hermetismo se abre en una ráfaga de sugerencias, en sus caras ocultas, en las que el significado una y otra vez acecha y se deshace; en esa impenetrable y perenne atemporalidad que ilumina el presente y lo trasciende.

Barjavel, por el contrario, opta por forzar su mito, integrarlo a la historia, advertir hasta el hartazgo que la destrucción de Gondawa anuncia en verdad el peligro de una guerra atómica, que los protagonistas del pasado remedan a los del presente: las grandes potencias, el interés, el poder, la mezquindad y la mentira.

Hecho esto, el mito se debilita, vuelto familiar pierde su misterio, integrado a la historia neutraliza el terreno sobre el cual Barjavel debería haberse asentado: la construcción de un enigma que como "la ecuación universal de Zoran" (fórmula de la Energía Universal de Gondawa y causa del fracaso por intento de robo de la expedición antártica) puede nombrar e iluminar cada tiempo sin sucumbir a su reflejo. A pesar de todo, su propia imaginación conspira contra él, rescatando zonas de su novela: aquellas donde con más intensidad y libertad construye una metafísica que va organizando y digitando la presencia de los mitos de la Madre Tierra, la hierogamia cósmica del casamiento entre el Cielo y la Tierra, el amor trágico que culmina en el suicidio, la puesta en acto del pensamiento presocrático y, sobre todo, como una gran cobertura: la nostalgia de la Unidad perdida.

Es sólo desde esta perspectiva, desde una fenomenología de la imagen poética (donde el espacio narrativo importa menos como continuidad que como creador de zonas significativas independientes de la totalidad) que la novela de Barjavel se libera de su prescindibilidad para dejar al descubierto una confusa e inquietante belleza.

Trabajada en varios niveles (la expedición al Polo y sus relaciones, el mundo entero viendo por TV la experiencia y enterándose del pasado de Gondawa por los recuerdos de Eléa proyectados en una pantalla, la opinión pública encarnada en una familia-tipo Vignont, la lucha de los representantes en la UN bastardeando toda la experiencia y la voz del doctor Simón contando la historia y a la vez, en primera persona, su amor por Eléa), por los intersticios que deja libres la obstinación aleccionadora de Barjavel, la novela permite definir el campo de una mítica batalla: la del Odio y el Amor. ⊖



EN SEGUROS SOLAMENTE LO MEJOR ES BUENO

ESTE SIMBOLO ES NUESTRA IMAGEN Y ES SU SEGURIDAD

DESDE 1918 AL SERVICIO DE LA ECONOMIA NACIONAL

Coberturas de todos los ramos

COMPAÑIA ASEGURADORA ARGENTINA
SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS GENERALES

Av. Pte. R. S. Peña 555 - Tel. 30-1571/7
Capital Federal

AAGS

AFILIADA A LA ASOCIACION ARGENTINA DE COMPAÑIAS DE SEGUROS

Un asombroso readership



Toda empresa, institución o repartición de importancia está suscripta a más de un ejemplar de COMPETENCIA.

El resultado es que cada ejemplar es leído por un promedio de 17 personas. Se trata del máximo índice de lectura entre las publicaciones argentinas. Con una composición óptima de público: sin duda, el de máximo poder adquisitivo.

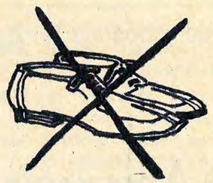
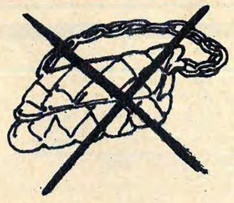
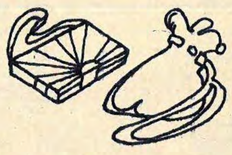
COMPETENCIA
Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L. Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA MODA

LO QUE MUERE Y LO QUE VIVE

PROHIBIDO	PERMITIDO	CAMP
 Soutien armado.	 Soutien tipo tira, diminuto, sin forma.	 Archivar soutiens definitivamente.
 Zapatos con cordones muy endomingados.	 Mocasines de todo tipo.	 Zapatos lengüeta altísima para toda ocasión.
 Saco dos aberturas.	 Saco recto sin aberturas.	 Saco largo con tablón o abertura alta y profunda.
 Cartera tipo chanel.	 Todo tipo de bolsitos, cigarreras o estuches.	 Salir sin cartera, o colgada en la cintura o muñeca, tipo pulserita.

"La moda complace a los poetas porque muere joven", decía Jean Cocteau, y tenía razón. Nada más efímero, como se sabe, que los perifollos considerados —y decretados— inviolables durante cierto lapso. Porque Chanel, que además de genio de la *haute couture* es una persona de poco común inteligencia, asegura que la diferencia entre moda y arte reside en que: "La moda comienza por ser bella y termina siendo fea; el arte comienza por ser feo y termina siendo bello".

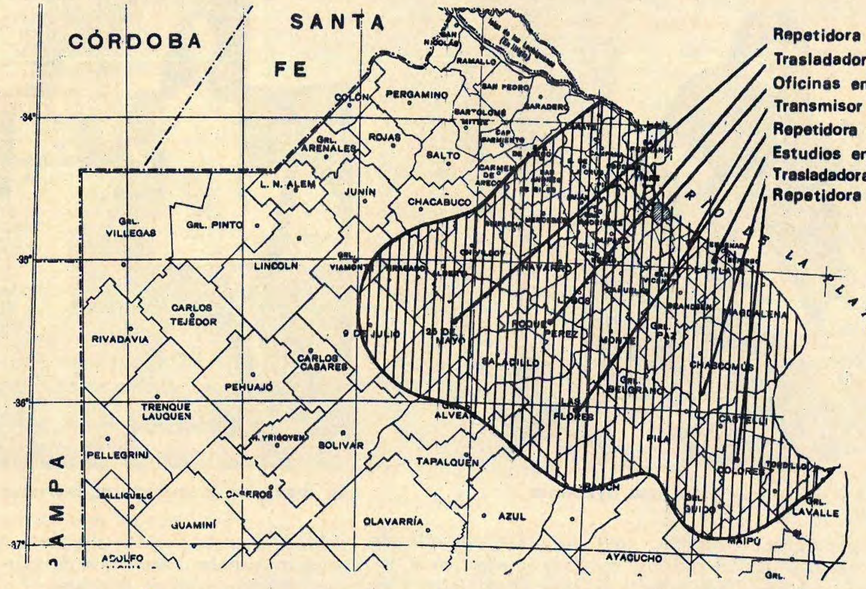
De manera que muchas cosas que durante la última década se llevaron con tranquilidad, seguras de ser invulnerables, están empezando a marchitarse apresuradamente e invitan a su reemplazo. En el cuadro adjunto se observa, cómoda y rápidamente, el proceso; pero convienen algunas precisiones. Lo que se descarta ahora, por ejemplo, es el soutien antiguo, armado como si en lugar de un sostén fuese la carrocería de un tanque; pero el ideal de la época, el que prevalecerá, seguramente, a lo largo de la década del 70, es la ausencia de corpiño. ¿Cuántas mujeres, sin embargo, podrían darse ese lujo, acaso reservado tan sólo para adolescentes con cuerpos de efebo?

La revolución de los zapatos los exige anchos, con apariencia un tanto deforme de "zapatones", como aquellos que los personajes de los cuentos de hadas usaban en los libritos de Calleja; y los mocasines deben alzar sus lengüetas y encorvarlas ligeramente, para acentuar el aire rústico. En cuanto al saco masculino, los dos "tajitos" (que tanto alboroto causaron hace dos décadas al implantarse) o bien dejan el terreno a uno solo o bien se mandan a cambiar, sin más, y respetan la virginidad de los faldones.

Por fin, en materia de carteras, adiós a las Chanel, que con sus cadenas flagelaron a las elegantes durante diez años, más o menos. Ahora, pequeños sobres o pequeños bolsos; y, si es posible, que sean aún más chicos y se lleven colgando de la muñeca. La voz de orden es la libertad: el cuerpo, suelto; los pies, cómodos; y nada de chirimbolos que obstaculicen el juego de los brazos y las piernas. La gente de hoy quiere saltar si se le viene en gana, correr, tirarse al suelo, desmoronarse sobre almohadones o arrellanarse en una tumbona, sin ataduras incómodas. Una observación final: la palabra *camp*, en el último casillero, no tiene sentido peyorativo y equivale, más bien, a *dans le vent*, es decir, lo que se lleva. Por ahora. ☺

UN PROYECTO ARGENTINO EN MARCHA

TELEVISION CON SENTIDO NACIONAL
PARA UNA COBERTURA DE 9.600.000 HABITANTES



Repetidora Canal 8 25 de Mayo
Trasladadora de Roque Pérez
Oficinas en Cap. Federal
Transmisor central en F. Varela
Repetidora Canal 5 Las Flores
Estudios en LA PLATA
Trasladadora de Lezama
Repetidora Canal 3 Dolores

CON SEÑAL COMERCIAL SIMULTANEA PARA 55.000 Km²
Y al menor costo por mil de todo el interior del país

25/5/69 se inauguró
* **CANAL 8 de 25 de MAYO**
26/8/69 se inauguró
* **CANAL 5 de LAS FLORES**
EN NOVIEMBRE DE 1969
INAUGURACION DE
* **CANAL 3 DOLORES**
* REPETIDORAS DE CANAL 2

2 Tevedos

TEVEDOS CONSTRUYE PARA EL GRAN FUTURO ARGENTINO

ESTE ES EL COMIENZO...

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ARTESANIAS:

UN BLANCO DE MUCHOS COLORES

Cuando, a principios de julio de este año, la —hasta ese momento— galería de arte Perla Figari se colmó de canastos y canastos de manteles, toallas, sábanas con rutilantes soles aztecas, colchas aún más feéricas, tapices y estampados manuales, inadvertidos transeúntes se acercaron en busca del catálogo. La confusión se explicaba; y poco tenía que ver con la falta de noticias sobre la desaparición de la galería y la transferencia del local a "Manufacta, estampados manuales". Porque desde la instalación del taller en la coqueta trastienda, hasta el collage increíble en que se transformó en pocas horas la exhibición del multicolor



Gio Pichon Rivière (derecha) en su taller, con una ayudanta.

blanco (fuera de toda especulación newtoniana) expuesto sobre aros de mimbre, y los escalones que conducen desde la agitada esquina de Maipú y Charcas —o Marcelo T. de Alvear— al primer piso, todo hacía pensar en una exposición.

"En todo caso podríamos llamarla una muestra permanente" comenta, divertida, Gio Pichon Rivière, responsable de la exclusiva producción de Manufacta, una artesanía tan sólo ahora rentable, que comenzó hace tres años, cuando Gio y Joaquín *Quino* Pichon Rivière embalaron sus tapices rumbo a Italia. Allí expusieron en Nápoles y en la Casa Argentina en Roma. Del tapiz tradicional, tejido, pasaron a los estampados. Mientras Gio continuaba en la Academia de Bellas Artes de Roma sus estudios de pintura, iniciados en Buenos Aires con Leopoldo Presas y Torres Agüero, Quino ingresaba en Compton Advertising y Studio 3, el más importante estudio gráfico de Italia.

Las soleadas creaciones de los Pichon Rivière no podían dejar de instalarse en Punta del Este. Y aterrizaron, con todos los honores, en la Bienal de Artesanía, junto con los trabajos de Manabú Mabe, Genaro de Carvalho y Gracia Cutulli. De ahí en adelante, la tentación por seguir con los tapices estampados era mucha. Enfundada en un ominoso guardapolvo (estéticamente manchado, eso sí), Gio alternaba sucesivos embarazos con sus experiencias, utilizando el silk-screen —o serigrafía—, una antigua técnica japonesa, y distintas anilinas. "Yo me ocupaba del control de la natalidad", contrapone Quino: y explica: "Quiero decir, el control de todos los elementos que nacen en el taller". Una operación mi-



La moda en Manufactura: Exclusiva.

nuciosa, con compleja filosofía de marketing, que dada su experiencia publicitaria "gracias a David Ratto", en Abbot de Estados Unidos, y actualmente desde la dirección del Departamento de Publicidad de Ala-Austral, le permitiría precisar el volumen exacto de la producción de Manufacta.

"Nuestras piezas son verdaderos originales desde el momento en que pensamos que toda tela admite un estampado, que toda tela sirve para hacer cosas", completa Gio. Estas generosas, nada convencionales concesiones se amparan, sin embargo, en un único tabú: no llegar jamás a la industrialización, a la producción en serie. "Aunque lo de la exclusividad entre los argentinos es un mito, insistimos en brindar originales firmados. A pesar de que marcamos precios nada exclusivos, el público todavía no está acostumbrado a pensar en su *biancheria* como un artículo tan singular como lo puede ser su ropa", sostiene Pichon Rivière. De todas maneras, este fenómeno del que sólo participa con obstinado desdén —aunque en Manufacta todo prejuicio al prejuicio termina por desaparecer— la gente joven no demasiado aferrada a "las cosas de la casa" tiene otras divertidas compensaciones. Empinados ejecutivos y prestigiosos miembros de la Asociación Psicoanalítica Argentina comenzaron a encargar increíble surtido de sábanas negras, anaranjadas y lilas con enormes soles estampados (4 a 10 mil pesos). Menos perturbador, aunque no menos reluciente, es el resto de la colección: conjuntos de pantalón y chaqueta (10 a 18 mil pesos), bikinis (2.500 a 3 mil pesos), remeras para chicos, lonas y ponchos de playa y unos irresistibles calendarios de pared con reproducciones de Beardsley.

"Todas nuestras creaciones agregan valor estético a su función utilitaria. De pronto, la gente se sorprende al ver cosas tan distintas en blanco. Se desubica un poco, pero termina por comprarlas. En Manufacta, rescatamos el encanto que tenía la ropa de cama y la mantelería bordadas de nuestras abuelas", propone Gio antes de abandonar el taller para ocuparse de Ariel Skornik, que ha ido a comprar su "ropa blanca". Una experiencia que muchos pueden repetir en Manufacta y recibir, como boleta de compra, un maxiestampado en papel reproduciendo el Triunfo de Maximiliano II. "Es la yapita de Manufacta", agrega Quino.

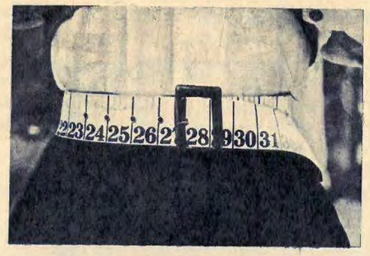
EXTRAVAGARIO

¡Bellísima! — Así, pero con doble ese, se llamaba un film de Luchino Visconti; y así, pero con una ese, se llama un instituto de belleza que se encastra, con precisión de orfebrería, entre los venerables muros de la casa de baños Colmegna, Sarmiento 839, ya en sus 67 años de existencia. Un ascensor rosado conduce al tercer piso, donde florece un ostentoso complejo de acrílico. dentro del cual, mediante maquinarias italianas con nombres divertidos —Scaldacera, para calentar rápidamente la cera y la parafina; Sauna Visage, un baño de vapor que depura la piel de la cara; Ozo Nebel, generador instantáneo de vapor ionizado y de ozono; y muchos otros— y expertas autóctonas de indudable destreza, ninguna fémina puede emerger como era antes. Para empezar, una enorme lupa recibe a las visitantes y, además de introducirlas en una atmósfera parecida a la de *El mago de Oz*, las escudriña implacablemente, sin permitir que escape ninguna imperfección. Después, las empleadas ponen en funcionamiento el *apparecchio* adecuado para cada operación: limpieza a fondo del cutis, hidrataciones (tan necesarias en el verano), máscaras desfatigantes de la piel y, sobre todo, la especialidad de la casa: depilación definitiva y con garantía, en varias sesiones, en cada una de las cuales sólo se pueden extraer quince bulbos; cuesta mil pesos la hora. Hay máscaras de frutilla para las jovencitas, y de trigo para las maduras; el tratamiento integral del busto lleva diez sesiones, a 2 mil pesos cada una; se puede modelar el rostro casi a gusto de la clienta, mediante masajes electrónicos. La directora es Sonia Colmegna, quien promete para dentro de poco la salida al mercado de los productos que allí se emplean.



La bikini de visón blanco.

¿Cuánto mide? — Ya no es un problema conocer el diámetro de la cintura a simple vista, ni calcular acertadamente cuánto aumenta o disminuye. De Inglaterra viene el cinturón-centímetro, que se vende por 3.990 pesos en el local 2 de Santa Fe 1680.



El cinturón de la verdad.

El colmo — De la extravagancia, el refinamiento, o lo que se quiera. Es una bikini de visón blanco, que, por supuesto, no puede mojarse y que cuesta —trusa y soutien francés— 75 mil pesos. En Denise, Galería Embassy, Marcelo T. de Alvear —antes Charcas, *hélas!*— y Florida.

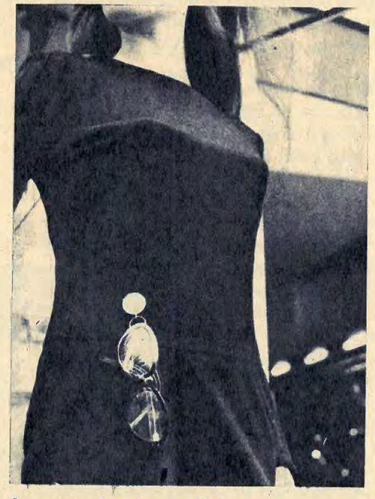


Sandalias de tela con pulsera.

Bienvenida, Africa — Puesto que la inspiración para esta túnica viene del continente negro. Es una vestimenta muy simple, amplia y casi hasta los tobillos, con mangas ligeramente acampanadas que se detienen un poco antes de las muñecas. Sirve para la noche, para el día, para la pileta, para el sarao en el Di Tella y para fastidiar, a la tarde y por el centro, a los solemnes. Sus precios son variados, según el material en que se la ejecute, y el expendio se efectúa en Arroyo 832.

Al restaurante Maxim — La conocida tonadilla de *La viuda alegre* le viene muy bien a esta copia fiel del delantal que usan los mozos del célebre comedero parisiense; por supuesto, a rayas y largo hasta las rodillas. Para el marido que lava los platos, o el que se empeña en demostrar su habilidad en la confección del famoso asado al aire libre. Es un modelo exclusivo de Santa Fe 1680, local 2.

Trampa autóctona — Esta también es para cocineros, y cocineras, de los que



Los anteojos imperdibles.

se especializan en empanadas. En Cangallo 725 se encuentra un curioso "cierra-empanadas", acompañado por instrucciones para su uso y todo. Se asevera la facilidad de su manejo, que consiste en colocar la masa con el relleno dentro de un molde de plástico, apretar, y ya está.

Au vieux manoir — No es la primera vez que en tierras del Plata, a un nos-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

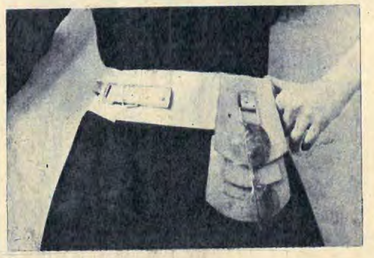
tálgico se le ocurre erigir la réplica, más o menos fiel, de un edificio europeo. Esta historia empieza cuando al marqués de la Villeon, que vivía en Montevideo, se le antojó reproducir el viejo *manoir* de su familia, donde él nació. En 1947 empiezan a llegar los materiales y los obreros franceses, y si bien la piedra es de canteras uruguayas, el tallista viene especialmente de las Galias, pues no es cosa de equivocarse en algún detalle que sólo el ojo conocedor descubre. Al cabo de 12 años de idas y venidas, de vueltas y revueltas, el edificio está terminado y el marqués —¡oh capricho!— se va a radicar al Brasil, con lo cual el castillejo pasa a manos de un científico que en él se dedica a la meditación. Pero también el sabio se marcha, a USA, y el engendro se queda solo con sus fantasmas (que ha de tenerlos, como en aquel film de Robert Donat, *El espectro errante*). Hasta que a un empresario imaginativo le da por comprarlo y convertirlo en ultrasofisticado restaurante, que tiene la ventaja de estar a un paso del centro montevideano y no ser demasiado caro. El servicio ha sido traído —una vez más— especialmente de Francia, la comida es exquisita (los *fruits de mer* se comen en coquilles bretonas), los desniveles invitan a la fantasía y si se precisa hablar por teléfono, hay que refugiarse en un confesonario del siglo XVI.

Más de comida — Este *pato laqueado* es oriundo de la China, de modo que tal vez convenga munirse, ante todo, de un pato pekinés (pero los de otro origen también sirven) de dos kilos y medio. Los demás ingredientes: 20 panqueques pequeños; 3 cucharadas soperas de guisantes negros; un vaso de vino blanco, seco; 20 cebollines; dos cucharadas soperas de miel; salsa de soya; sal. *Instrucciones:* El día anterior, practicar una pequeña abertura por el ala del pato y vaciarlo (así se evita que se estire la piel). Sumergir el ave en agua salada, hirviendo. Escurrirlo bien. Mezclar el vino blanco y la miel, y pintar primorosamente al pato con este mejunje. Colgarlo en lugar fresco para que se seque perfectamente. Cocinar los guisantes negros en agua hirviendo, durante dos horas; luego, hacer un puré. Al día siguiente, cocinar el pato por una hora, en el horno, a fuego mediano; rociarlo frecuentemente con el jugo que va largando. Presentarlo sobre un plato caliente, rodeado por los panqueques, y servir aparte el puré de guisantes y la salsa de soya.

Contra la fatiga — El cansancio del rostro ya no es problema, gracias a una antigua firma suiza que ahora actúa en la Argentina y que propone una crema que, al provocar la afluencia de sangre, oxigena la piel y, a la vez, elimina las células muertas. Su composición de espartatos —o sea, sales de magnesio y potasio— es novísima en cosmetología por primera vez usa, en esa rama de la industria de la belleza, un compuesto medicinal (no confundir esta crema, previenen los entendidos, con las comunes "antiarrugas"). Claro que el pote de 28 gramos cuesta nada menos que 5.420 pesos, de modo que ¡a administrar con ingenio el producto! En la farmacia Anchorena, Santa Fe 2600; en la Vicente López, de Montevideo 1300; en la zona norte, perfumería Claridge, Manzone 825, Acassuso.



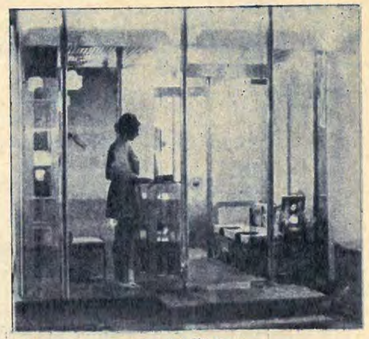
El delantal del Maxim.



Todo en la cintura.



La túnica seudoafricana.



El santuario de Bellísima.

De todo un poco — Sandalias de tela, estilo "romano", para todo andar, cuya gracia está en la ancha pulsera que ciñe el tobillo; por 2.200 pesos en La Jaula, Florida 946, local 21. En el mismo lugar, lo que faltaba para no perder los anteojos: por 300 pesos, una divertida argolla que pende de un medallón; o —más útil aún— un cinturón a manera de cincha, con menudos bolsillos para el dinero y otras chucherías, y la argolla para los anteojos.

Vade retro, alergia — Hay quien no puede ponerse pestañas postizas, hay quien ni siquiera se atreve a untar sus labios con lápiz de color, pues las consecuencias de esta inocente coquetería son fatídicas: erupciones, picazones, descamaciones y un sinfín de molestias agrupadas bajo el rótulo común de alergias. Desde hace un tiempo, los fabricantes de cosméticos, alertados y aconsejados por los dermatólogos, presentan productos llamados hypoalergénicos, que evitan la sensibilización de la piel. La nueva línea es la Almay, una de las de más alto nivel en el mundo, en esta especialidad. En The Window, Santa Fe 1166, se venden a estos precios: esmaltes, 1.390 pesos; lápiz labial, 1.890; delineador líquido, 2.290; adhesivo de pestañas, 1.980; polvo compacto, 2.600; rimmel, 1.980; base de maquillaje, 2.600; crema nutritiva, 4.680. Advertencia importante: también las no perseguidas por la alergia pueden, naturalmente, usar estas mismas pócimas, sin riesgo alguno. ⊖

FILMS:

EL EXTASIS VICARIO

BAJO EL PODER DE LA MALDAD (The Sorcerers), de Michael Reeves; 86 m., Arizona.

Una de las dos habitaciones que hospedan al profesor Montsarrat y señora, resume lo más sórdido de las pensiones londinenses. La otra acumula más proyectores de diapositivas y grabadores de cinta que la sala de experiencias audiovisuales del Instituto Di Tella, en torno de una sospechosa silla, eléctrica pero no letal. Quien la ocupe será bañado con colores y sonidos intensos hasta que emerja, sometido a la voluntad de sus manipuladores, y les trasmita puntualmente sus sensaciones: la satisfacción de nadar en una piscina tibia o el entusiasmo de la velocidad.

El conflicto asoma entre el profesor, cuyo sueño es una obra benéfica que proporcione agradables vivencias a otros ancianos desposeídos, y su mujer, quien prefiere agenciarse una estola de visón o alcanzar heterodoxos orgasmos mientras el súbdito errante acuchilla jóvenes bonitas. Como los mejores frutos de la clase B de cualquier época, *The Sorcerers* no desdeña el "efectismo fácil" ni la crudeza-madre-de-todas-las-emociones; también es indiscutible que resulta difícil aburrirse un solo segundo durante su proyección y que pocos films más dignos conocen la misma constante eficacia de invención. El final (previsible pero satisfactorio, como toda observancia de una disciplina formal) respeta el desarrollo previo al hacer que el vicario trasmita un contenido muy distinto. Los cuerpos carbonizados de los ancianos tan caseros cierran el film como una irónica nota al pie de MacLuhan: *the medium is the message is the massage.*

Más que un amansado Boris Karloff, la dueña del terror es Catherine Lacey, con arrugas minuciosas y bolsas de piel trémula para los éxtasis solitarios. El admirable coordinador de tantos *cheap thrills* es Michael Reeves: ex asistente de Don Siegel, debutó como director con *La sorella di Satana* (1965) y alcanzó a dirigir *The Sorcerers* y *The Witchfinder General* antes de morir, en marzo de 1966, a los veinticinco años. ⊖

EL DERECHO DE PROPIEDAD

LAS INFIELES (La femme infidèle), de Claude Chabrol; 92 m., Luxor, Capitol.

Hace más de cuatro décadas que Ortega y Gasset se quejaba de los argumentos anodinos y recomendaba a los novelistas la creación de "psicologías imaginarias". Los films de Claude Chabrol, como los de su maestro Alfred Hitchcock, nunca se preocuparon demasiado por la psicología y prefirieron la construcción puramente formal de tensiones, correspondencias y desarrollos casi musicales, donde la psicología es apenas un engranaje subalterno. Desde *Le beau Serge* y *Les cousins* a las recientes *Dulces amigas (Les biches)*, Chabrol perfeccionó el juego de trasposiciones entre parejas de personajes que, a modo de vasos comunicantes, intercambian sus emociones y voluntades.

La femme infidèle exagera hasta lo lineal el despojamiento anecdótico de las últimas obras del autor. La relación de su anodino triángulo es, en los hechos, anodinamente clásica: pero es en el plano de la psicología donde Chabrol ha inyectado su humor sordónico, su respeto por el grotesco y lo enorme cotidianos. Psicología que no es pretexto anecdótico, sino disciplina formal. Las lentas panorámicas que enlazan los movimientos dispares de sus personajes, o descubren una relación entre figuras aparentemente ajenas, *son* el sentido del film; no lo ilustran ni lo señalan, pues fuera de ellas no existe: lo crean.

Si la esposa (una verdadera incógnita, con la máscara gélida de la Audran) quema inmediatamente la única prueba capaz de inculpar a su marido, es porque descubre su amor sólo cuando sabe a su desvaído cónyuge capaz de asesinar a un rival. Era éste el desenlace ideal para el film, aunque su respeto final por cierta propiedad de la conducta sólo confirma su oblicua aceptación del código burgués: la conducta correcta es lo propio, y lo propio es lo que se posee. Unido el derecho de propiedad a la moral, la fidelidad resulta inevitablemente excelsa. Al final, marido, mujer e hijo recuperan (a pesar de la intervención policial) su carácter sagrado de familia; poco importa que para alcanzarlo hayan intervenido la mentira, el asesinato, el disimulo. De algún modo, *La femme infidèle* es una historia de verdadera pasión, de *amour fou*, cuyo protagonista es un burgués, cuya amada es (inesperadamente) su legítima esposa. ⊖

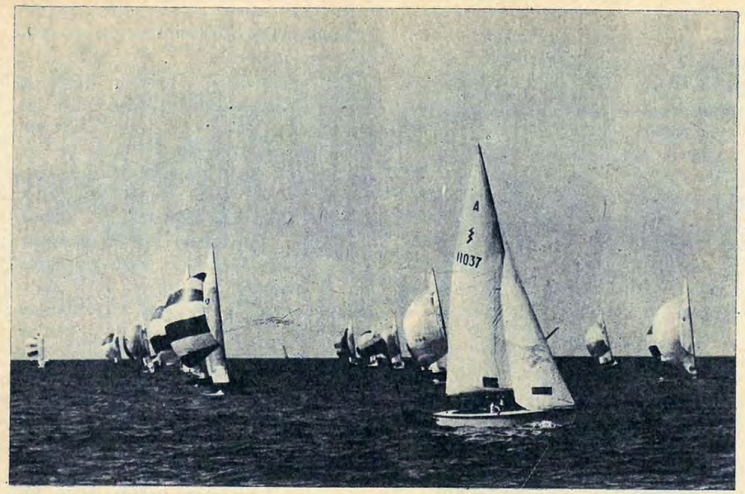


Bajo el poder de la maldad: ¡Aaaah!
(Catherine Lacey)



Las infieles: **El triunfo del amor conyugal.**
(Stéphane Audran, Michel Bouquet)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



DEPORTES

LAS OLAS Y EL VIENTO

"Nuestros barcos son casi iguales a los de los norteamericanos; hay algunas modificaciones en herrajes y palos, pero no está allí la mayor diferencia: ellos hicieron una selección, entre quince mil timoneles, para integrar su representación en el mundial; nosotros somos veinte o veinticinco gatos locos que corremos." Pedro Oscar Sisti, 38, casado, un hijo, fotógrafo de publicidad, ex teniente de fragata, inauguraba negros pronósticos para el v Campeonato Mundial de la clase Lightning, sólo una hora después de consagrarse campeón en el XV Campeonato Sudamericano, ya sobre suelo firme, en la confitería del Yacht Club Olivos.

Seis regatas —la totalidad de las previstas— había necesitado Sisti para alcanzar por segunda vez el título, ese viernes 14. Al iniciarse la última, igualaba la mejor puntuación con Carlos Keller Sarmiento, un secretario de ceremonial, en la Cancillería, que hizo todo lo posible para convertirse en el paladín de la mala suerte. Keller Sarmiento largó anticipadamente y fue obligado a partir otra vez, con amplia desventaja respecto de los 23 barcos restantes. Al virar la primera boya, ya estaba octavo; por último, superó a veintidós embarcaciones, pero no pudo alcanzar al campeón: perdió el torneo por un punto. "Keller parecía una bala en el agua", recordaba uno de los participantes. El mismo Sisti reconoció su inesperada ventaja: "Largamos libres, por lo que le pasó a Keller; nuestro barco anduvo muy bien y ganamos cómodamente". Su lightning le pertenece, en condominio con Luis Schenone, uno de sus dos tripulantes. Cuando, en febrero último, el Gobierno permitió la importación de quince cascos de *fiberglass*, ambos reunieron 1.200.000 pesos para comprar uno de los seis barcos vendidos por Thomas G. Allen, propietario de la Allen Boat Co., de Buffalo, uno de los mayores fabricantes en el mundo.

Sisti no puede controlar ese magnetismo que lo empuja a navegar sábados y domingos, invierno y verano, llueva o no. El debut náutico fue un tanto apresurado: sus padres lo montaron en un clase Río de la Plata, cuarenta y cinco días después de haber nacido. Tenía trece años cuando comenzó a desahogar su instinto: "Lo que más me interesa es correr regatas. Elegí el lightning por razones económicas; prefiero a la clase Dragón —fui tripulante de Héctor Schenone, en los Juegos Olímpicos de México—, pero esos barcos son muy caros". La pasión de ese hombre bajo, fríamente amable, que no fuma, no bebe alcohol, no juega, aunque "las mujeres sí me gustan", lo llevó a rolar una parte de su luna de miel sobre un grumete, en el lago Nahuel Huapi, y a cruzar la cordillera de los Andes, por Las Cuevas, en 1966, remolcando a su viejo lightning, *Alegretto II*, para conseguir el segundo puesto en el Campeonato Sudamericano, en Valparaíso.

Setenta y dos participantes, conduciendo veinticuatro barcos, recorrieron las seis regatas para arribar a un triunfo argentino: las cinco primeras ubicaciones le pertenecieron. La única mujer, Sandra Bekker, fue tripulante de su esposo, Daniel William Camet. Ambos, cuando novios, se habían clasificado campeones argentinos de la clase Pengüin; en el año actual, ganaron el torneo selectivo, lo que les permitió intervenir en el sudamericano.

La difusión de los lightnings (en todo el mundo hay 11.500; en la Argentina, unos 200) facilitó algunas curiosidades: el timonel más joven fue Luis Lebreiro, brasileño, 18; el más veterano, Guillermo Rondini, uruguayo, 64. La Argentina presentó cinco embarcaciones; Chile, otras cinco; Brasil, cuatro; Perú, tres; Ecuador, cuatro; Uruguay, tres. El barco más antiguo fue el timoneado por el argentino Carlos Collet: *Yatasto*, cuyo casco es de madera.

Por primera vez en la Argentina se utilizó el método fotográfico (*La Razón* imaginó un photochart). Los jueces, embarcados en lanchas fondeadas frente a las boyas de sotavento, barlovento y de reach, ordenaban a los fotógrafos registrar pruebas de supuestos fouls. La protesta del peruano José Barreda Moller, contra Keller Sarmiento, se desestimó al analizar las imágenes de la acción impugnada. Siete lanchas y un helicóptero de la Prefectura colaboraron para que la placidez de las regatas no se alterara con accidentes. El jueves 13, un viento de 36 kilómetros por hora tumbó al *Pixie IV* (chileno), al *Pipo V* (ecuatoriano) y al *Alegretto II*, un lightning que el YCO cedió a la representación peruana; los tres debieron ser remolcados a puerto.

Tras la victoria de Sisti, la Argentina sumó cinco campeonatos sudamericanos (Alberto Migone, 1955 y 1963, en Olivos; Pedro Sisti, 1965, en El Buceo, Uruguay; Carlos Collet, 1966, en Valparaíso, Chile); Colombia, tres (Rafael Obregón, 1959, en El Muña, Colombia; 1967, en Cartagena, Colombia; 1968, en El Callao, Perú); Uruguay, dos (Julio Goldie, 1956, en El Callao, Perú; Félix Sienra Castellanos, 1957, en El Buceo, Uruguay); Perú, dos (Carlos Navarro, hijo, 1958, en Guayaquil, Ecuador; José Barreda Moller, 1962, en Ancón, Perú); Brasil, uno (Erik Schmidt, 1961, Guanabara, Brasil); Ecuador, uno (Santiago Maspons, 1964, en Salinas, Ecuador) y Chile, uno (Isidoro Melero, 1960, en Algarrobo, Chile).

CON EL MUNDO A SU POPA

Se llama Thomas G. Allen; tiene 38 años, es casado, padre de cuatro hijos, nació en Buffalo, pesa 85 kilos, mide 1 m 87, no fuma, sus ojos son transparentemente verdes, usa el pelo muy corto, y nada le importa demasiado. Desde el 6 de noviembre, día en que llegó a Buenos Aires, pasea, solitario, sin mirar a nada, a nadie.

"A los dos días de llegar, estaba solo como un hongo. Tenía que ir hasta el centro y lo llevé en mi coche. Fuimos conversando todo el camino, y ahora no me da ni bolilla", se preocupó, junto a Allen, el jefe de prensa del Campeonato Mundial, Horacio Urien. Tanta indiferencia le es permitida al hombre que tiraniza, con una superioridad casi absoluta, al lightning mundial: se impuso en tres de los cuatro certámenes mundiales (1961, en Milford; 1963, en Lima; 1965, en Nápoles), y escoltó a *Lou* Pocharski, su compatriota, en Toronto, 1967: el último mundial.



Keller Sarmiento: Una falta.



Lightning: Algo corre sobre el río

Allen parece haber agotado la escasa dosis de emoción que algún día pudo cargar. Viajó solo; vive, como invitado, en la casa de Pedro Sisti; con su voz grave, sin mirar al interlocutor, empujando letra tras letra, con inmenso desagrado, informó: "No es que esté aburrido por estas preguntas: es que soy una persona muy tranquila. Todos los gastos de mi participación en el mundial corren por mi cuenta; nadie me paga nada. Si llego a ganar, tendré una buena publicidad para mi negocio. Hasta hace poco, fabricaba solamente lightnings: ahora también construyo barcos de las clases Albacora y 420. ¿Por año?: venderé unos setenta u ochenta lightnings". El que utilizará durante las seis regatas del v Campeonato Mundial se concluyó en su fábrica, sobre un diseño de Sparkman y Stephens, y Allen lo valuó en 2.600 dólares.

Fue, precisamente, el norteamericano Olin Stephens quien ideó la clase; en 1939 construyó el primer velero. Un plano llegado a la Argentina, en 1946, permitió el nacimiento de la Flota 356; actualmente existen cuatro (cada una debe estar integrada por un mínimo de tres lightnings). La International Lightning Class Association, para reconocer a una embarcación, exige una cuota de cuatro dólares anuales, y medidas fijas: como máximo, 5 m 95 de eslora, 1 m 90 de manga y 318 kilogramos de peso.

Para organizar las participaciones en el torneo —la primera regata se debió realizar el domingo último—, ILCA dividió al mundo en tres áreas: Estados Unidos (15 barcos), Sudamérica (15) y Europa (15); a Canadá se le permitió presentar dos embarcaciones, y a Hawaii, una; admitiéndose la presencia de Pocharski, como último campeón mundial, la prueba tuvo un máximo de 49 competidores, para descontar el trazado del circuito olímpico, idéntico al del Campeonato Sudamericano y al que se utiliza en los Juegos Olímpicos. Para el caso de extrema bajante, se previó otro, en aguas más profundas, a cinco kilómetros de la costa, frente al Aeroparque.

La mejor definición de los lightnings pudo ser la que intentó Rolando Lythgoe, 27, capitán de la Flota 356, organizadora del Campeonato Mundial: "Es un barco en el que se puede llevar una máquina de coser, tomar mate o vender helados; se adapta a cualquier físico y propósito; está dibujado para tres personas, pero seis pueden navegar cómodamente". Tantas posibilidades resbalan sobre el bronceado cuer-



Pedro Sisti, su gente: Y ahora le toca al mundial.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL PODEROSO CABALLERO



Mesías Oneto Gaona: "¡Ah!, yo de esto no entiendo nada".

A las 17.50 del lunes 17, Juan Martín Oneto Gaona llegó a Viamonte 1366, el domicilio de la Asociación del Fútbol Argentino. Cinco días atrás le habían ofrecido el cargo de Interventor: lo aceptó.

"Lo primero que intentaremos será la moralización del fútbol, dentro y fuera de la cancha; segundo, resolver el déficit económico de las instituciones; tercero, dar un sentido nacional a todo el movimiento de la AFA, y del fútbol argentino." Si lo intentará, ha de ser porque el fútbol flota en la inmoralidad, porque los clubes están indebidamente administrados por sus directivos, porque renegó de sus tradiciones.

Minutos antes, el escribano Parente despedía al Interventor saliente, doctor Oscar Ferrari, mediante la lectura del decreto 7498: el Poder Ejecutivo le agradecía "los *importantes* y patrióticos servicios prestados". Nadie entendió demasiado; nadie había comprendido, tampoco, cuando la frase liberó al fútbol argentino de Valentín Suárez (julio, 1968), de Armando Ramos Ruiz (julio, 1969), de Aldo Porri (octubre, 1969), sus tres antecesores.

Oneto Gaona izó la bandera empresaria —"De fútbol no sé absolutamente nada. Lo que yo no sé, lo aprendo pronto"— al iniciar sus funciones. Salpicó optimismo al deducir: "¿Por qué me nombró el Presidente Onganía?: porque éste es un Gobierno revolucionario. ¿Quién imaginó que Saturnino Llorente sería Gobernador de la Provincia de Buenos Aires? Es tres veces más grande que la propia Francia, y Llorente sabía, de gobernar una provincia, menos que yo de capar monos".

Tiene 56 años, es un uruguayo naturalizado argentino, Caballero de la Orden de Malta, se definió como un conservador moderno, adora el automovilismo, fue hijo único, tuvo doce de su casamiento con Estela Ramos Cigorraga, remó y jugó pelota a paleta, la madurez lo sedó hacia el golf, preside los directorios de la Hidrófila Argentina y de la Manufactura de Tabacos Piccardo, aunque no acostumbra a fumar. Entre el manejo de su fortuna y el cuidado de los cuatro nietos, pudo condicionar sus futuros años; prefirió ceder ante el pedido de su amigo: "Al Presidente Onganía no le puedo decir que no. Hay motivos personales", explicó.

"Sería un mentiroso si dijera que no lo siento", se sinceró Ferrari, al enterarse de su reemplazo. Era el elegido por los dirigentes de fútbol para perpetuarse en el cargo. Hubo asombro entre ellos cuando un industrial, lego confeso, asumió el mando; olvidaban que, en treinta y nueve años de profesionalismo, hicieron lo necesario para merecerlo, ignorando el anormal ejemplo de José Amalfitani: la honestidad. ⊖

po de *Tom* Allen: "No, una pasión no es: sólo me divierte navegar. Salgo los fines de semana y, en invierno, dos semanas durante la temporada". Por último, su desgano concedió una opinión marina: "¿El Río de la Plata?: tiene una ola muy corta y es poco profundo; el barco se debe llevar igual que en otras aguas, pero hay que mantenerlo con velocidad. No orzar tanto, porque se frena contra la ola: tomarla con un ángulo más derivado".

El sol se ponía en la tarde; en las mesas del Yacht Club Olivos, empero, todo comenzaba. Una pequeña embarcación con tres velas de dacron —mayor, foque, spinnaker— era el eje de las conversaciones. Tal vez, en un atardecer similar, alguien lucubró el inimaginable concepto que golpea, en la página 18 del folleto editado por la Asociación de Lightning: "Las velas de los lightnings son monótonamente blancas. Los spinnakers, en cambio, como los calzoncillos de los señores que siempre se visten de gris oscuro, dan rienda suelta a contenidas explosiones de colores. En el fondo, los pops, los hippies, *y todos esos*, no han inventado nada nuevo, sino que lo han sacado a relucir". La especie es capaz de erizar hasta a los seres aislados por un impenetrable barniz de indiferencia: inclusive, Thomas Allen.

El YCO ampara al Campeonato Mundial de Lightning con su belleza estructural, lejos ya de las inseguridades que, en 1940, luego de una creciente, hizo registrar esta noticia, en crónicas de la época: "La heladera del club se encontró en la Avenida del Libertador". ⊖



Allen y Sisi: De casa al río.

RETORNOS:

LA PANTERA QUIERE BOXEAR

Unos ojos negros, tristemente nostálgicos, se sumergían todas las noches, casi lacerados por el vacío, en el mecanismo de la desolación; se aferraban a un punto fijo, sin imágenes, sin sorpresas: era el techo de su cuarto. Y allí, tumbado en una cama, desorientado y confundido, un triunfador, Horacio Saldaño, un líder de la violencia, sentía que en esa pantalla blanca sin imprevistos, repetida todas las noches con la abrumadora inexpresividad de la soledad, del silencio, se desplegaba su frustración.

Su cara de indio, compacta, rematada por un flequillo duro, casi metálico —como de alambre—, se anima, curiosamente, con un desfile sintético de orfandad espiritual: "No podía quedarme solo; de noche, no podía dormir; miraba el techo y me revolvía en la cama. Todas las noches era lo mismo: me metía en la cama y empezaba a pensar. Entonces me vestía y salía". Se mezclaba con los retrasados habitantes de la noche, y en algún bar, ya sin techos prolijamente blancos, se olvidaba de su fantasma fiel. Regresaba a su cuarto, pero entonces caía en otra soledad que ya no lo asustaba: el sueño. Horacio Saldaño, una demoledora y avasallante topadora del ring, que en su Tucumán natal no hacía otra cosa que ensuciarse en las calles, para recibir luego "la biaba de mi viejo", entró, después de un rosario de éxitos aplastantes, en un cerrado cono de sombras.

"Volví a Tucumán y allí, como de costumbre, me olvidé de todo. Llegué a pesar 73 kilos; parecía que, en lugar de caminar, rodaba." La imaginación popular le adjudicó un mote que condensaba sus violentos impulsos: *La Pantera*. Esa muchedumbre lo aplaudió y lo admiró. Paralelamente, cuando sus garras no desmoronaban a sus rivales, también lo silbó. A principios de este año, habiendo entonces aprendido a tasar, dolorosamente, los zigzagueos de esa multitud, confesó: "De mis triunfos recibí todo el mal imaginable. Aunque parezca raro, perdí, aunque ganara. Sólo se vio en mí al peleador. Me llamaron noqueador, pegador, pantera, destructor y otras cosas parecidas; pero se olvidaron de que soy un boxeador más, con todos los problemas de mi profesión. Entonces me exigieron que *matara* a los contrarios. Perdio el público y perdí yo, porque queriendo hacer lo que todos pedían, me dominaron los nervios. La consecuencia fue ésta: me olvidé de pegar y de boxear".

Sobre el ring, Saldaño padecía una obligación: la de derrumbar a su rival. De Tucumán regresó en 1967 y se fue a vivir a Mar del Plata, por una valiosa razón de salud: "Me hacía mucho bien al hígado; desde chico, desde los diez años, sufrí mucho; a cada rato tenía derrames biliares". Lo entrenaba René Castro, un empleado ferroviario que no le podía dedicar su tiempo y que, además, tampoco lo podía acompañar a Buenos Aires. "En Mar del Plata —afirma— me entrené muy bien y ésa fue mi mejor época: gané por knockout las cuatro peleas: contra Leonardo Pereira, Carlos Chaves y José Acha Paz, a éste dos veces."

Al retornar a Tucumán volvió a olvidarse de todo. Las calles de su ciudad lo vieron moverse como un péndulo inestable y desarmónico; recurría, para vencer su frustración, a un sucedáneo estimulante que le hacía trazar caprichosos dibujos a sus pies, sobre unas veredas cubiertas de noche. Hace tres meses, un ex ídolo, un negro que había llenado el Luna Park de caras admiradas, Luis Federico Thompson, 41, se hizo cargo de su preparación.



Luis Federico Thompson y Horacio Saldaño: El maestro, con cariño.

Para los dos fue un encuentro providencial; aquellos 73 kilos, los de su *peso bola*, fueron llevados, en un mes, a 66,400, gracias a un trabajo intenso, ordenado; a un régimen severo que reintegró a Saldaño la imagen del boxeador auténtico. Thompson, un poblador de las altas noches, un amante de sus efluvios brumosos, se puso repentinamente serio, como si olvidase a sus madrugadas titubeantes, y confió, con su lenguaje particular: "Mira, Saldaño tiene que acostumbrarse a lo que yo quiero que se acostumbre. Tiene condiciones de sobra y yo lo quiero mucho. Mira, a mí me gusta que tenga cintura, que salga al costado y que arrincone a sus rivales con sus pies firmes, bien plantado, y no dando saltos. Es muy dócil y muy inteligente. A mí me tiene mucha confianza; es un chico al que hay que llevarlo con gran cariño, porque nunca quiere estar solo".

Desde los doce hasta los dieciséis años, Saldaño fue, en Tucumán, cadete en una sastrería y en una despensa. Ahora, a los 22 años, su récord consigna 45 asaltos, de los cuales ganó cuarenta —28 por fuera de combate— y empató cinco. "No gané mucha plata —desliza, sin descontento— y la bolsa mayor, cerca de dos millones de pesos, fue la que me dieron cuando le gané a Leonardo Peralta. A mí no me gustaba el boxeo." Trata de justificar su indiferencia con una excusa pueril: "No conocía el reglamento". La decisión de dedicarse a pelear no fue siquiera propia: "La idea fue de mi padre —Antolín, 47—; a él sí que le gustaba mucho, y me mandó a boxear cuando yo tenía doce años".

Una camisa rosada, unos pantalones de cuadros pequeños, una gruesa pulsera, dos anillos —uno de ellos, poco discreto— y un reloj con malla, todo en oro, ubican sus inclinaciones hacia la detonancia. Ahora, Saldaño está decidido a tomar las cosas en serio. "Nunca —afirma— el gimnasio me atrajo tanto. Me acuesto a las 10 y me levanto a las 6, para hacer footing por Palermo." Ya no está solo: vive con Luis Mozota, un hombre dedicado, desde tiempo atrás, a la organización del boxeo. Ya no mira el techo. Saldaño y Thompson, una curiosa combinación, están decididos a que la multitud se olvide de silbar. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Usted no debe quedarse en ayunas.

Usted es un hombre de negocios. Un verdadero profesional.

Cada día, desde la hora del desayuno, se expone a mil situaciones que pueden modificar radicalmente su negocio. Al comenzar cada jornada debe estar al tanto de todas ellas.

Sólo un medio puede brindarle diariamente esa indispensable información. El panorama integral de su rubro, de toda la Economía, la Política, las Finanzas. Y todos los servicios diarios, semanales o mensuales de cuanta actividad empresaria se desarrolle en el país.

Sólo EL CRONISTA COMERCIAL.

El único diario exclusivo para el hombre de negocios. Con todos los requisitos que usted busca. Con la información anticipada en una semana a cualquier otro medio. Por suscripción.

Para que su negocio pueda cada día, seguir su curso normal. Beneficioso.

Para que usted no sea sorprendido en ayunas.

El Cronista Comercial

Nuestras noticias siempre son primeras, desde sus verdaderas fuentes.

EL MUNDO

APOLO XII: EL SHOW QUE NUNCA SE VIÓ

La historia suele ser injusta con los segundones: pocos recuerdan el segundo escalamiento del Everest, el segundo cruce del Atlántico en avión. Esta vez, con el nuevo viaje a la Luna, la regla se ha mantenido: la opinión pública, dentro y fuera de los Estados Unidos, conservó una notable impavidez. Sin embargo, nada parece indicar que la segunda residencia del ser humano en el satélite haya sido menos fructífera que la anterior (julio, 1969), cuando la Tierra entera perdió el aliento para vigilar el descenso de Armstrong y Collins.

La serie de inconvenientes, tropiezos y torpezas de la misión Apolo 12 comenzó el miércoles 12, dos días antes del lanzamiento: averías en uno de los dos tanques que almacenan el preciado oxígeno líquido amenazaron con postergar la excursión. Aunque el desperfecto fue superado —los técnicos reemplazaron ese depósito con otro extraído de la Apolo 13—, la empresa quedó, desde entonces, signada por la mala suerte. De allí en más, los expertos debieron enfrentarse con una ristra de dificultades jamás experimentadas en un viaje espacial.

A las 13 y 22 (hora argentina) del viernes 14, un temporal castigaba las instalaciones del Centro Espacial de Houston. El meteoro no impidió, sin embargo, que el cohete Saturno V emprendiera la marcha. Cuarenta y cinco segundos después, el Presidente Nixon, medio millón de testigos presenciales, miles de técnicos y —es obvio— los tres pasajeros, experimentaron singular terror.

Nadie sabe a ciencia cierta qué determinó que el computador guía y los sistemas eléctricos de la cápsula viajera paralizaran su actividad por unos momentos. Conrad, con el pulso acelerado, atinó a contar —en realidad lo supuso— que habían sido alcanzados por un rayo. Lo cierto es que, doce minutos más tarde, la cosmonave Yankee Clipper y el módulo Intrepid se inscribían en la órbita terrestre. A las 16 y 9, superados los sobresaltos, enfilaban hacia la Luna.

A 24 horas del despegue, la cápsula había recorrido la mitad del camino. Las bromas infantiles de los expedicionarios sirvieron para paliar, en parte, la desazón experimentada ante los sucesivos contratiempos. El centro de control terrestre informaba periódicamente la hora ante la claudicación del reloj de a bordo; el hielo acumulado en las ventanillas impedía a los astronautas apreciar con claridad el panorama celeste; los trajes espaciales hostigaban los cuerpos de los tres norteamericanos; la epidermis de Conrad se irritaba a causa de la gelatina de los sensores.

Por fin, la nave fue lanzada en la llamada trayectoria híbrida, un derrotero que no garantiza el retorno a la Tierra. Anteriores misiones emplearon la trayectoria de regreso libre, un camino que utiliza el rebote de la gravedad lunar. Esta vez, la NASA creyó oportuno arriesgar —las posibilidades de un desenlace fatal eran mínimas— la eventualidad de un viaje sin regreso.

El lunes 17, Yankee Clipper y su módulo entraron en la zona de gravitación de la Luna. La tercera de las cuatro correcciones de rumbo fue omitida y la nave, absorbida por la atracción selenita, aumentó su velocidad. En los primeros minutos del día siguiente —martes 18— los astronautas cumplieron la más arriesgada de las operaciones del plan de vuelo: colocaron la cosmonave en órbita lunar, a 110 kilómetros de altura sobre la superficie del satélite. Treinta y dos minutos de interminable silencio —la maniobra se realizó en la cara oculta de la Luna— golpearon en las sienes de los técnicos de turno. Restablecido el contacto (así estaba previsto), la cosmonave orbitaba el satélite.

A la 1 y 55 del miércoles el Intrepid desacopló del Yankee Clipper. Eran las 3 y 53 (110 horas, 32 minutos y 29 segundos habían pasado desde el borrascoso despegue) cuando el módulo alunizó en el Océano de las Tormentas. Los últimos dos metros de una travesía de 400.000 kilómetros fueron cubiertos en caída libre. El piloto Conrad, atolondrado, detuvo el motor unos segundos antes de lo prescripto. Con me-



Vista simulada del descenso: Muy poco para conformar a la platea.



Cámara transmisora: Ni a martillazos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LUNAUTAS: VOLAR ES UNA PASION



Conrad, Gordon y Bean: ¿Segundas partes nunca fueron buenas?

Casi calvo, de ojos azules, Charles *Pete* Conrad, 39, comandante de la Apolo 12, es un vocacional. "Hay mucha gente que viene a la NASA por los dólares —se indigna—. Para mí lo que vale es el gusto de hacerlo." No tenía aún cuatro años cuando su padre, un banquero que sirvió como aviador en la Primera Guerra, le compró un triciclo de pedal con forma de aeroplano. "Estaba loco de gusto por él —recuerda la madre—, tal vez por eso le picó el bichito de la aviación, la chifladura de volar."

Lo cierto es que *Pete* dejó de interesarse por las cosas terrenas: leyó cuanto pudo sobre viajes y pilotos famosos, armó cientos de aparatos en miniatura. A los nueve años voló por primera vez, a los quince tomó los controles. "Descubrí que había perdido los mejores años de mi vida en pequeñeces", bromea.

Egresó de la Universidad de Princeton en 1953, como ingeniero aeronáutico; el mismo año se casó con Jane Dubose, hija de un hacendado tejano, con quien tiene cuatro hijos varones. Luego, sus calificaciones en la Armada le abrieron las puertas de la escuela de pilotos de prueba de Patuxent River, en Maryland. En agosto de 1965 debutó como astronauta a bordo de la Géminis 5; un año después comandó la Géminis 11. Fueron, en su momento, records de permanencia y de altura; pero Conrad, muy parco en público, prefiere no hablar de ello.

Richard *Dick* Gordon, 40, piloto comandante del módulo, dio muchas vueltas: quiso ser seminarista, profesor de química, odontólogo, hasta pensó en jugar al béisbol como profesional. Fue, también, un estudiante mediocre. Cuando tuvo que cumplir el servicio militar optó por la aviación; le pareció una buena carrera. Al fin de cuentas él, hijo de un empleado de lechería y de una maestra, hijo mayor de media docena de hermanos, tenía que ser práctico. Se entusiasmó, fue piloto de pruebas y, algo importante en su vida, se hizo amigo de un devoto del aire: Charles Conrad. Su esposa, Barbara, es maestra de catecismo; a Gordon le gusta cultivar su jardín de rosas y, en inverno, patinar sobre un lago helado. Los que lo conocen sostienen que le desagrada perder; en cuanto a hijos, al menos, lo consigue: tiene seis.

Alan Bean, 36, cabello y ojos castaños, vuela por primera vez al espacio. Está casado con Sue Ragsdale, dos hijos, y se diplomó como ingeniero aeronáutico en 1955. El más allá lo apasiona en todas sus formas: es, también, muy religioso y afiliado a la secta metodista. Desde que sus padres discutieron su ingreso a la marina —la madre se oponía—, cuando era un adolescente, tuvo una sola idea: volar. Quizá por eso no pudo ser demasiado ingenioso, cuando lo interrogaron en Houston, poco antes de partir: "¿Qué siente?", le dijeron. "Por fin podré despegar de la Tierra", simplificó. ⊖

dia hora de atraso —los astronautas forcejearon treinta minutos para colocarse los trajes apropiados para la caminata—, a las 8 y 35, Charles *Pete* Conrad pisó el suelo lunar. Poco después, el viandante descubría, alborozado, el Surveyor 3, un vehículo que USA lanzó en abril de 1967. Mientras hundía sus botas en el polvo y retozaba como un inquieto colegial, Conrad advirtió que uno de los zapatos se anegaba: fallas en el sistema enfriador del traje espacial provocaron la inundación.

A las 9 y 15, Alan Bean abandonó el Intrepid. Cinco minutos después, millones de televidentes terrestres que contemplaban embelesados —algunos, en colores— las operaciones debieron conformarse con las voces de los exploradores. Al trasladar la cámara de una pata del Intrepid hasta un trípode, Bean la enfocó hacia el Sol. Ni las señales transmitidas desde la Tierra ni sucesivos golpes de puño y martillazos propinados por los cosmonautas obtuvieron del aparato una respuesta satisfactoria. Por lo demás: recolección de piedras, colocación de una bandera estadounidense, instalación de una base científica (pantalla y espectrómetro de viento solar, sismógrafo, magnetómetro, detector de ionosfera y detector de atmósfera) y regreso al vehículo.

En la madrugada siguiente (a una hora y un minuto de asomar el jueves) la escotilla volvió a abrirse. Esta vez, Conrad y Bean caminaron ciento ochenta metros hasta el cráter en donde reposa el Surveyor 3. Separadas varias piezas, las acarrearon hasta el navío. Entusiasmado con una piedra, Conrad resbaló y sufrió el primer porrazo selenita. A las 11 y 26, el Intrepid inició el ascenso hacia Yankee Clipper. Gordon, silencioso, aguardaba el momento del acople. Conrad, con una imprecación, turbó la serenidad del vigía. Descubrió entonces que había olvidado sobre la superficie del satélite un rollo de película en colores de la caminata del día. Una luz de alarma lo rescató de la furia. Había hecho funcionar el propulsor unos momentos más de lo establecido. La distracción lo elevó seis kilómetros por sobre el Yankee Clipper. Superada la distancia, a las 15 y 2 del jueves pasado se consumó la unión. El Intrepid, ya sin tripulantes, fue estrellado contra la superficie de la Luna a las siete y cuarto de la tarde.

Fueron treinta y una horas de residencia lunar. El viernes a las 17 y 47 los motores del artefacto espacial pusieron a Conrad, Bean y Gordon en camino hacia la Tierra. En suma: trescientos cincuenta millones de dólares destinados a un viaje azaroso. ⊖

JAPON:

EL COSTO DE LA PAZ

Una vieja fábula norteamericana quiere que la palabra "nylon" sea el anagrama de *Now You Lose Old Nippon*, el desafío —ahora perderás, viejo nipón—, lanzado por los yanquis cuando inventaron la fibra sintética: con ella, buscaban derrotar a la seda oriental.

Cuarenta años más tarde, la batalla mercantil no ha cesado: la semana última los funcionarios de USA extorsionaban en Washington al Premier Eisaku Sato, para que el Japón cese su ofensiva textil sobre California: es que, precisamente, los japoneses fabrican ahora las telas poliamídicas, aunque más baratas que sus colegas de América.

Es algo de lo que USA pide a cambio de la isla de Okinawa, si el Japón pretende recuperarla hacia 1972. El problema es complejo: a partir de 1946, Japón fue el más sumiso aliado de Washington; desde 1960, un pacto militar facilitó al Pentágono la instalación de más de 100 bases, y alrededor de 40.000 soldados. El acuerdo vence el año que viene; si ninguna de las partes lo denuncia, se prolongará automáticamente otros diez años.

Pero la nación japonesa ya no es el coto vencido de 1945: su producto bruto anual es el tercero del mundo y crece a razón de un 10 por ciento, el doble del norteamericano. Con todo, la renta per capita sitúa a los japoneses en el vigésimo puesto del orden mundial: el paralelismo brinda una idea de la frugalidad nacional y las tendencias a la inversión; aunque no es un índice de pobreza: los ingresos se triplicaron en los pasados 8 años.

En buenas relaciones con la URSS, diez veces menos poblado y quince más poderoso que China, con notorias influencias culturales sobre Corea y el Sudeste de Asia, el Japón aspira a jugar un nuevo rol en la zona. Para ello, un mayor grado de independencia y neutralismo le resulta imprescindible.

Parece natural, entonces, que la política interna del Japón se defina en torno de su conducta exterior: en 1960, luego de la firma del dichoso pacto militar, Nobosuke Kishi —hermanastro de Sato— fue abatido del poder en medio de disturbios que provocaron los comunistas y socialistas. El esquema se repite ahora.

Sólo que un par de fuerzas más se alinean para deteriorar la hegemonía del partido Demócrata Liberal: los estudiantes, y el Sokkagakai, una secta político-religiosa de tinte neofascista. No obstante, hostigado por las guerrillas que interrumpieron varias veces la vida del Gran Tokio en octubre último, Sato decidió no abjurar del tratado.

Eso sí: el Premier resolvió jugar su prestigio al rescate de Okinawa; el Pentágono consentiría en devolverla si sus bombarderos B-52 pudiesen continuar utilizándola a manera de trampolín contra Vietnam del Norte.

Este es el nudo de la cuestión: la Carta Magna japonesa de 1947 prohíbe la existencia de cargas atómicas en el territorio bajo control del Mikado; pero es cierto que USA las almacena en Okinawa, y no dejará de tenerlas, al menos, mientras dure el conflicto vietnamita.

Si Sato permitiera que la isla torne al Japón en las condiciones actuales, estaría insultando la sensibilidad popular: tanta blandura se sumaría a la prolongación del acuerdo de 1960 y tal vez fuese capaz de sustraerle el poder.

Hasta el viernes último se suponía, en Washington, que el Presidente Richard Nixon cederá Okinawa, pero no inmediatamente: la desnuclearización, requisito japonés, recién podría operarse hacia 1972 cuando, según opina el Pentágono, acaso termine el conflicto del Vietnam. El pago: mayores facilidades a los capitales y mercaderías de USA en Tokio; especialmente, a las fábricas de automóviles y alimento.

Si el encuentro Nixon-Sato se desarrolla sobre tales hipótesis, quedará aún otra espina irritativa: los norteamericanos desean que, luego de 1972, les permitan volver a Okinawa, si se produjera una "emergencia mundial". El Premier responde: "Desde luego, aunque no podríamos firmarlo".

¿Cederá Washington a una promesa verbal? Quizá, porque necesita al Premier. Dejarlo retornar a Tokio con las manos vacías significa sellar su carrera política. Lentamente, si bien conserva su influencia, el partido Demócrata Liberal pierde en cada elección más bancas y alcaldías a manos de los independientes. No sólo el destino de Sato está ligado a Okinawa: también, el prestigio norteamericano entre sus mejores socios asiáticos. ⊖



Ministro Sato, Presidente Nixon: Las horcas caudinas.

SUDAFRICA:

CUESTIONES DE INTERESES

La Comisión Política de la Asamblea General de la UN recomendaba, el 17 de noviembre, que se impongan "sanciones voluntarias" a Sudáfrica, con motivo del *apartheid* (segregación racial). Hubo 83 votos favorables, 4 negativos (los de Australia, Estados Unidos, Gran Bretaña y Portugal) y 20 abstenciones, entre ellas las de Argentina, Brasil y Cuba.

El Gobierno de Buenos Aires, según se ve, aprende a cuidar sus intereses y a diluir los idealismos: ya que trata de comerciar con Sudáfrica, no puede darse el lujo de insistir, como lo hizo otras veces, en la condenación del *apartheid*, una actitud que equivale, por otra parte, a inmiscuirse en los asuntos de un país soberano.

No sucedió así en 1965, cuando la Argentina sufragó en la UN contra la Independencia de Rhodesia y en apoyo de Gran Bretaña; entonces, los idealismos quedaron de lado, sin recibir nada a cambio (por ejemplo, las Malvinas). Ahora, Inglaterra, que tanto se indigna ante el *apartheid* rhodesiano, perdona al de Sudáfrica: poderoso caballero es don Dinero. ⊖

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TURQUIA:

ANGUSTIAS DE UN QUERER

La semana última, la visita a Moscú del Presidente de Turquía, Cevdet Sunay, completaba un giro amistoso reiniciado en 1964. Al margen de la importancia que tiene la normalización de las relaciones turco-rusas para el equilibrio del Mediterráneo oriental, el diálogo señala un cambio de actitud dentro del Partido de la Justicia, que gobierna en Angora.

"La amistad turca hacia la URSS constituye el fundamento político de nuestras relaciones internacionales", confiaba Mustafá Kemal, ya en 1922, al Embajador soviético Mikhail Aralov.

La luna de miel finalizó casi 20 años más tarde, cuando germanos y soviéticos, en noviembre de 1940, echaron a suertes el porvenir de Turquía, que apenas logró mantener la neutralidad. A fines de 1946, Stalin presionaba nuevamente: exigió a los turcos la devolución de las zonas de Kars y Ardahan; algo peor: sus pretensiones llegaban al establecimiento de bases sobre los Dardanelos, una vieja ambición zarista.

Los turcos apelaron a USA. En marzo de 1947, Harry Truman pedía al Congreso los fondos necesarios para defender a Turquía, y despuntaba con ello su famosa doctrina, según la cual USA estará donde cualquier agresión indirecta amenace la paz del mundo. Desde entonces, los líderes turcos fueron apasionados defensores de la alianza atlántica. Pero en 1953, tras la muerte de Stalin, el Kremlin abandonó sus arrestos, aunque la existencia de bases norteamericanas en el predio osmanlí no favoreciera, en aquel instante, la resconstrucción del vínculo.

Sólo en 1964, un intercambio de amables giras entre Feridun Erkin y Podgorny, contribuyó a romper el hielo; y fue así porque el jefe soviético tuvo la habilidad de reconocer la injusta presión ejercida por Moscú, dieciocho años atrás. Desde luego, el progreso del comercio favorecía la distensión: su monto, que no pasaba en 1963 de los 15 millones de dólares, ascendió en 1968 a los 80 millones.

Moscú ha otorgado a Turquía créditos por 300 millones de dólares, con un interés ínfimo —el 2,5 por ciento— y promete ayudarla a erigir el complejo siderúrgico de Iskanderun, que representa otro préstamo por 263 millones de dólares. Con todo, la negativa del Parlamento a ratificar el acuerdo cultural firmado en 1964, muestra que la opinión turca aún no bajó la guardia.

El viaje de Sunay refleja, de algún modo, la transferencia del poder ocurrida en el gubernista Partido de la Justicia, donde los moderados ocupan ahora el lugar predominante, otrora en manos de la Derecha.

Todo comenzó luego de las elecciones del 12 de octubre pasado; entonces, el oficialismo perdió unos 700.000 votos, aunque ganara, sin embargo, unas cinco bancas en el Parlamento. Motivo: regía, por primera vez, la nueva ley electoral, que tiende a eliminar los pequeños sectores en beneficio de ambas fuerzas mayoritarias: el PJ y el Partido Republicano del Pueblo, fiel al prócer Ismet Inonu. No obstante, un síntoma de alarma empujó al Primer Ministro Suleyman Demirel a modificar el Gabinete: era la elevada cifra de abstenciones, quizás una protesta.

Así, el 4 de noviembre, la lista de los nuevos Ministros probó el alejamiento del grupo *Bilgic*, de Derecha, adicto al ex titular de Transportes, quien lleva ese apellido. El nuevo equipo se considera liberal-capitalista, inclinado a promover las inversiones de estructura que el país necesita, y bastante menos dispuesto a otorgar concesiones a los tradicionales sectores campesinos. Es probable que los derechistas hostilicen a Demirel, como ya lo hacen los independientes, una escisión del oficialismo, anterior a los comicios, pero de índole "progresista".

No será demasiado problema: asegurada la cooperación soviética para Iskanderun, Demirel cuenta además con la aparente buena voluntad de Inonu: al día siguiente de las elecciones, el líder Republicano se declaraba interesado en cooperar con sus rivales. Es que la obsolescencia amenaza por igual a los dos partidos tradicionales. ⊖



Sunay: Misión en Moscú.

IRAN:

EL CREDITO MAS GRANDE DEL MUNDO

El préstamo más alto que el Banco Mundial haya concedido jamás a nación alguna, termina de prometerlo Robert McNamara al Irán: 800 millones de dólares para el desarrollo.

El Banco es una entidad cuyo accionista máximo —con el 27 por ciento— es el Gobierno de Washington. Para la estrategia norteamericana, el Irán cumple un rol estabilizador: balcón sobre la URSS, también domina el Golfo Pérsico, donde brota la sexta parte del petróleo del orbe, explotado por USA.

La influencia norteamericana en Irán nació en 1954, tras instigar la caída del profeta Mohamed Mossadegh, quien había nacionalizado el hidrocarburo; entonces, junto a la diminuta INOC, estatal, floreció a pasos de gigante el International Oil Consortium.

El Cha Mohamed Reza, a partir de comienzos de esta década, vino luchando por obtener una mayor participación de la compañía nacional en las exportaciones petroleras del país. A veces se atreve a jugar su propia política externa: en 1967, cuando epilogaba la ayuda que USA brindó para financiar los cambios económicos —800 millones de dólares en ocho años—, el Cha concertó un pacto comercial, primero, y luego otro militar con la URSS.

La colaboración norteamericana volvió a favorecer a los persas aunque el Departamento de Estado se resistía a vender a Teherán dos escuadrillas de aviones *Phantom*, de caza.

La visita que Reza Pahlevi efectuó al Presidente Nixon, en octubre pasado, parece a haber contribuido a mejorar, todavía más, las relaciones: el Jefe de la Casa Blanca accedió a entregar los aeroplanos; pero hizo más al establecer un aumento en el porcentaje de petróleo, que USA importa. El 5 por ciento del alza pertenecerá a Irán, por dos años. Así, las regalías del Estado persa crecerán alrededor de 250 millones de dólares anuales. Por ellas, Teherán ya cobra usualmente unos 1.000 millones de dólares al año. El 80 por ciento de tales sumas, en teoría, se destinan a costear el plan quinquenal.

La puntada del Cha tenía hilo: dentro de dos años los británicos retirarán su fuerza del Golfo. La generosidad norteamericana —rubricada por McNamara— indica que USA no desea perder socios tan estratégicos como los iranios. ⊖



Los impacientes: El Grupo Andino procura quemar etapas.

AMERICA:

¿DONDE VAS, TRISTE DE TI?

"No sé si mi Gobierno tiene preparada una lista adicional: es algo que debo averiguar", esquivó el jueves pasado Charles A. Meyer, Secretario de Estado adjunto, durante una nueva conferencia del CIES (Consejo Interamericano Económico y Social), celebrada en Washington (ver pág. 24). USA no aceptaba suprimir aranceles sino para unos pocos productos básicos: en cuanto a los elaboradores, sólo eximirá crucifijos y medallas religiosas. Cualquier otra cosa —añadió Meyer— "sería un asunto difícil para nosotros, por la división constitucional de los poderes en los Estados Unidos": el eterno argumento.

Esto no es serio. Entretanto, al ritmo de una reunión cada quince días, políticos, funcionarios y técnicos de los países iberoamericanos tratan de sincronizar sus relojes para sobreponerse a los plazos de un proceso de integración cuyas ventajas y riesgos aún se discuten. Si la reciente guerra entre El Salvador y Honduras paralizó, de hecho, el Mercado Común Centroamericano —que había logrado éxitos no desdeñables—, actualmente los diez países de América del Sur negocian en Caracas (ALALC) y en Lima (Grupo Andino). Dos corresponsales de PERISCOPIO enviaron la semana pasada las siguientes crónicas:

A LOS TROPEZONES

En Caracas, en el lujoso círculo de las Fuerzas Armadas, donde aún está reunida la Novena Conferencia de la ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio), sólo se respira desaliento. Las versiones pesimistas que preferían un fracaso estarían a punto de confirmarse: si bien los delegados no demuestran interés alguno en hacer comentarios, el cálculo es que la sesión podrá finalizar en pocos días más, en lugar del 10 de diciembre, como estaba previsto.

La frustración que embarga a la 9ª Conferencia de la ALALC no se relaciona únicamente con el principal tema de la agenda: la reforma del Tratado de Montevideo, a los efectos de superar el estancamiento del organismo. Tiene que ver con las negociaciones anuales tendientes a otorgar ventajas para el comercio intrazonal.

Todo indica que los desacuerdos entre las naciones latinoamericanas obligarán a trasladar la discusión a la 10ª Conferencia, que se celebrará entre octubre y diciembre del año próximo. Pero existe la posibilidad de que el debate se reabra algunos meses antes, cuando deba elegirse el nuevo Secretario Ejecutivo del organismo.

La inminencia del vencimiento de plazos claves comenzó a estancar y a dificultar la marcha de ALALC. Los problemas, a juicio de los expertos, obedecen a varios factores: despreocupación de los Tres Grandes (Argentina, Brasil y México), que vuelcan sus esfuerzos en el desarrollo interno; temor de los países más débiles de acentuar la crisis de sus sistemas industriales, si eliminan barreras proteccionistas.

ESTE ES EL SIGNO DE LOSADA QUE LES PROPONE

Novelistas de nuestra época

Boris Vian:
OTOÑO EN PEKIN
Los personajes más improbables se dirigen hacia la inexistente Exopotamia mientras representan todas las posibilidades del amor, entre la risa y la melancolía.
285 págs. Rca. $ 850.—

Jorgelina Loubet:
LA COMPLICIDAD
Toda relación humana es una forma de complicidad y esta novelista argentina (comparada con Virginia Woolf y Nathalie Sarraute) descubre los lazos sutiles que unen y aislan a sus personajes.
215 págs. Rca. $ 570.—

José Stevenson:
LOS AÑOS DE LA ASFIXIA
Un joven novelista colombiano a quien la crítica de su país ha saludado como un nuevo García Márquez. Una obra representativa de la nueva novela hispano-americana.
171 págs. Rca. $ 590.—

Biblioteca filosófica

Luis Farré:
FILOSOFIA DE LA RELIGION
Un profesor argentino presenta el tratado más completo sobre un tema apasionante aún fuera de la cátedra.
474 págs. Rca. $ 1.600.—

Jorge Santayana:
EL SENTIDO DE LA BELLEZA
Un clásico de este siglo y, como toda obra del filósofo hispano-norteamericano, una visión impar, pero rigurosa, de su tema.
246 págs. Rca. $ 700.—

Cristal del tiempo

Luis Alberto Sánchez:
LA UNIVERSIDAD ACTUAL Y LA REBELION ESTUDIANTIL
Ex Rector de la Universidad de San Marcos, líder reformista en su juventud, Sánchez trae la experiencia de toda una vida a las conmociones recientes.
274 págs. Rca. $ 850.—

Jean-François Revel:
CONTRACENSURAS
Filósofo y periodista, Revel examina la realidad contemporánea (política, propaganda, literatura, ideología) con la mordacidad de un descendiente de Voltaire.
190 págs. Rca. $ 690.—

Editorial LOSADA S.A.
Alsina 1131 Buenos Aires
Montevideo Lima
Santiago de Chile Bogotá

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA CAUTELA ARGENTINA

En 1967, a mediados de abril, los Presidentes de América —bajo el cetro de Lyndon B. Johnson— se comprometían a favorecer el brote de un Mercado Común luego de 1970. "Deberá funcionar a pleno en un plazo de 15 años" (esto es, en 1985), señalaba el documento final de Punta del Este.

El 25 de abril último, a dos años de aquella reunión, el Presidente Onganía declaraba frente a 31 líderes obreros de Latinoamérica que: "En su política actual la Argentina es integracionista; pero está firmemente convencida de que para lograr ese objetivo es necesario integrarse en el orden nacional. Porque mediante esta conjunción de las integraciones locales se alcanzará ese mundo integrado por el que clamamos".

En síntesis, Onganía predicó entonces un axioma "desarrollista": sostiene que la complementación económica de cada país es previa al otorgamiento de franquicias a los vecinos. De acuerdo con esta línea ideológica, la semana pasada, el Embajador Carlos Vailatti —junto a sus colegas de México y Brasil— planteaba en Caracas la necesidad de retardar hasta 1980 la liberación casi completa de aranceles que el tratado liminar de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) pretendía imponer hacia 1973. De inmediato, las críticas más acerbas se concentraron sobre la Argentina: "Onganía anhela destruir el posible Mercado Común", opinaba en Caracas, el jueves 20, un diplomático paraguayo, al cabo de una charla informal con PERISCOPIO.

¿Es así? Al menos, los funcionarios argentinos lo niegan con vehemencia. Ellos sostienen que la liberación debe avanzar con normalidad, sujeta al ritmo de crecimiento que observan los 19 países signatarios del acuerdo de Montevideo. Que la Argentina necesita de la ALALC lo prueban acaso las cifras: en 1960, el país exportaba el 16 por ciento de sus valores a las futuras naciones miembros, e importaba de ellas algo más.

Pero es menester apercibirse de que la integración supone cuatro pasos sucesivos: 1) Establecer preferencias arancelarias entre países, 2) Fundar un área de libre comercio, 3) Llegar a la unión aduanera, frente a los países extraños al pacto, 4) Crear un Mercado Común. Europa, por ejemplo, se halla entre la tercera y la cuarta etapa: si logra uniformar los precios de los productos agrícolas, es porque la celeridad con que crece el intercambio fabril permite tomar de él algunos fondos para solventar a los labriegos económicamente menos aptos.

Pero América latina no es capaz, aún, de pagarse estos lujos. Lo explica mejor el Secretario de Comercio Exterior argentino, Elbio Baldinelli: "Nosotros creemos que la negociación producto por producto, a pesar de sus problemas, es suficientemente rápida como para permitir incrementos sustantivos en el comercio, y suficientemente lenta como para evitar otros males en diversos sectores de la industria".

Desde luego, la Casa Rosada no se opone a que otros Gobiernos de la zona avancen, si así lo quieren, con una mayor rapidez, hacia el mercado común: el año pasado, la Cancillería autorizaba a su representante en ALALC para que sostuviese la formación del Grupo Andino. En ese bloque, Chile, Perú, Bolivia, Colombia proponen distribuirse la inversión por medio de un consejo supranacional: así, la hegemonía petroquímica será otorgada a uno, la metalúrgica a otro, y a un tercero la de los alimentos. Si las disputas no surgen, el GA podría equilibrar dentro de ALALC a los tres grandes: México, Brasil y Argentina. No obstante, las imitaciones resultarían peligrosas: con firmeza, el Gobierno Onganía se niega a permitir que un grupo de notables sudamericanos decida qué y cómo se debe invertir en la Argentina. ⊖



Baldinelli: "Piano, piano . . ."

Meses atrás, en Montevideo, se logró unanimidad para postergar el establecimiento definitivo de la zona de libre comercio hasta 1980, mientras el Comité Ejecutivo Permanente estudia los nuevos problemas y la confección de proyectos. Pero el Grupo Andino, fundamentalmente Chile y Colombia, exigía que también se adopten medidas conducentes a la formación de un Mercado Común Latinoamericano: no hay asentimiento de los Tres Grandes.

La mayoría de los observadores no vacila en afirmar que la reunión "ya está terminada", a despecho de los delegados de Perú, Venezuela y México (tácitamente apoyados por Uruguay y Paraguay, que en la actual situación podrían quedar aislados y apretados por una tenaza formada por los Tres Grandes y el Bloque Andino). Estas cinco delegaciones negocian una fórmula que disimule el fracaso.

Pero, ¿qué es ALALC? El Tratado de Montevideo (1961) decidió crear una zona de libre comercio, un espacio económico formado por un grupo de países entre los que se eliminan los derechos aduaneros y demás restricciones al tráfico comercial. La zona habría de quedar definitivamente constituida en doce años.

En ese lapso —llamado "período de transición"— las partes irían eliminando, mediante negociaciones anuales, los gravámenes y restricciones que inciden sobre la circulación de aquellas mercaderías. Para 1973, los Estados miembros deberían evaluar los resultados, negociar una mejor realización de los objetivos del Tratado y, "si fuera oportuno, adaptarlo a una nueva etapa de integración económica" (Unión Aduanera o Mercado Común).

El sistema para eliminar gravámenes y restricciones —denominado Programa de Liberación— consta de dos procedimientos esenciales: las "listas nacionales" y la "lista común".

Las listas nacionales son una relación, hecha anualmente por cada país, de los productos sobre los cuales ese país está dispuesto a conceder una desgravación arancelaria. En ellas se indica, además, el tratamiento que esas mercaderías recibirán a partir del 1º de enero del año siguiente. Las partes se obligan a conceder, cada año, una reducción de gravámenes equivalente al 8 por ciento como mínimo.

La lista común es, en cambio, una nómina de los productos que las partes se comprometen por anticipado a despojar de los gravámenes y restricciones de todo tipo vigentes en junio de 1973. Esos productos integrarán las futuras listas nacionales. La lista común se prepara a lo largo de los cuatro trienios del período de transición: 1964, 1967, 1970 y 1973, oportunidades en que el comercio zonal, en su conjunto, debe ser liberado en porcentajes no menores del 25, 50 y 75 por ciento para alcanzar en 1973 a "lo esencial del intercambio", un concepto que las partes tendrán que definir.

La primera etapa de la lista común fue cumplida —no sin grandes dificultades— en 1964; se llegó al 25 por ciento previsto. Pero en 1967 no fue posible alcanzar el 50 por ciento: férreas oposiciones culminaron en vetos de las delegaciones mayores.

Las insistentes alusiones agresivas, por parte de algunos países, al régimen de veto imperante en la ALALC, y las de otros al desinterés de aquéllos por la institución, remataron en la constitución del Bloque Andino (Chile, Bolivia, Perú, Colombia y Ecuador). Desde entonces, la crisis —así sea de



Magariños, Secretario de ALALC.

crecimiento— tiene una extensión y profundidad considerables. Es también sabido que la dificultad causada por la decisiva gravitación que tienen los productos agropecuarios en el programa de liberación (cuya regulación por el Tratado de Montevideo acaba de ser estimada como "el mayor defecto" por el secretario ejecutivo de la ALALC, Gustavo Magariños) oculta un problema aún más agudo: el de la diversidad de estructuras económicas y de niveles de desarrollo entre las partes.

¿Qué puede esperarse, entonces? ¿Desaparecerá la ALALC? Quienes lo creen así, desconocen uno de los hechos más definidos de la vida moderna: la necesidad de todos —débiles y fuertes— de mantener esos islotes de diálogo, precarios, deformados, que pueden ser —o que son— los organismos internacionales.

RAMÓN PARDO

A TODA MARCHA

Reunidos la semana pasada en Lima, los cinco países que conforman el Bloque Andino intentan —dentro de los plazos inexorables que ellos mismos se fijaron— poner en marcha la integración de sus economías.

No es fácil. Existe un país casi socio, Venezuela, que todavía se abstiene, después de participar en las conversaciones preliminares: para la poderosa Fedecámaras, las exhortaciones a la integración son peligrosos cantos de sirena, y se resiste, aunque marchando a contramano de la tendencia continental. Por su parte, Bolivia considera que ésta es otra tribuna apropiada para obtener la salida al mar, a expensas de Chile. Finalmente, como anotó un peruano, el mayor problema del Bloque es la falta de unidad de los procesos políticos: mientras ese país acomete reformas estructurales, otros se abroquelan en sus hábitos y rutinas.

En esta reunión de Lima, los organismos de planificación de los cinco países decidieron establecer un mecanismo de planificación conjunto y otro de información recíproca sobre los proyectos o realizaciones que se efectúen o se contemple efectuar en el campo industrial en los próximos dos años. Además, se convocó a una nueva reunión (el 16 de febrero de 1970 en Bogotá).

El 31 de diciembre del próximo año, se propondrá un régimen común sobre tratamiento de capitales extranjeros, marcas, patentes, licencias y regalías, régimen que entraría en vigencia a los seis meses de su aprobación. Un año después, 31 de diciembre de 1971, se propondrá un régimen uniforme sobre empresas multinacionales, que igualmente entrará en vigencia seis meses después de su aprobación. En los años siguientes se obtendría "la acción conjunta para armonizar todas las políticas económicas y sociales".

El proceso de integración andina no puede ser librado a las fuerzas del mercado, como ocurriría si se tratara de una simple Unión Aduanera, porque hay de por medio programas de implantaciones y coordinación de inversiones, localización de nuevas industrias, necesidad de compatibilizar las estrategias de desarrollo de cada país con el esquema general.

Lo complejo de los objetivos e instrumentos exige un mecanismo de ajuste y control. El órgano máximo es "la Comisión", conformada por un representantes plenipotenciario de cada uno de los países miembros y que se reúna tres veces por año. Luego está "la Junta", órgano técnico integrado por

ESTE ES EL SIGNO DE LOSADA QUE SIGUE PROPONIENDOLES

Nueva escritura

Jerzy Kosinski:
PASOS
Traducido a veintiséis idiomas, este autor polaco que escribe en inglés y se ha establecido en París es la revelación más importante de una nueva literatura cuya realidad es el lenguaje, cuyo método es el desarraigo.
147 págs. Rca. $ 480.—

Novelistas de nuestra época

Yambo Ouologuem:
DEBER DE VIOLENCIA
Un continente bautizado en sangre toma la palabra para referir, entre la crónica y la fábula, su genealogía de servidumbres y rebelión. Nacido en Mali, en 1940, Ouologuem está sacudiendo al mundo.
211 págs. Rca. $ 600.—

Los fundamentos de la cultura

Robert Graves:
LOS MITOS HEBREOS
Sólo un poeta que también es un erudito puede internarse en el libro del Génesis para desentrañar sus lazos psicoanalíticos y antropológicos con todas las cosmogonías de Oriente.
382 págs. Encuadernado en plástico. $ 2.500.—

Biblioteca de estudios literarios

C. M. Bowra:
POESIA Y POLITICA
El autor dé "La herencia del simbolismo" estudia la relación de dos disciplinas en el siglo XX, como se encarnan en la obra de Neruda y Maiakovski, de Brecht y de Mao-Tse-Tung.
186 págs. Rca. $ 600.—

Prisma

Enrique Anderson Imbert:
UNA AVENTURA AMOROSA DE SARMIENTO
Sarmiento enamorado: tan distinto de cómo nos lo enseñaron y sin embargo idéntico a sí mismo.
157 págs. Rca. $ 600.—

José Viñals:
ENTREVISTA CON EL PAJARO
Una voz nueva, que parece nombrar por primera vez los objetos de su palabra.
142 págs. Rca. $ 750.—

Editorial LOSADA S.A.
Alsina 1131 Buenos Aires
Montevideo Lima
Santiago de Chile Bogotá

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tres miembros, "que pueden ser nacionales de cualquier país latinoamericano". Esta Junta tiene a su cargo la administración y control del personal técnico. Su designación es uno de los problemas inmediatos.

Perú, por razones geográficas (está situado al centro y limita con todos los países miembros), efectuó insistentes gestiones para ser el país sede. Sus excelentes relaciones actuales con Chile permitieron que este último no sólo comprometiera su voto a favor de Perú, sino que hiciera gestiones oficiosas ante Colombia, que también pretendía acoger al Bloque. El cambio de régimen de Bolivia, y los antiguos resquemores ecuatorianos por el agresivo desarrollo de la industria colombiana, favorecieron finalmente a Perú. En la próxima reunión de Cancilleres del Area Andina, Perú conseguirá ubicar en Lima la sede andina.

En este caso, sería descartado como integrante de la Junta. Colombia y Chile son los únicos seguros, a juicio de algunos observadores. El tercero sería un técnico de un país no integrante del área, tal vez un mexicano. ⊖

ABRAHAM LAMA

NIXON:

SU PRIMER TRASPIE

El viernes último, el Senado de USA infligía a Richard Nixon su primera derrota parlamentaria: por 55 votos a 45, la Cámara rechazó entonces la nominación del Juez Clement Furman Haynsworth, 56, como miembro de la sacrosanta Corte Suprema de la Unión.

Lo más grave: en el recuento se comprobó que 17 Senadores republicanos abandonaron por esta vez al Gobierno, una situación que podría repetirse.

Parece notorio que el sector —rabiosamente opuesto a Lyndon Johnson cuando el texano buscaba izar a su conmilitón Abe Fortas a la Presidencia de la Corte, en 1968— ha decidido no quebrar su línea en el "caso Haynsworth", un problema bastante parecido.

Como se recordará, Fortas —quien ya estaba en la Corte— fue acusado de tener en su cuenta bancaria dineros de origen turbio. Johnson debió retirar el pliego, casi al fin de su mandato; este año, una nueva ofensiva republicana obligó al Juez a dimitir.

Lo que para el ex Presidente resultó un desastre en el ocaso de su carrera, tal vez perturbe más a Nixon: lo toma al comienzo de su mandato. Para suplir a Fortas, el 19 de agosto pasado, Nixon envió al Congreso el nombre de Haynsworth. Ahora es claro que no conocía bien a su candidato, y acaso obró inducido por el Secretario de Justicia, John Mitchell, un amigo de Edgar Hoover, el derechista jefe del FBI.

Lo cierto es que el 26 de agosto Fran Mankiewicz y Tom Braden, columnistas de *Los Angeles Times*, impugnaron a Haynsworth: según ellos, el Juez (actualmente jefe de una Cámara de Apelaciones), dividió su tiempo, en los últimos siete años, entre la Justicia y los negocios: la última actividad le habría reportado beneficios de 450.000 dólares. Haynsworth ofreció colocar sus acciones en manos de un fideicomisario. Pero fue en vano.

Los legisladores, al investigar los fallos emitidos por él, descubrieron una cierta tendencia a condenar a los obreros y a los negros. George Meany, el poderoso caudillo de la AFL-CIO, se embanderó en la condenación de Haynsworth. Apresado entre su veredicto contra el Juez Fortas y el pedido de Nixon, el bloque senatorial clamó al Presidente que retirase el pliego. Respuesta: una enfática negativa (ver Nº 4).

Sucedió que Nixon había ido demasiado lejos: "Es mejor perder la votación a doblegarse ahora", le susurraba Mitchell. Con todo, ambos pusieron a Harry Dent, jefe de política de la Casa Blanca, tras los votos del Senado. Con poco éxito.

Es que Dent tuvo en su contra a la "buena conciencia" norteamericana. Diez días atrás, John Sherman Cooper, el decisivo Senador por Kentucky —no pronunciado aún en contra de Haynsworth—, recibía una comunicación telefónica de su madre, de 91 años. "Ahora estoy segura de que votarás bien, John", lo riñó la anciana. "¿A qué le llamas votar bien, *mamie?*" "A votar contra él, por supuesto. Sería una designación horrible." ⊖



Haynsworth: La sombra de Fortas.

CUBA:

DE TODAS MANERAS VA...

La quincena pasada, la visita a Cuba de Andrei Gretchko —el número uno de las Fuerzas Armadas soviéticas— fue una condecoración otorgada a Fidel Castro por sus dos últimos años de disciplina.

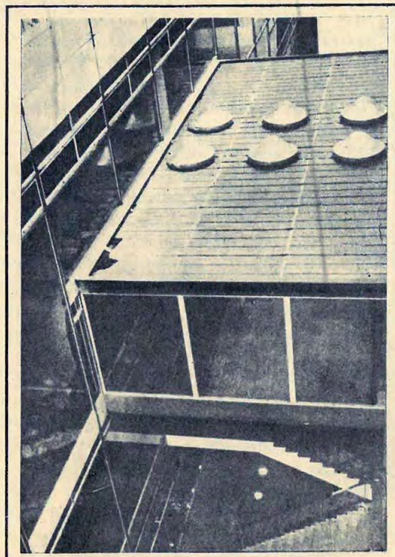
El viaje del mariscal también se encuadra dentro de la normalización de las relaciones moscovitas con los otros países del bloque: el operativo se inició en setiembre pasado, cuando Andrei Gromyko estuvo en Belgrado. Según los kremlinólogos, la URSS proyecta reunir en la cumbre a todos los líderes del mundo comunista para examinar el futuro de la causa: ocurriría en abril de 1970, con el centenario del nacimiento de Lenin.

Como se recuerda, el vínculo entre Cuba y la URSS pasó por momentos difíciles entre 1965 y 1968: si hasta llegó Castro a expulsar a la "micro fracción" soviética del PC cubano. A fines de 1968 las cosas cambiaron con el desamparo implícito en que Fidel dejó a la guerrilla, y su apoyo explícito a la invasión rusa de Checoslovaquia. Sendos acuerdos, técnico y económico, se negocian ahora para sustituir al firmado en 1964, que fenece en 1970.

Desde luego que la conferencia de Pekín —donde chinos y rusos tratan de limar asperezas— facilita el idilio entre La Habana y Moscú: Castro no desearía sellar la excomunión de Mao. En otros tiempos, hasta pensó en un "modelo autónomo" de socialismo para Cuba. Ciento noventa millones de rublos por año le han hecho, sin duda, abdicar del lirismo. ⊖



Mariscal Gretchko: Seán buenos.





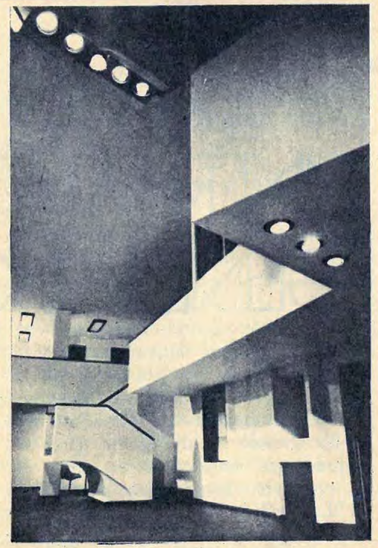


Foto izquierda: Artefactos de iluminación instalados en el Teatro Municipal Gral. San Martín, Corrientes 1532, cuya arquitectura ha sido realizada por el Estudio del Arq. Mario Roberto Alvarez y Asociados.

Foto centro: Artefactos de iluminación instalados en el Diario La Razón, cuya arquitectura ha sido realizada por el Estudio Sánchez Elía, Peralta Ramos y Agostini.

Foto derecha: Artefactos de iluminación instalados en Sigal S. A. C. y F., Avda. del Libertador Gral. San Martín 14743/45, Martínez, cuya arquitectura ha sido realizada por el Estudio Pantoff y Fracchia.

MODULOR S. A. I. C., especialistas en iluminación, han colaborado en el diseño, cálculo luminotécnico, fabricación e instalación de estos elementos, producidos en su planta industrial de Elpidio González 4068/70/84, teléfonos 67-8046/8047/8048/8049/8040.

modulor

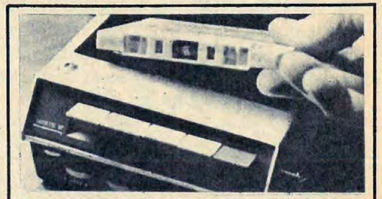
PARA EJE CU TIVOS



SU PILETA ARANZAY. Unica construida en el país con licencia americana. Paredes, piso y veredas de hormigón armado. Nuevos y exclusivos equipos purificadores compactos y automáticos, que fabrica y garantiza esta empresa, le permiten mantener el agua cristalina y con la máxima higiene todo el año, sin necesidad de cambiarla. Estos equipos están preparados para desagote total o parcial y riego y pueden instalarse en natatorios ya construidos. También filtros automáticos especialmente producidos para clubes y piletas comerciales. Los técnicos de **ARANZAY** le asesorarán en: H. Yrigoyen 351, ADROGUE (Prov. de Buenos Aires), Tel. 244-0135; y en Juncal 1425, CAPITAL, Tel. 41-4269. Financiación.



En **ADAN**, corte y modelado de cabello, con una nueva visión en peluquería masculina. Para turnos, llamar al 47-6354. Horario: martes a sábado de 9 a 21 horas. Tucumán 2199 esquina Uriburu.



Desde que el cassette ha revolucionado el mundo de la grabación del sonido, es distinto el placer de escuchar. El reino de todos estos adelantos está en el **PALACIO DEL GRABADOR**, donde conviven todas las marcas y modelos de grabadores y cassettes grabados. Solicite folletos en Casa Central: Paraná 483, Tel. 46-7004 y Sucursal Nº 1: Riobamba 445, Tel. 45-1332.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EXCLUSIVO

UN REPORTAJE AL GENERAL OVANDO

Fue un discurso altivo, demagógico y, sobre todo, angustioso. El jueves pasado, en Santa Cruz —corazón petrolífero de Bolivia—, el Presidente Alfredo Ovando Candia quiso movilizar a todos sus compatriotas en apoyo de la revolución nacionalista que dirige.

"La Gulf ha declarado la guerra a nuestro país para impedir el éxito de nuestra tarea y para cercar económicamente a los bolivianos", dijo Ovando. Pese a que el Gobierno indemnizará a esa firma norteamericana, ella ha pedido que se aplique la Enmienda Hickenlooper y promete volver a Bolivia "para continuar la succión de nuestra riqueza", añadió el Presidente.

"Pero yo —sostuvo— os garantizo que la Gulf no va a regresar. Somos millares los bolivianos que estamos dispuestos a dar la vida para defender la libertad y la soberanía que hemos dignificado el 17 de octubre."

Ese día, un mes atrás, el régimen expropiaba los bienes de la Gulf y el sencillo cuartelazo de Ovando se convertía en una Revolución. Como es obvio, el nuevo Gobierno empezó a sufrir —dentro y fuera de su territorio— las ásperas consecuencias de un gesto de dignidad. Entre otras, la parálisis que ataca las obras del gasoducto Santa Cruz-Yacuiba, y la colocación y explotación del petróleo.

El lunes 17, al regresar de Buenos Aires, el Ministro de Minas calificaba de "positivas" las conversaciones que mantuvo con el Gobierno argentino (ver PERISCOPIO, Nº 9). Se trata, quizá, de una expresión de deseos; después de todo, la Argentina no puede abandonar a Bolivia.

Sobre estos temas se explayó Ovando, la semana pasada, ante Andrés Soliz Rada, un enviado de PERISCOPIO. Son sus primeras declaraciones a la prensa extranjera desde que asumió.

PERISCOPIO — *¿Fue realmente oportuna la nacionalización de la Bolivian Gulf? Para concretarla, ¿no hubiera sido preferible aguardar el fin de los trabajos iniciados en el gasoducto Santa Cruz-Yacuiba por la firma William Brothers?*

Presidente OVANDO — Después de un intenso estudio de todas las circunstancias que rodeaban este caso, el Gobierno Revolucionario decidió nacionalizar la Bolivian Gulf con la certeza de que ése era el momento oportuno. Esperar la conclusión del gasoducto hubiera significado no sólo la continuación del saqueo a nuestras riquezas, sino también la consolidación del empeño puesto por la Gulf en asegurar sus posiciones en Bolivia.

Derogado el Código Petrolero —una medida que era ineludible para un Gobierno Revolucionario—, los meses de construcción del gasoducto lo hubieran sido además de interminables tratativas, y de crecientes presiones de la Gulf en lo referente a las condiciones sustitutivas del Código, para sus operaciones de explotación del petróleo y de tributación. Las dificultades, salvables, que experimentamos para concluir el gasoducto son las previstas y constituyen uno de los precios que hay que pagar por la liberación del país. Con la misma decisión con que procedimos a nacionalizar a la Gulf, afrontamos y vamos a resolver estas dificultades.



Ovando: Con fe en la Argentina.

—La falta de comercialización inmediata del petróleo y del gas que estaban en poder de la Gulf, ¿sumirá al país en una crisis económica?

—La situación económica de Bolivia era crítica cuando el Gobierno Revolucionario tomó el poder. Los déficit presupuestarios arrastrados durante muchos años alcanzan a 25 millones de dólares. Con o sin nacionalización de la Gulf, el Gobierno habría tenido que afrontar enormes dificultades económicas. Los seis millones de dólares que dejaba la Gulf en el país por regalías, patentes e impuestos resultaban una suma insignificante comparada con las utilidades líquidas que esa compañía sacaba del país: eran seis veces superiores a lo que dejaba. Con la decisión del pueblo boliviano de anular los efectos de cerco económico del imperialismo, podremos disponer del total de los ingresos por gas y petróleo en beneficio de nuestra comunidad, aunque no se nos ocultan las dificultades que han de seguir surgiendo en nuestro camino por el enorme poder que tiene la Gulf.

—¿Qué pasos concretos prepara su Gobierno para que los Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, al absorber las operaciones de la Gulf, no se conviertan en otra Corporación Minera de Bolivia y frustre, de esta manera, una esperanza más del pueblo?

—En este momento, una comisión especial estudia la reestructuración de todos los organismos petroleros estatales (Ministerio de Minas y Petróleo, YPFB, Dirección del Petróleo). Una de las finalidades de esta reestructuración es, precisamente, la de evitar el peligro que usted señala.

EL APOYO CONTINENTAL

—¿Cómo respondió el Gobierno militar peruano a su llamado para formar una confederación ideológica? Sabemos que su Gobierno ha enviado a Lima un emisario extraoficial...

—Una respuesta altamente satisfactoria (que dice muy bien del espíritu solidario del Gobierno y las Fuerzas Armadas peruanos) es la noticia, que usted ya conoce, sobre tres barcos de la Armada del Perú, puestos a disposición de nuestro país, para transportar el petróleo.

—¿Cuál es la mejor cooperación que podría brindar el Gobierno argentino?

—Hemos recibido cooperación del Gobierno de la Argentina en el transporte de materiales para el gasoducto. Sabemos, además, de su buena disposición con el Gobierno y el pueblo de Bolivia y estamos seguros de que los lazos que unen a nuestros países han de seguir estrechándose. El viaje de una comisión oficial a Buenos Aires sirvió para plantear ciertas cuestiones concretas. * Las cumplidas por el titular de YPFB fueron útiles al Gobierno, para estudiar sobre el terreno algunas posibilidades respecto de la comercialización del petróleo y otros [renglones].

—¿Juzga usted que la paralización, por parte de la firma William Brothers, del tendido del gasoducto a la Argentina es parte de la política de los Estados Unidos de América para causar perjuicios económicos a nuestro país?

—Evidentemente, la paralización de las obras del gasoducto es el resultado directo de la política obstruccionista en que está empeñada la Gulf, a fin de causar daños al país, que no quiso seguir tolerando su política imperialista.

PUEBLO Y GOBIERNO

—¿Usted cree que se está forjando una nueva mentalidad en los Ejércitos de América latina?

—Sí, en muchas partes.

—¿Qué opina usted del esquema Ejército-Clase Obrera, para gobernar al país?

—Yo creo en un esquema de revolución nacionalista, en el que deben unirse, para la liberación nacional, para un profundo cambio de estructuras y para un desarrollo justo y armónico, los hombres del Ejército, los intelectuales, la clase obrera, los campesinos, vastos sectores de la clase media y los políticos nacionalistas de izquierda.



Manifestación contra la Gulf.

—En su concepto, ¿existen posibilidades de que la Argentina venda a Bolivia trigo y manteca, si acaso USA se negara a enviar estos productos al país?

—Ya hemos recibido embarques de alimentos de la Argentina, y estamos haciendo nuevas compras en ese país, cosa que, por otra parte, no es reciente. Estamos convencidos de que en la Argentina no se pondrían dificultades a mayores compras.

—¿Es verdad que de todas maneras se hubiese producido el golpe revolucionario, aun cuando el general René Barrientos no hubiese perecido en el accidente de abril último?

—La Revolución del 26 de setiembre era un imperativo histórico que fue posible realizar gracias a la conciencia de cambio de las Fuerzas Armadas de Bolivia frente a la situación de entreguismo y de preponderancia imperialista, y de los sectores absorbentes de la derecha. Es imposible saber con certeza —en esto como en muchas otras materias— qué cosas habrían sucedido y en qué forma, si hechos que en realidad no se produjeron, se hubieran producido y si hechos que sucedieron no hubiesen acaecido.

UN MODELO NACIONAL

—¿Cómo tipifica a la Revolución del 26 de setiembre dentro del concierto latinoamericano?

—Como un movimiento que no busca ni el capitalismo *secante* ni el socialismo marxista sino la realización de los anhelos de liberación, dentro de un modelo revolucionario nacional en el que coexistan la propiedad estatal, la propiedad cooperativa y comunitaria de los medios productivos y la propiedad privada.

—El partido oficial que será organizado, ¿tendrá el control de los sindicatos?

—No se encara la organización de ningún partido oficial. Pero somos conscientes de que alrededor de la Revolución están alineándose muchas fuerzas políticas de izquierda nacional que ven en este Gobierno la realización de viejos anhelos populares, nuestro propósito de dar participación al pueblo en el proceso, y nuestra voluntad firme de no retroceder ante las presiones económicas del imperialismo.

—¿Es posible la instalación de regímenes nasseristas en Latinoamérica?

—Creo que las circunstancias latinoamericanas son muy propias de esta parte del mundo, y que nuestras soluciones deben serlo también.

—Se habla de una pronta crisis del Gabinete... Además se dice que su Gobierno dictará una amnistía general. ¿Qué hay de cierto tras de estas versiones?

—No veo razón alguna para una crisis de Gabinete, puesto que el equipo, homogéneo, representa a la nueva realidad política de Bolivia: una alianza entre las Fuerzas Armadas y la joven generación. No hay, por otra parte, ningún detenido por causas políticas. Todos los casos vinculados con delitos políticos están en manos de la Justicia. De modo que no existe razón para una amnistía. ⊖

* La integraron, hace 15 días, los Ministros Marcelo Quiroga (Minas y Petróleo), León Kolle Cueto (Asuntos Campesinos) y José Ortiz Mercado (Planificación).



Ortiz Mercado: A la boliviana.



Kolle Cueto: Ejército + Pueblo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

INFORME ESPECIAL

VIAJE AL CENTRO DE LA MUERTE

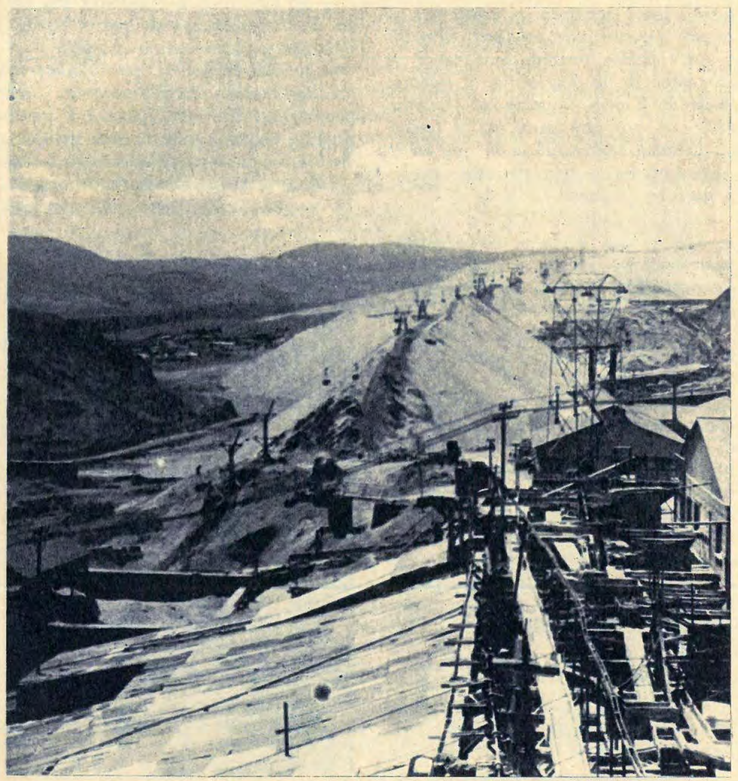
Cuando Mario Acero se persigna, deteniendo momentáneamente el jeep en el borde de la polvorienta carretera, comienzan las dificultades. Esta vez, desplegadas las tres cruces sobre su frente, boca y pecho, ha sido para abandonar el altiplano y atacar una oscura montaña que se cierne sobre Huanuni. El *Toyota* empezará a trepidar igual que la palanca de cambios, en continuo movimiento bajo la mano firme de Acero.

Dos minutos antes, los cetrinos gendarmes levantaron la barrera que autoriza el ingreso hacia Catavi, al grito de "Suerte" en vez de "Buenas noches"; dos minutos después, el puesto de achaparrado alero en que se cobijan del frío viento que barre el camino hacia Oruro, será un pequeño punto que cada curva hacia lo alto hará más insignificante. Acaba de empezar la última etapa del viaje hacia el corazón de Bolivia, su centro neurálgico, la discutida meca de su riqueza: las minas de estaño de Catavi y Siglo XX.

A la mañana siguiente, un burlón funcionario de impecable traje de casimir inglés cortado a la medida, podrá decir en su oficina de la COMIBOL: "Cuando voy manejando mi *Toyota* hacia Oruro, elimino el miedo cerrando simplemente los ojos". Pero, más allá del chiste, lo único cierto será que cincuenta y cinco kilómetros entre el centro de Huanuni y las minas de estaño más importantes de Bolivia —también del mundo— supondrán una auténtica provocación a los nervios mejor templados y a la mínima lógica convencional que rige más allá de las cimas nevadas que lo circundan. Porque si las estadísticas pregonan orgullosamente que más de mil doscientos millones de dólares han sido extraídos del subsuelo de la zona, la realidad indica que ni uno solo de esos dólares ha quedado invertido en hacer accesible a los humanos el reinado mineral del estaño. Esa asociación se vuelve inevitable después que el conductor sortea espectacularmente las curvas, mientras señala las cruces con que piadosos indios recuerdan a los que murieron por no contar con la habilidad que Acero posee.

Esa asociación es la mejor imagen de Bolivia, un país condenado por la tradición a ser perforado, para extraerle su riqueza sin que le quede nada a cambio. "¿Para qué hacer caminos —preguntará lápiz en mano un ingeniero en costos—, si aquí dentro de poco ya no habrá nada?" Basta conocer a Oruro o a Potosí, otrora emporios de la plata y el oro, ahora languideciendo con su aire pobremente colonial, para comprender que la minería es, pura y simplemente, el agujero por el cual se escapa la vitalidad de Bolivia. Y esa vitalidad no se reproduce; apenas hay que reinventarla en algún otro punto del país.

No en vano Bolivia abunda en pueblos fantasmas, en casas de adobe que se desmoronan, con sus puertas y ventanas cegadas, en vías muertas que terminan ante bocas clausuradas de minas sin vida. Nadie piensa que valga la pena, entonces, levantar algo más que lo esencialmente precario en tanto dura la riqueza. Más allá de ella, sólo quedará la cruz en el mapa que ha tachado el círculo de un centro minero. Más de un preocupado —y no necesariamente escéptico o pesimista— piensa en la gran cruz que puede cubrir un día al país entero, si no se levanta a tiempo sobre los agujeros abandonados de sus minas otra riqueza diversificada. En buena parte, esta posibilidad obligó a promover la revolución del 26 de setiembre pasado; entretanto, otros hombres, como Mario Acero, sólo atinan a persignarse ante las dificultades.

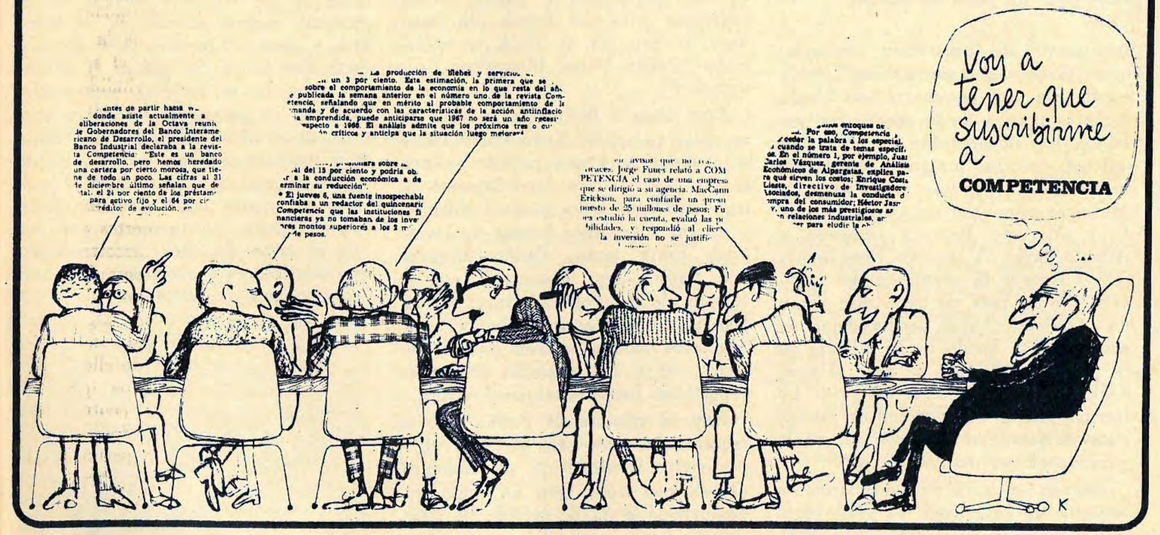


El perfil de la mina Siglo XX (Bolivia): Un otario, objeto de lujo

UN FATALISMO QUE TERMINA

"Se acepta que la riqueza se pierda: es la resignación, el cansancio y un

COMPETENCIA
es un club quincenal de información y capacitación empresaria



COMPETENCIA
Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso Tel. 33-8576/70 y 34-8018/10

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Llallagua: Un resto de ilusión.

sentimiento de frustración profundamente clavado en el ser nacional", había escrito con tono desesperanzado Sergio Almaraz poco antes de morir. Sus palabras, hoy devotamente recogidas por quienes eran sus amigos y admiradores, se han convertido en el lema de Ministros como Marcelo Quiroga Santa Cruz, Mariano Baptista Gumucio o Alberto Bayley. Y seguía: "Pero es más difícil aceptar la inutilidad del sacrificio. Si un país no tiene otra razón de justificarse, bien podría dejar de existir. ¿Qué quedó de la minería de la plata? ¿Y lo que se debe al estaño merece la destrucción del país? Lo terrible está en la gratuidad del hecho, pues descubre en la razón última la provisionalidad del propio país".

Cuando se mira, en una luminosa mañana de primavera, el gran cerro que esconde en sus entrañas los ochocientos kilómetros de galerías que han ido desagotando la mayor riqueza de Bolivia, se puede compartir ese temor: esto se terminará pronto, y luego, ¿qué será de este país? Es lógico, entonces, que alguien haya reaccionado antes de que sea tarde y piense que Bolivia puede ser algo más que el saqueo de sus minerales: por ejemplo, un país industrializado.

En 1872, Honorato Blacut tenía derecho a pensar de otra manera. Acababa de descubrir que en la provincia Bustillo, en el paraje denominado Juan del Valle —a unos 350 kilómetros de La Paz, a 90 de Oruro, en el norte de Potosí—, las piedras de estaño abundaban más que el agua. Con solo recogerlas, se le presentaba un futuro fácil. Sin embargo, el problema era sacarlas del inhóspito lugar. Tres años después, abandonaba su quimera por unos pocos pesos bolivianos a otro entusiasta, Miguel Olivares.

También Olivares debió sucumbir a las dificultades de Blacut; en 1894, impotente, cedió las tierras a un par de aventureros: Sergio Oporto y Simón Patiño. Ese dúo sería el encargado de vencer, con auténtica psicología de pioneros, todas las vallas y fundar las bases de una nueva perspectiva de la riqueza boliviana. "La Salvadora" se llamó el primer establecimiento minero de Juan Valle; a partir de 1906, cuando el estaño era un metal codiciado por las altas fundiciones europeas, cambió el nombre por el de "Compañía Estañífera Llallagua". La guerra de 1914-18 le permitió a Patiño convertirse en un veraz "barón del estaño"; también, en un hábil negociador al amparo de las generosas leyes del Estado de Delaware. Su empresa, en 1924, ya se llamaba "Patiño Mines Interprices Consolidated".

Para darle a Bolivia la fachada de un país próspero, bastó con extraer el material en bruto, meterlo en bolsas, y enviarlo por una flamente línea ferroviaria a los puertos chilenos, y de ahí a los altos hornos de Liverpool. Entre tanto, Patiño amasaba una fortuna que aumentaría con la compra de los valles vecinos: Uncía, Huanuni y Machamarca. En 1924, todos estos puntos estaban unidos por ferrocarril y las toneladas de estaño exportadas batían cualquier record.

Hoy, el nombre de Patiño sólo se recuerda con una sala de cine; algunos viejos funcionarios, sin embargo, evocan con nostalgia un estilo que desapareció el 31 de octubre de 1952, cuando las minas recién nacionalizadas pasaron a integrar la impersonal sigla de "Corporación Minera Boliviana" (COMIBOL). Un capataz jubilado resume su evocación: "Aquellos eran los buenos tiempos. La casa para los huéspedes de Patiño tenía alfombras turcas hasta en los baños. Todo era importado, y en la pulpería había conservas y bebidas que llegaban de todas partes del mundo. Daba gusto vivir en este agujero pudiendo embo-

rracharnos una vez por mes con buen whisky".

Afila una mueca de desprecio para referirse a la burocracia estatal; su opinión es compartida por otros mineros más jóvenes, pero sin saber las razones: "Aquí se muere pronto, caballero, y para los que se mueren pronto vale la pena vivir aunque sea únicamente ocho horas por día. Es cierto que ahora nos dan casas y escuelas para nuestros hijos, pero tenemos que tomar el horrible pisco del país. Además, me pregunto: ¿para qué necesitamos casas si sólo vamos a vivir en ellas unos pocos años; para qué precisamos escuelas, si nuestros hijos van a vivir nuestra misma vida: unos pobres mineros condenados a morir de silicosis, anemia o tuberculosis antes de los cuarenta años?".

A la mañana siguiente, el fatalismo del viejo capataz reaparece en el periodista cuando enciende la luz de su casco, para ver el asombroso descenso del pequeño ferrocarril hacia las entrañas de la mina. Al sumergirse en el largo socavón que conduce al pie del ascensor, en que se trepan los 652 metros hasta la cota más alta, se comienza a entender muchas cosas. Por ejemplo, rechazar las burlonas razones de los asistentes sociales de la COMIBOL cuando se encojen de hombros y dicen: "Con esta gente no hay nada que hacer. Se gastan el sueldo el primer día en las cosas más absurdas; por lo general, se emborrachan. Hace unos años, la cooperativa trajo unos juguetes alemanes para los hijos de los ingenieros. ¿Quiere creer que los mineros más pobres los compraron todos? Luego, no tuvieron para comer el resto del mes, pero repetían que eran felices a cualquiera de nosotros que quisiera oírlos".



Los "desmontes": Infierno Nº 2.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS PUNTAS DE LA MUERTE

Tres mil hombres por día, repartidos en tres turnos de ocho horas, entran en ese pequeño ferrocarril a trabajar la mina. La primera "punta", la más numerosa, empieza a las seis, reemplazando a la del horario más duro que ha trabajado toda la noche. Un obrero de la tercera "punta" podrá sonreírse y pedir disculpas porque "aquí siempre es de noche", pero las marcas en su rostro indican que no en vano la vida lo ha obligado a vivir al revés: viendo el sol despuntando en los áridos cerros antes de meterse en la cama a dormir. Otros, más optimistas, explican que hay quienes ni saben lo que son las "puntas"; son los que hacen el "veinticuatreo", es decir, los que trabajan un día entero cada tres días.

Cuando el tren llega al centro de la mina, con sus toscos vagones repletos de mineros de la primera "punta", se inicia una veloz caminata hasta el gran ascensor. Allí, en tandas de 25, suben hacia los diferentes niveles, a partir de los cuales se abren los socavones, las galerías y las "rajas" de donde se extrae el mineral. Las cuadrillas se reparten a través de los cientos de kilómetros que componen el complejo trazado de la mina Siglo XX. Cada una tendrá un cometido específico, cada una su propio riesgo.

El juvenil José Saldívar, un "maquipura" (obrero temporario) que ha podido alcanzar con tesón la categoría de "alarife" (ayudante de ingeniero), informa que la recorrida empezará en el nivel 270, casi a 400 metros más arriba de donde se detuvo el ferrocarril. Al abandonar el hueco del ascensor, abierto en la roca viva, una brisa helada de las silenciosas galerías sacude al visitante. Cada vez hace más calor, cada vez el aire se torna más enrarecido, cada vez el chapoteo de las botas de goma en el suelo fangoso se vuelve más agobiante, cada vez es más estrecha la galería.

El foco de la linterna —única luz por espacio de ocho horas— barre el fin de la galería, que acaba de convertirse en "raja". Un minero de torso desnudo, salpicado el pecho y la cara con manchas grises, empuña un poderoso taladro. Apoya el mango contra su pecho, recuesta la punta contra la roca, y da un grito en quechua. Comienza el estruendo y el taladro se hunde en la piedra. Se detiene, respira con dificultad, acaricia su rostro salpicado otra vez por tierra gris, vuelve a apoyar el taladro, y abre otro agujero. Así, durante media hora, en que un chorro de agua enfría el metal, pero no su pecho agitado, bañado en sudor.



El centro de Catavi: Para gastar el salario del miedo.

En un rincón del nivel 270 preparan una tarea común: un "lamero" termina los cartuchos de dinamita y los coloca en los agujeros abiertos por el taladro. La veta del estaño, zigzagueante en la pared de la "raja", indica hacia dónde continuará abriéndose la galería. Los cartuchos se deslizan en el hueco, una larga mecha queda colgando; el "lamero" la enciende y hace sonar un silbato que lleva colgado como un medallón. Hay un minuto de tiempo. Toda la cuadrilla corre por la galería; Saldívar aconseja refugiarse en un recodo: la explosión será fuerte y el golpe de aire batirá todo el corredor.

Las especializaciones de la mina son muchas. En otros niveles, se amontonan las piedras con mineral cerca de los "buzones", los agujeros que van desde lo alto hasta cerca de la línea férrea del nivel 652. Los "parrilleros", con un pie de cada lado del oscuro "buzón", arrojan con una pala el mineral que va cayendo trescientos o cuatrocientos metros hacia abajo. Cuando la piedra es demasiado grande, otro "parrillero" la vuelve accesible al "buzón" a fuerza de pico.

Durante ocho horas, con una breve interrupción de treinta minutos a la mitad del turno, el minero abre nuevos dédalos en el laberinto de la mina. Paralelamente, los ingenieros revisan los cálculos de resistencia. El carcomido cerro deberá soportar que le hurten más y más toneladas de mineral. Así se clausuran zonas enteras, consideradas peligrosas o agotadas, y el complejo mapa vertical de la mina se llena de cruces. El abandono, poco a poco, invade al silencio oscuro de sus socavones. Traducido en cifras, todo indica que el rendimiento de pureza del metal extraído desciende, y que cada vez se vuelve más difícil mantener los promedios que presumía Patiño. En aquella época, para el "barón del estaño", todo era fácil: simplemente recogía el metal que proliferaba en las laderas del cerro.

LAS COLAS Y EL DESMONTE

Hay que mirar detalladamente el paisaje de las afueras de Siglo XX para entenderlo. Entre los cerros oscuros, entre el pueblo de Llallagua y el de Catavi, se yergue un monte de color gris pálido. En sus costados pululan más de doscientas mujeres, agachadas la mayoría, con pesadas bolsas en sus hombros. Antes, esa gente no existía; ahora revuelven entre la acumulación de desechos, que Patiño se daba el lujo de despreciar porque no contenían el 3,45 por ciento, la famosa ley de "cabeza" con que se vanagloriaba internacionalmente.

Hoy, los preocupados ingenieros de la COMIBOL han vuelto sus ojos hacia el "desmonte", pensando que el desecho de ayer puede ser la riqueza del mañana. Simplemente, hay que poner a trabajar a las mujeres de los mineros, a sus viudas, a sus hijas.

Durante todo el día, las doscientas mujeres revisan lentamente el monte y recogen las piedras que lanzan algún destello mineral. Luego venden sus bolsas a la propia mina. De allí, por un proceso primitivo de gravitación, se extraen buenas proporciones de estaño, aunque de ley mucho más baja que la de la mina.



Las colinas de Huanuni: Treinta por ciento de silicosos.

Del mismo modo, en los arroyos y en las canaletas de las inmediaciones, los "beneristas" ciernen las aguas sacando algunos gramos de metal. Cientos de niños, hombres doblados por los males de la mina, pasan sus horas filtrando las aguas; por las noches, es posible ver las lámparas de los que no se resignan al rendimiento de un solo jornal.

LA OTRA CARA DE LAS MINAS

Mientras los orgullosos burócratas presentan las cifras impecables de los salarios mineros, los beneficios sociales, la asistencia con que se pretende cubrir la insuperable injusticia de realizar un trabajo que cuesta muchas vidas, y una absurda reducción de los promedios de existencia humana, un lumpen desposeído, cientos de marginales intentan morder las migajas del agotado festín minero.

En ese sentido, un minero del "interior" o de las plantas de preconcentración o del propio ingenio minero que embolsa el metal, puede ser visto como un privilegiado. Está en "planilla", tiene casa, acceso a los créditos cooperativos de la pulpería, integra el vasto cuerpo —aún en su estado más olvidado y miserable— de la COMIBOL. Pero alrededor de los barrios obreros, están las chozas, los barrios de quienes no tienen uno solo de esos derechos.

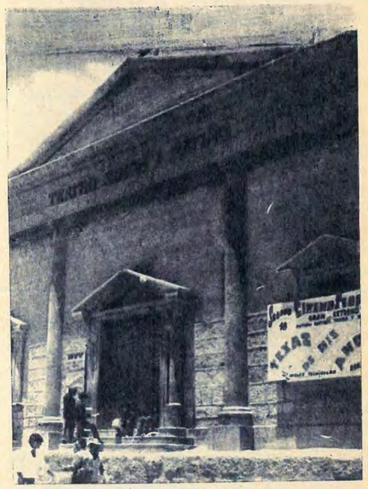
Los que pueblan esas villas miseria son los que sacan de su trabajo la medida de su esfuerzo y —tal como lo confesaba uno de los gerentes de Siglo XX— los que le resultan a la Corporación más fáciles de tolerar. Es que sólo basta con adquirirles el mineral y olvidarlos como seres humanos. "Son un problema social, nos presionan para que les concedamos algo, pero no podemos cargar aún más nuestros presupuestos", se excusaba el mismo gerente. Luego, añadió que el sistema abolido por la revolución del 52, había vuelto a ser el natural después del golpe de Barrientos: el destajista. Inclusive, se aceptó la suicida competencia de pagar por metro avanzado en la galería. Más de un minero, tras un feroz "veinticuatreo", desesperado por avanzar un metro más que le redituara mejor paga, fue sacado de la mina para no regresar: un acceso de silicosis o de anemia lo dan de baja para siempre.

Ahora, se quiere evitar que una profecía se convierta en realidad: "Ellos descubrirán que nada le deben al país, sino su propia miseria, y que ella es la condición que Bolivia retiene para mantener una existencia artificial. Cada vez creen menos en el país, y sus hombres ya están curando la primera herida con la pérdida de la esperanza reformista".

Pero el 17 de octubre, cuando se improvisó un fervoroso acto de apoyo a la nacionalización de la "Gulf", los rostros de los mineros concentrados en la plaza municipal de Llallagua, denotaban un resto de ilusión. Había un fatalismo previo: saber que un día no habrá más nada que sacar de ese subsuelo rico que descubrió Honorato Blacut. Ese fatalismo da un curioso sentido a la vida que se sabe breve: el minero es el hombre de Bolivia que tiene más hijos (promedio de ocho a diez por familia).

Once mil niños se agolpan en los estrechos salones de las nueve escuelas del valle: ellos son parte de la otra esperanza, la que preocupa a los hombres que sueñan con darle un destino menos aniquilante a su país. El desafío al inevitable empobrecimiento físico que conduce la actividad minera —tal como está concebida y organizada— es una de las difíciles metas que se proponen resolver los hombres de la revolución del 26 de setiembre. Tan difícil es, que más vale persignarse antes de comenzar a vadear el peligro, como siempre hace Mario Acero al poner en marcha el motor de su *Toyota*. ⊖

FERNANDO AINSA

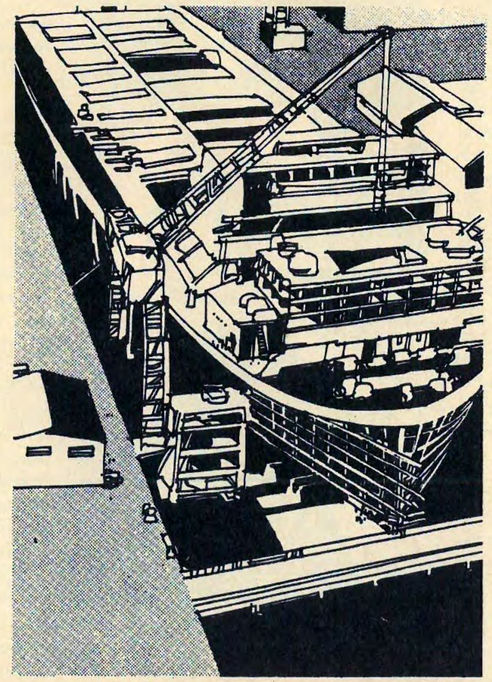


Teatro Patiño: "Otros tiempos".

Nuestro desarrollo demanda más buques. Nuestra industria naval está en condiciones de construirlos.

El comienzo de nuestra industria naval fue difícil.
Pero todos los obstáculos fueron superados y hoy es una pujante realidad.
De sus astilleros salen toda clase de buques: remolcadores, pesqueros, frigoríficos, petroleros y graneleros, de hasta 60.000 toneladas de desplazamiento. Motores de hasta 30.000 caballos vapor.

Cuenta con ingenieros, técnicos y obreros altamente capacitados, aptos para encarar los mayores desafíos.
Si necesitamos más barcos, no tenemos por qué encargarlos todos en el exterior.
Los hacemos en casa.
Y los hacemos bien.
Tan bien como los países más experimentados.



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SRAS. & SRES.

* Las boutiques Bond's, Tenue y Gabriella Capucci mostraron sus colecciones en el Lagar del Virrey, el 10 de noviembre, bajo el título de Moda Verdad (no fue para tanto) y con géneros de Antron y Nylon. Las modelos: Mecha Padovani y María Nevares (las otras, impresentables) desfilaron al compás de un equipo de siete negros que —comandados por Pedro, quien confiesa ser tataranieto de un esclavo de la época de la colonia— atronaron con sus candombes a la mitad del Lagar ocupada por los invitados. Un espantoso



Modas en El Lagar: Candomberías.

locutor anunciaba lo que se veía y agregaba constantemente: "Quién sabe a qué misteriosos caminos conducen las transparencias". Vestidos de sport, de noche y algunos camisones, consiguieron confundir a los presentes, que al final ya no sabían qué era para ponerse al salir de sus casas y qué para quedarse en ellas. Entre los confundidos/as: Chunchuna Villafañe (jersey azul), Bárbara Mujica, Rogelio Polesello (con anchísima corbata lila) y Male Santillán (con elegantísimo Pucci). Hubo varios señores que exclamaron: "¡Ay, qué cerca pasan!" (las modelos, claro) bajo la indignada mirada de sus respectivas mujeres. La comida, exquisita: palmitos con langostinos y paltas, pollo con salsa de naranjas y profiteroles de crema.

* Una casualidad hizo que *Rómulo y Remo* se cruzaran con «Martín Fierro» en los corredores de algún canal de TV. Los hermanos estaban buscando la letra para un nuevo tema que tenían que cantar en La Botica del Angel. Se fueron a una sala de ensayo, Rómulo afinó la guitarra, Remo sacó la trompeta de la funda y *Aquí me pongo a cantar*, pero con ritmo beat. Los resultados se registraron en un *single* que sale a la venta en estos días.

Altos, morenos y tímidos, Daniel y Rodolfo Galiano (Rómulo y Remo), 18 y 15, confiesan que no leyeron nunca antes el poema y "elegimos los pedazos a medida que los descubríamos". De todas maneras, están contentos de lo que hicieron y todavía siguen cantando temas con música de Rómulo y letra de Hernández. Se divierten jugando con cosas que tanta gente toma en serio, y el resultado puede ser que hasta les dé algo de dinero.

* Desde hace seis años vive en Nueva York. Fue a los Estados Unidos para completar sus estudios de sociología de la educación, y luego de un año se convirtió en la escudera de importantes maestros: con el título de docente asociada, surcó las aulas de las universidades de Cornell, Columbia y Fordham. En 1967, *Marta Fernández* comenzó a hastiarse de la sociología y de la educación. En cambio, se le despertó un interés singular por la promoción del libro argentino e ingresó en una empresa como asesora. Tres meses



Rómulo: "Como el ave solitaria . . .



Remo: . . . con el cantar se consuela".

atrás, con un sólido bagaje de experiencias, decidió independizarse: luego de pensar, eligió el nombre de Latin American Books Incorporated.

Para seducir a la enorme clientela potencial, decidió dividir su estrategia en dos partes. La primera incluye la fundación del Club del Libro Latinoamericano, un segmento que ya ha comenzado a funcionar, viento en popa. La segunda parte tendrá lugar el 10 de diciembre: en el 248 East de la 50th Street, de Nueva York, es decir, no lejos de las Naciones Unidas y a dos pasos del Rockefeller Center, Jorge Luis Borges descorrerá, como padrino, las



Marta Fernández: Los libros.

cortinas y abrirá las puertas de *La Librería*, como Fernández ha bautizado su establecimiento.

* Durante 37 años no hubo en Washington institución más calma que la clase de baile de Mrs. Shippen. Pero apareció un audaz descendiente de Theodore Roosevelt y causó un terremoto en el lugar donde las chicas Bouvier (Jacqueline Onassis y su hermana, la princesa Lee Radziwill) y generaciones de gente menuda igualmente bien educada, han aprendido el vals, el fox trot y el box step. *Mark Roosevelt*, 13, bisnieto del 26º Presidente de los Estados Unidos, se acercó a Mrs. Lloyd Shippen y le preguntó: "¿Por qué no hay negros aquí?" Según Mark, Mrs. Shippen contestó con un sermón acerca de los matrimonios interraciales, tan sólo para ser ridiculizada por sus alumnos a los gritos de "¡Puritana, puritana!" Mrs. Shippen niega que haya habido berrinche alguno, o que ella formulase observaciones prejuiciosas. Pero lo cierto es que una de sus ayudantes telefoneó a la madre de Mark y le comunicó que su hijo ya no sería considerado persona grata en la clase. ⊖

SPEED PUB.

No hay épocas para Asti Gancia

Usted no se alegra una vez al año.
No, usted se alegra sin fechas, sin épocas.
Le gusta compartir esa alegría, no es verdad?
Bueno, Asti Gancia es eso, una alegría compartida.
Y es vino, un vino sin épocas.

Un vino con alegría interior. En Asti Gancia vive el espíritu burbujeante de las uvas todo el año.
Y usted comparte momentos todo el año.
Alégrese!...
TODO EL AÑO ES ASTI GANCIA.

INDUSTRIA ARGENTINA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar